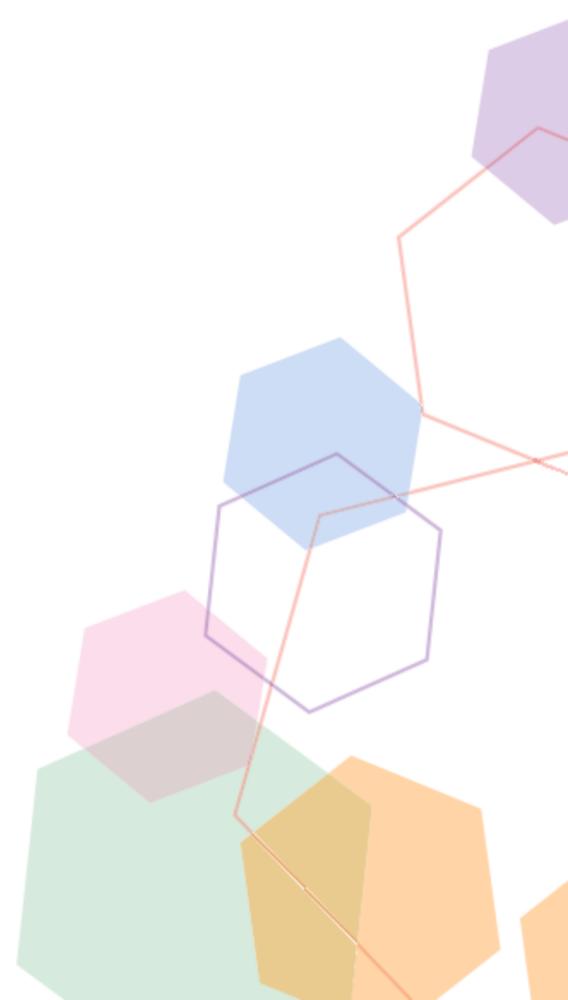


ENSAFI 2023

Encuesta Nacional sobre Salud Financiera

INFORME DE RESULTADOS



AÑOS
A FAVOR DE LAS PERSONAS
USUARIAS DE SERVICIOS
FINANCIEROS





PRESENTACIÓN



La Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023, es concebida por la necesidad de conocer el nivel de salud financiera de las mexicanas y los mexicanos; el concepto de la salud financiera y el bienestar financiero están ligados a la posibilidad de que las personas pueden hacer frente a sus gastos cotidianos, afrontar casos de emergencia que impacten su economía, puedan gestionar sus finanzas de manera adecuada y lograr sus metas en un horizonte de mediano y largo plazo.

La Organización Mundial de la Salud define que “la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social y, no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”¹; conceptos de los que se ha hablado desde hace décadas; sin embargo, lo que es evidente que el manejo adecuado del dinero de las personas es un factor decisivo en la construcción de la posibilidad de una vida plena.

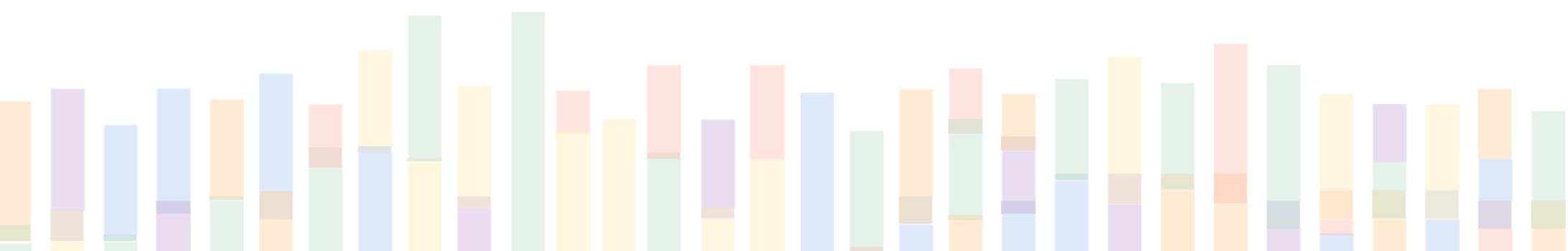
Para poder demostrarlo con datos estadísticos confiables, la CONDUSEF diseñó y encargó al INEGI realizar una encuesta que midiera la salud financiera y el grado de estrés financiero que vive la ciudadanía por no contar con ella.

La información de la encuesta revela datos que permiten conocer la percepción de los mexicanos y mexicanas en un factor del bienestar en general que engloba características de orden económico por entidad federativa, género, edad, nivel de ingresos, escolaridad, etcétera; pero además agrega un componente conductual en el tema que vincula el estrés financiero con las compras compulsivas el sobreendeudamiento y en general todo aquello que hace a los individuos vivir más allá de sus posibilidades.

Oscar Rosado Jiménez

Presidente de la Comisión Nacional para la
Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros

¹Constitución de la Organización Mundial de la Salud, pág. 1, para consulta en:
<https://apps.who.int/gb/bd/PDF/bd48/basic-documents-48th-edition-sp.pdf?ua=1#page=7>





Agradecemos al Dr. Rogelio Ramírez de la O, Dra. Graciela Márquez Colín, Mtro. Gabriel Yorio González y al Mtro. Juan Pablo De Botton Falcón.

Revisó, Elizabeth Ivonne Noriega Aguilar.

Elaboró, María del Carmen Arroyo Arroyo.

Participaron en la elaboración, Zaira Fernández Haddad, Rodrigo Parral Duran, Citlali Monserrat Serrano García, Janet García Espejel, Reyna Elizabeth Mendoza Ortiz, Sharon Aylin Cabrera Alcaraz, Adriana García Cortes, Nayeli Alejandra Dávila Ramírez, Misael Castillo Vázquez, Makdihel Laudino Santillán.



 **CONTENIDO** 

ENSAFI 2023.....	7
MARCO JURÍDICO.....	8
INTRODUCCIÓN.....	10
1 DISEÑO ESTADÍSTICO Y LEVANTAMIENTO.....	12
1.1 Diseño estadístico.....	12
1.2 Cuestionario.....	13
1.3 Levantamiento.....	15
2 CONTEXTO DE LA ENSAFI 2023 Y POBLACIÓN REPRESENTADA.....	16
2.1 Características sociodemográficas de la población.....	16
3 PILARES DE LA SALUD FINANCIERA.....	19
3.1 Seguridad financiera.....	19
3.1.1 Ingreso.....	19
3.1.2 Gasto	22
3.1.3 Control de ingresos y gastos.....	27
3.1.4 Comportamientos financieros.....	30
3.2 Resiliencia financiera.....	32
3.2.1 Ahorro.....	32
3.2.2 Prevención financiera para imprevistos.....	36
3.3 Control financiero.....	42
3.3.1 Crédito y/o deuda.....	42
3.3.2 Nivel de endeudamiento	47
3.3.3 Elementos subjetivos.....	49
3.4 Libertad financiera.....	53
3.4.1 Metas financiera.....	53
3.4.2 Fuentes de ingresos para el futuro.....	55

4	SALUD FINANCIERA	62
5	ESTRÉS FINANCIERO	77
6	GRUPOS PARTICULARES	94
	6.1. Mujeres	94
	6.2. Personas de 65 años y más	98
	6.3. Población beneficiaria de programas de gobierno	100
7	CONDUSEF	103
	7.1. Percepción de la población respecto de la CONDUSEF	103
	7.2. Interés de la población sobre temas financieros	105
	FUENTES DE CONSULTA	106



ENSAFI 2023



La Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF), tiene como finalidad promover, asesorar, proteger y defender los derechos e intereses de los Usuarios frente a las Instituciones Financieras, así como establecer programas educativos y de índole cultural en materia financiera.

En ese sentido, la Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023, contiene información estadística a nivel nacional y por entidad federativa que permite comprender los principales factores que pueden influir en la salud financiera, tales como, el crédito, la deuda, el ahorro, el manejo financiero y las características sociodemográficas, entre otros; ofreciendo la posibilidad de una visión integral al considerar diversos factores económicos del hogar y de las personas; así como, aspectos sociales y psicológicos que se relacionan con las actitudes y comportamientos en la toma de decisiones financieras.

Permite, además conocer el impacto que tienen las dificultades económicas en la vida de la población que reside en México a nivel físico, social y emocional, lo cual se materializa a través del estrés financiero.

En ese sentido, la información recabada en la encuesta sirve de base para la generación de programas de educación en materia financiera, dirigidos a mejorar la salud financiera de la población a través de la obtención de conocimientos y la adquisición de herramientas que permitan el desarrollo de habilidades y hábitos que lleven a la mejor toma de decisiones financieras, y a la construcción de un futuro financiero donde se garantice la satisfacción de la persona en todos los sentidos.

Con ello, la CONDUSEF podrá desarrollar programas de educación financiera específicos y focalizados no únicamente a los tópicos que resulten esenciales, sino también a los grupos poblacionales por edad, región, nivel educativo, entre otros, con lo cual se garantice una correcta penetración de los conocimientos y herramientas que permitan a la población incrementar su salud financiera a través de la toma de decisiones financieras informadas, con miras al cumplimiento de metas y a lograr una satisfacción financiera en el futuro.

La encuesta, también permite la generación de políticas públicas que contribuyan a mejorar o mantener un adecuado nivel de salud financiera en la población y, en su caso, ayudar en la reducción del estrés financiero experimentado por las personas.

Lo anterior, toda vez que, contar con información sobre el manejo del dinero y las percepciones o motivaciones detrás de las decisiones financieras de la población y los hogares, es un recurso que ofrece elementos para diseñar e implementar políticas públicas orientadas a mejorar las prácticas, hábitos y costumbres de la población en el país, que permita optimizar la salud financiera, para reducir comportamientos perniciosos como el sobreendeudamiento o uso inadecuado de créditos; que influya además, en un menor estrés financiero para que la población logre un futuro tranquilo donde disfrute de la vida.



MARCO JURÍDICO



La elaboración y difusión de la Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023, tiene sustento en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2019-2024², el Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo (PRONAFIDE) 2020-2024³, la Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF) 2020-2024⁴, la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF)⁵ y el Programa Institucional 2020-2024 de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros⁶.

El PND 2019-2024, establece entre sus principios rectores la “economía para el bienestar” y dispone que “El objeto de la política económica no es producir cifras y estadísticas armoniosas sino generar bienestar para la población...”⁷, con miras al cese del endeudamiento. El Plan incluye tres grandes apartados: 1) Política y gobierno, 2) Política Social, y 3) Economía.

Dentro de la sección Política y gobierno, se adopta como premisa el respeto a la libertad de elección de las personas mediante la promoción de comportamientos éticos y erradicación de discriminación, bajo el principio rector de igualdad. Sobre dichos elementos se sustenta el bienestar poblacional y constituyen los valores éticos básicos que deben ser prevalentes en todas las personas, además de que se relacionan con la cuestión financiera, ya que garantiza el acceso a oportunidades, desarrollo de habilidades y obtención de herramientas para todas y todos, con el fin de promover el manejo adecuado de las finanzas y toma de decisiones informadas en aspectos financieros.

En el apartado segundo que corresponde a la Política Social, se perfila el desarrollo sostenible a través de los apoyos que brindan diferentes programas sociales. En cuanto al apartado Economía, se enfatiza el crecimiento económico como una prioridad para la población, para lo cual se contempló la activación del mercado interno que permita la creación de empleos permanentes y bien remunerados, así como el fomento del incremento de la inclusión financiera a través de la creación del Banco de bienestar.

Acorde con lo establecido en el PND 2019-2024, con fecha 05 de agosto de 2020, se publicó en el Diario Oficial de la Federación el PRONAFIDE 2020-2024, que se encuentra alineado a los objetivos y estrategias prioritarias establecidas en el citado Plan Nacional de Desarrollo.

² El PND 2019-2024 puede consultarse en https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019#gsc.tab=0

³ El PRONAFIDE 2020-2024 se encuentra disponible en https://www.finanzaspublicas.hacienda.gob.mx/work/models/Finanzas_Publicas/docs/pronafide/pronafide2020.pdf

⁴ La PNIF puede consultarse en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/618362/10_sesion_GS.pdf

⁵ La ENEF se puede localizar en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/254432/Estrategia_Nacional_de_Educaci_n_Financiera.pdf

⁶ El Programa Institucional 2020-2024 de la CONDUSEF, se puede consultar en <https://www.condusef.gob.mx/documentos/transparencia/pi-2020-2024.pdf>

⁷ PND, 4. Epílogo: Visión 2024, disponible en https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019#gsc.tab=0

En particular, el Programa se rige por los principios de “Economía para el bienestar” y “No dejar a nadie atrás, no dejar a nadie fuera”⁸, al buscar un crecimiento económico incluyente que contribuya al bienestar e inclusión de la población en situación de vulnerabilidad, mediante acciones puntuales que promuevan la cobertura de bienes públicos, el fortalecimiento del mercado interno y la eficiencia del uso de los recursos, manteniendo una política fiscal responsable.

Por su parte, la PNIF 2020-2024 tiene como objetivo “Fortalecer la salud financiera de los mexicanos, a través del incremento en el acceso y uso eficiente del sistema financiero, del fortalecimiento de las competencias económico-financieras, y del empoderamiento del usuario”⁹.

Cabe destacar que dentro de la PNIF, se incorpora la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF), que define a ésta como “el conjunto de acciones necesarias para que la población adquiera aptitudes, habilidades y conocimientos que le permitan administrar y planear sus finanzas personales, así como usar de manera óptima los productos y servicios que ofrece el sistema financiero en beneficio de sus intereses personales, familiares, laborales, profesionales, y de su negocio.”¹⁰.

La ENEF tiene tres dimensiones fundamentales: 1) Conocimientos financieros, cuya finalidad es promover el entendimiento, aprendizaje y correcta implementación de los conceptos financieros, con la finalidad de que la población conozca los distintos productos y servicios financieros disponibles y al mismo tiempo entienda los beneficios, así como, las obligaciones y riesgos asociados a los mismos; 2) Comportamientos y actitudes financieras, a través de las que se buscan políticas y acciones que incentiven y promuevan la generación de buenos hábitos y el sano aprovechamiento de las ventajas del sistema financiero y, 3) Relación con el sistema financiero y las instituciones, para la construcción de una sana relación del usuario con las instituciones financieras, basada en la confianza sobre los mecanismos de protección otorgados por el marco institucional vigente frente a los servicios financieros.

Finalmente, en el Programa Institucional 2020-2024 de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros, que está alineado al Programa Institucional de Instituciones Sectorizadas derivado del PND 2019-2024, se incluyó como primer eje prioritario, con el fin de contribuir al objetivo superior del Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024, consistente en lograr el bienestar general de la población, el “Promover el desarrollo de capacidades financieras entre la población para la toma de decisiones informadas”.¹¹

La relevancia del eje prioritario de acuerdo con el mismo Programa Institucional, radica en la conformación de competencias desde la educación económico-financiera que busca la alfabetización financiera, hasta la salud financiera como consecuencia.

⁸ PND, 4. Epílogo: Visión 2024, para consulta en https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019#gsc.tab=0

⁹ PNIF, Objetivo General, pág. 59, disponible en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/618362/10_sesion_GS.pdf

¹⁰ ENEF, Marco Conceptual, Definición y elementos fundamentales de la educación financiera, pág. 4, para consulta en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/254597/Estrategia_Nacional_de_Educacion_Financiera__002_.pdf

¹¹ Programa Institucional 2020-2024 de la CONDUSEF, Objetivos Prioritarios, Objetivo Prioritario 1, pág. 18, consultable en <https://www.condusef.gob.mx/documentos/transparencia/pi-2020-2024.pdf>



INTRODUCCIÓN



El tema de la salud y el estrés financiero ha tomado una importante relevancia durante los últimos años debido al efecto positivo o negativo que estos pueden tener en la población mexicana respecto de su presente y futuro financiero.

El tópico se vuelve aún más interesante cuando observamos las consecuencias emocionales y físicas que el estrés financiero puede provocar en una persona, mismas que se traducen en ansiedad, tristeza, irritación y frustración, así como dolor de cabeza, gastritis, falta de sueño o hasta afectaciones en la presión arterial; así como los problemas económicos, como el sobreendeudamiento, la falta de recursos para sobrevivir o para vivir en un futuro; resultando de suma importancia identificar los factores que pueden influir de manera positiva o negativa en la salud financiera para poder actuar en consecuencia.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en los últimos cuatro años, en México se han aplicado diversas encuestas como Finanzas de los Hogares (2019), Inclusión Financiera (2021), Bienestar Autorreportado (2021) y de Ingresos y Gastos de los Hogares (2020), de las que se ha obtenido información valiosa sobre flujos y acervos activos y pasivos, comportamiento de los ingresos y gastos de los hogares en cuanto a su monto, así como su procedencia y distribución; impulsores y detractores del bienestar, además de desigualdad entre grupos poblacionales, lo cual ha contribuido a construir un diagnóstico para diseñar políticas públicas, con la meta de propiciar la inclusión y educación financiera.

No obstante, hasta 2023 no se había realizado ninguna encuesta oficial a nivel nacional que abordara el tema de la salud financiera bajo sus 4 pilares (seguridad, resiliencia, control y libertad financiera), que permitiera el análisis de sus resultados y, en consecuencia, el establecimiento de políticas públicas y programas de educación financiera, dirigidas a propiciar una cultura con salud financiera, que logre una inclusión adecuada, responsable e informada que nos lleve a alcanzar uno de los principios rectores del Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024, consistente en la “Economía para el bienestar”, considerando que “El objeto de la política económica no es producir cifras y estadísticas armoniosas sino generar bienestar para la población...”¹².

En dicho sentido, el presente documento muestra los resultados obtenidos de la ENSAFI 2023, acorde a la interpretación de esta Comisión, donde se abordan cada uno de los elementos que integra la salud financiera consistentes en la seguridad, cuyos elementos constituyen la base para la toma de mejores decisiones financieras, así como el origen de la certeza financiera, ya que a través de sus elementos permiten el control de gastos y la correcta distribución de los ingresos, con lo cual se propicia el ahorro, mismo que constituye la base del segundo pilar que es la resiliencia, la cual tiene como finalidad blindar a cualquier persona ante la presencia de todo tipo de imprevistos que contemplan el desembolso de recursos, con lo cual se mantenga la estabilidad financiera o por lo menos logre el equilibrio y recuperación financiera a corto plazo, sin propiciar consecuencias económicas que pongan en riesgo su futuro financiero.

¹² PND, 4. Epílogo: Visión 2024, disponible en https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019#gsc.tab=0

El control que, contempla el autocontrol en gastos y deudas, así como la autoevaluación de la capacidad de endeudamiento; la confianza, la impulsividad, el optimismo y las habilidades financieras; así como la percepción particular que cada uno tiene respecto de sus capacidades y cualidades financieras, las cuales pueden influir directamente en la estabilidad financiera de cada individuo y, en consecuencia, podrían mermar el cuarto pilar, es decir, la libertad financiera, misma que constituye la puerta a una vida plena donde se logra el cumplimiento de metas, se está libre de preocupaciones económicas y cuyo objetivo es disfrutar sin adversidades, angustia o ansiedad el futuro.

Asimismo, el presente documento aborda el análisis de los rasgos conductuales que pueden influir en el nivel de salud financiera, así como los elementos que propician el estrés financiero, los cuales se traducen en nivel de preocupación, emociones derivadas del estrés, sus consecuencias, así como las principales preocupaciones financieras y las acciones para resolver las mismas.

1 DISEÑO ESTADÍSTICO Y LEVANTAMIENTO

1.1 Diseño estadístico



El diseño estadístico y el levantamiento de la Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023, se realizó por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), con el objeto de garantizar que la recopilación y tratamiento de la información se realizara bajo los mejores estándares y prácticas internacionales.¹³

El diseño de la muestra para la ENSAFI 2023, se caracteriza por ser probabilístico; en consecuencia, los resultados obtenidos de la encuesta se generalizan a toda la población. A su vez, el diseño es estratificado y por conglomerados, donde la unidad última de selección es la persona de 18 años y más. Para la selección de la muestra se utilizó el Marco Nacional de Viviendas 2012 del INEGI, construido a partir de la información cartográfica y demográfica que se obtuvo del Censo de Población y Vivienda 2010. De éste, se seleccionaron en una primera etapa las Unidades Primarias de Muestreo (UPM); en una segunda etapa, al interior de cada UPM se seleccionaron las viviendas de la muestra y, en la tercera etapa, al interior del hogar, se realizó la selección aleatoria de una persona de 18 años y más.

Este diseño permitió la obtención de información representativa a nivel nacional, así como la construcción de indicadores con la siguiente disgregación:

- 1) Tamaño de la localidad: localidades de 15 mil y más habitantes y de menos de 15 mil habitantes.
- 2) Sexo de la persona encuestada: mujer u hombre.



- 3) Regiones: Norte, Centro - Norte, Centro y Sur, de conformidad con el siguiente cuadro:

Cuadro 1.1.1. Regiones

REGIÓN	ENTIDADES
Norte	Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas.
Centro Norte	Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas
Centro	Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala
Sur	Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán

¹³ Los detalles técnicos del diseño muestral de la ENSAFI 2023, pueden consultarse en el documento del Diseño Muestral de INEGI, disponible en <https://www.inegi.org.mx/programas/ensafi/2023/>

El tamaño de la muestra se definió considerando un nivel de confianza de 90% y un efecto de diseño de 1.77, un error relativo máximo esperado de 15%, una tasa de no respuesta máxima esperada de 15%, para una proporción mínima de 1.1%; obteniendo un tamaño de muestra ajustado de 22,982 viviendas.

La distribución de la muestra se realizó dentro de cada entidad federativa y estrato de manera proporcional. La selección de la muestra se realizó de manera independiente por entidad, tamaño de localidad y estrato, conforme a lo siguiente: 1) selección de UPM; 2) selección de viviendas y, 3) selección de personas de 18 años y más.

La muestra recuperada contiene información de 20,448 personas, que representa un universo de 92 millones 806 mil 711 personas. De la muestra recuperada el 55.13% corresponde a mujeres y el 44.87% a hombres; además, 15.8% corresponde a personas de 65 años y más.

1.2 Cuestionario

El cuestionario de la ENSAFI 2023 está compuesto por 99 preguntas, agrupadas en 10 secciones temáticas:

Cuadro 1.2.1. Secciones temáticas

	Sección temática	Descripción	Número de preguntas
1.	 Características de la vivienda	Características del inmueble, así como los bienes y servicios con los que cuenta, y sus variables sobre la tenencia de la vivienda.	10
2.	 Identificación de los hogares	Número de personas residentes y los hogares que se identifican al interior de la vivienda.	3
3.	 Características sociodemográficas de las personas del hogar	Datos básicos de las personas que forman el hogar para obtener el perfil sociodemográfico.	9
4.	 Características socioeconómicas del hogar	Información económica y financiera que involucra a todas las personas del hogar.	10
5.	 Características personales y laborales	Características personales de la persona elegida, como etnicidad, estado conyugal y familiar, sus cargas financieras y; en su caso, información sobre su condición y verificación de la actividad económica.	25
6.	 Deuda, ahorro y gasto individual	Ahorro y crédito, así como la manera en que acostumbran a hacerlo la persona informante, sea informal o formal; el endeudamiento y su percepción, así como el retraso en algún pago del mismo.	13
7.	 Comportamiento y percepción del bienestar financiero	Información sobre la organización de los ingresos y gastos personales, el comportamiento de la persona informante que se relaciona con su nivel de bienestar financiero. Rasgos psicológicos que puedan influir en la toma de decisiones o actitudes relacionadas con las finanzas.	12

	Sección temática	Descripción	Número de preguntas
8.	 Estrés Financiero	Nivel de preocupación relacionada con las finanzas personales, principales emociones relacionadas con el estrés financiero, sus consecuencias y, acciones para su contención.	6
9	 Metas financieras	Propósitos personales, familiares, profesionales y patrimoniales, que se relaciona con la situación financiera, así como las dificultades presentadas para su cumplimiento.	4
10	 Conocimientos sobre CONDUSEF y temas de interés	Identificación de la población que conoce a la CONDUSEF y su actividad principal; así como conocer sus necesidades de educación financiera.	3

La encuesta incluye preguntas que permiten conocer la percepción de la población de 18 años y más, respecto de su seguridad financiera (cumplir con los compromisos financieros que tiene a corto plazo), resiliencia financiera (hacer frente a acontecimientos inesperados), control financiero (finanzas presentes y futuras) y libertad financiera (cumplir con los objetivos y deseos de largo plazo en materia financiera).

Asimismo, contiene interrogantes dirigidas a conocer las principales metas u objetivos financieros de la población señalada, así como, las estrategias que dicha población considera para alcanzarlas. Además, incluye preguntas dirigidas a conocer las principales preocupaciones financieras en la población de 18 años y más, que le pueden generar ansiedad o complicaciones en aspectos de su vida como relaciones sociales, laborales, personales o familiares y tener posibles impactos en su salud; respecto de sus características sociodemográficas, económicas y de acceso a servicios financieros y de su relación con la salud y el estrés financiero, que permita entre otras cosas, encontrar las principales determinantes de la salud financiera en el país.

El cuestionario aplicado en la encuesta incluye preguntas dirigidas a la identificación de grupos específicos de la población como las personas adultas mayores, así como aquéllas beneficiarias de programas de gobierno.

Con la finalidad de obtener información estadística lo más cercana a la realidad, las interrogantes de la ENSAFI 2023 se refirieron a la situación de los encuestados al momento de la entrevista; semana anterior a la entrevista respecto a la condición y verificación de actividad y posición en el trabajo; mes anterior a la entrevista en transferencias y otros ingresos diferentes al trabajo y condición de deuda. Último mes respecto a la privación económica, suficiencia de ingresos, medios para afrontar gastos regulares y estrategias económicas personales. De octubre de 2022 a la fecha de la entrevista respecto a ahorro en el periodo, equivalencia del monto ahorrado, tipo de crédito informal o formal, mensualidades vencidas y emociones derivadas de estrés.

1.3 Levantamiento



El INEGI realizó la planeación, capacitación, diseño y ejecución del operativo de campo necesario para el levantamiento de la ENSAFI 2023¹⁴. La capacitación se ejecutó bajo la modalidad de cascada, basado en enseñar y habilitar a los puestos superiores de la estructura operativa en forma directa, a través de instructores centrales y especialistas en el tema. Finalmente, se procedió a la capacitación de los niveles subordinados de la estructura de manera directa en las coordinaciones estatales, garantizando así que las personas adquirieran los conocimientos necesarios sobre los procedimientos y lineamientos a seguir para desempeñar eficientemente sus funciones.

El levantamiento de la ENSAFI 2023, se realizó a partir del 25 de septiembre de 2023 y concluyó el 17 de noviembre del mismo año. El método de recolección fue la entrevista directa con la persona informante adecuada y las personas elegidas de 18 años o más integrantes del hogar, a través de cuestionario electrónico y autollenado para la captación de ingresos en el hogar y por trabajo. Solamente en casos necesarios se utilizaron cuestionarios impresos, que fueron capturados de manera posterior. El seguimiento de los avances se realizó mediante la plataforma informática estructurada de forma modular dispuesta para dicho fin.

Al cierre del levantamiento, se obtuvo el 87.85% de las encuestas aplicadas completas, porcentaje superior al 85% esperado; siendo que solamente el 2.81% representó a las encuestas incompletas y el 9.34% al número de viviendas de las cuales no se obtuvo información, derivado principalmente al marco de muestreo. De las encuestas incompletas, el 64.32% se debió a causas asociadas al marco de viviendas, mientras que el 26.04% se atribuyó a la no respuesta del informante.

¹⁴ Para consultar los detalles sobre el levantamiento puede consultarse el Informe Operativo de la ENSAFI, consultable en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ensafi/2023/>

2

CONTEXTO DE LA ENSAFI 2023 Y POBLACIÓN REPRESENTADA

La Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023, representa la primera encuesta a nivel nacional que va más allá de las métricas económicas tradicionales, incorporando elementos subjetivos como el comportamiento financiero, rasgos de personalidad y niveles de estrés para conocer el grado de salud financiera de la población mexicana, tomando como base los cuatro pilares de la salud financiera consistentes en la seguridad, la resiliencia, el control y la libertad financiera.

La encuesta no aborda únicamente la salud financiera, refleja las preocupaciones más comunes que propician el estrés financiero, los factores que influyen en éste y las consecuencias físicas, emocionales y sociales que el estrés puede provocar.

El presente capítulo tiene como finalidad abordar las principales características de la población representada en los resultados de la ENSAFI 2023.

2.1 Características sociodemográficas de la población



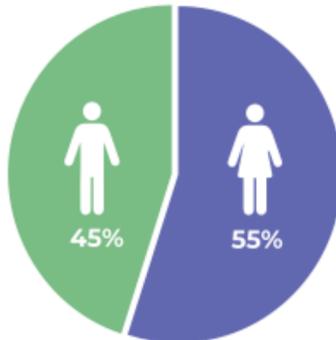
La muestra de la Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023 es representativa de la población de 18 años o más a nivel nacional, por lo que sus resultados reflejan la distribución de ésta en sus características básicas.

La población adulta representada en la ENSAFI 2023, es de 92 millones, 806 mil, 711 personas, de las cuales el 55% son mujeres (50.5 millones) y 45% son hombres (42.2 millones). El 63% de éstas (58.8 millones) habitan en localidades de más de 15 mil habitantes y para efectos de la encuesta se consideraron como urbanas. El restante 37% (33.9 millones) habita en localidades rurales, definidas como aquellas con población menor a 15 mil habitantes.

Por otra parte, para el análisis del presente reporte se agrupó a la población que no se encontraba laboralmente activa al momento del levantamiento de la encuesta que corresponde al 36% de la población total (33.1 millones). Lo anterior, derivado de la importancia que tiene mantener una ocupación remunerada en la participación en el mercado financiero.

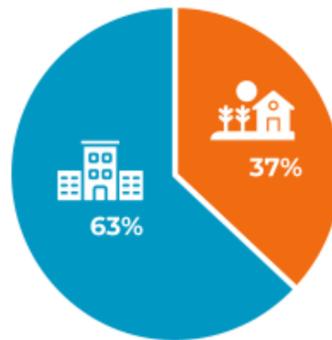
Figura 2.1.1. Características sociodemográficas de la población

a) Distribución por sexo



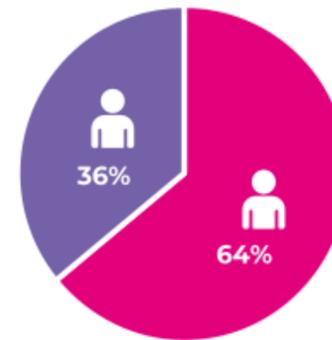
■ Hombre ■ Mujer

b) Distribución por tamaño de localidad



■ Rural ■ Urbano

c) Distribución por situación laboral



■ Activa laboralmente ■ No activa laboralmente

Nota: En el panel b) se consideran localidades rurales a aquellas con población menor a 15 mil habitantes. En el panel c), se considera trabajador formal si recibe algún tipo de seguro médico por parte del lugar donde labora. Sin trabajo remunerado incluye a los trabajadores sin pago y a la población sin trabajo al momento del levantamiento.

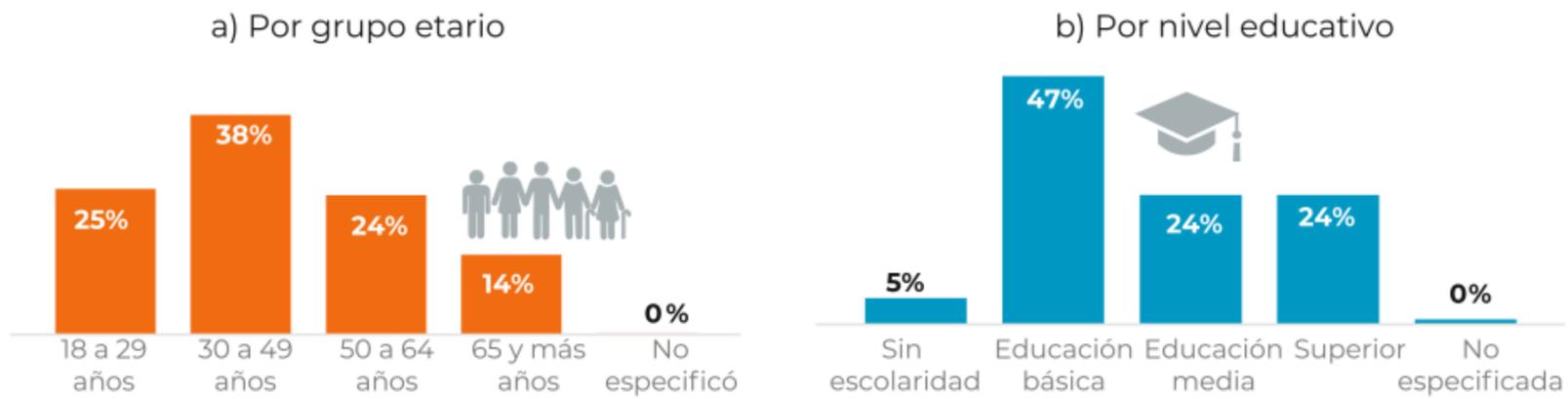
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Cabe mencionar que la muestra actual de la población en la ENSAFI 2023 incluye a toda la población adulta del país.

Respecto a los grupos etarios, para la ENSAFI 2023, se integraron 4 grupos, el que va de los 18 a 29 años con un 25% (23.1 millones), de los 39 a 49 años con un 38% (34.8 millones), de los 50 a los 64 años con un 24% (22 millones) y el que va de los 65 años y más con un 14% (12.6 millones).

Por lo que hace al nivel educativo, casi la mitad de la población cuenta con estudios de educación básica, que agrupa al nivel preescolar o kínder, primaria y secundaria que asciende al 47% (43.1 millones). La población con educación media superior se ubicó en 24% (21.9 millones), mientras que la población con licenciatura o superior se ubicó en 24% (22.5 millones).

Figura 2.1.2. Características sociodemográficas de la población



Nota: En el panel a), un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más. En el panel b), el nivel educativo o de escolaridad es el grado de estudio más alto aprobado por la población en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo Nacional (SEN) o su equivalente, en el caso de estudios en el extranjero. La básica está compuesta por los niveles preescolar o kínder, primaria, secundaria; la media superior comprende preparatoria o bachillerato, así como los demás niveles equivalentes a éste; y el nivel superior comprende el que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, compuesto por licenciatura o ingeniería (profesional), especialidad, maestría o doctorado.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Cabe señalar que, para efectos regionales, la distribución de la población adulta se segmentó de acuerdo a lo siguiente: la región norte que agrupa a los estados de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas al concentrar el 19% de la población (17.2 millones), mientras que la región centro - norte cuyos estados Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas contienen el 21% de la población (19.3 millones). En el caso de la región centro que agrupa a la Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala tienen la mayor población del país con el 39% (36.3 millones). Por último, la región sur que cuenta con los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán tiene el 21% de todo el país (19.8 millones).

Figura 2.1.3. Características sociodemográficas de la población por región



Nota: Se considera en la región norte a las entidades de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; en la región centro - norte a Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas; en la región centro a Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; finalmente, en la región sur a Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

3 PILARES DE LA SALUD FINANCIERA

De acuerdo con el documento denominado “La Medición de la Salud Financiera: Conceptos y Consideraciones” del Grupo de Trabajo de Salud Financiera de Naciones Unidas, la salud financiera “es la medida en que una persona o familia puede gestionar sin problemas sus obligaciones financieras actuales y sentirse segura de su futuro financiero”¹⁵. La salud Financiera se compone de 4 pilares:

- a) Seguridad financiera.
- b) Resiliencia financiera.
- c) Control financiero.
- d) Libertad financiera.

Ahora bien, el bienestar financiero implica satisfacer las necesidades financieras actuales y cubrir los compromisos económicos presentes de manera holgada; así como garantizarlos hacia el futuro.

La ENSAFI 2023 aborda elementos particulares de cada uno de los pilares, a efecto de conocer el nivel de salud financiera que tienen los mexicanos.

3.1 Seguridad financiera



Considerando que “la seguridad financiera es la capacidad de cumplir con los compromisos actuales y en curso, incluidas las necesidades básicas y los gastos planificados, como los de alimentación, alquiler, pago de facturas, pago de deudas y atención médica a corto plazo”¹⁶, en la ENSAFI 2023, se consideraron preguntas relacionadas con todas aquellas capacidades de cumplir con las obligaciones del día a día, contemplando el control de gastos indispensables para la gestión diaria de las finanzas que permita llegar al fin de mes con los ingresos percibidos, así como cumplir con los compromisos financieros cotidianos como el pago de las cuentas a tiempo, propiciando el ahorro para dar paso al siguiente pilar de salud financiera que es la resiliencia.

3.1.1 Ingreso

El ingreso es uno de los elementos esenciales en que se sustenta la seguridad financiera de las personas sobre el que deben planificarse los gastos esenciales, compromisos de pago,

¹⁵ Grupo de Trabajo de Salud Financiera de UNSGSA, La Medición de la Salud Financiera: Conceptos y Consideraciones, pág. 2, tomado de: https://www.unsgsa.org/sites/default/files/resources-files/2021-11/La%20Medicio%CC%81n_02.pdf

¹⁶ Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (UNCDF)-Centro para la Salud Financiera y MetLife Foundation. Llevando salud financiera a todo el mundo: Un compendio de ideas, enfoques y recomendaciones. 2020. (DE), pág. 16, para consulta en:

<https://www.metlife.com.mx/content/dam/metlifecom/mx/pdfs/internas/Acerca-de-MetLife/Responsabilidad-Social-y-Fundacion/Boletines/2022/10-aug-designed-spanish-white-paper-final.pdf>

adquisición de deudas, ahorro, metas a corto, mediano y largo plazo, y respecto del cual deben implementarse las herramientas y estrategias económicas necesarias para cubrir los gastos diarios sin necesidad de endeudarse.

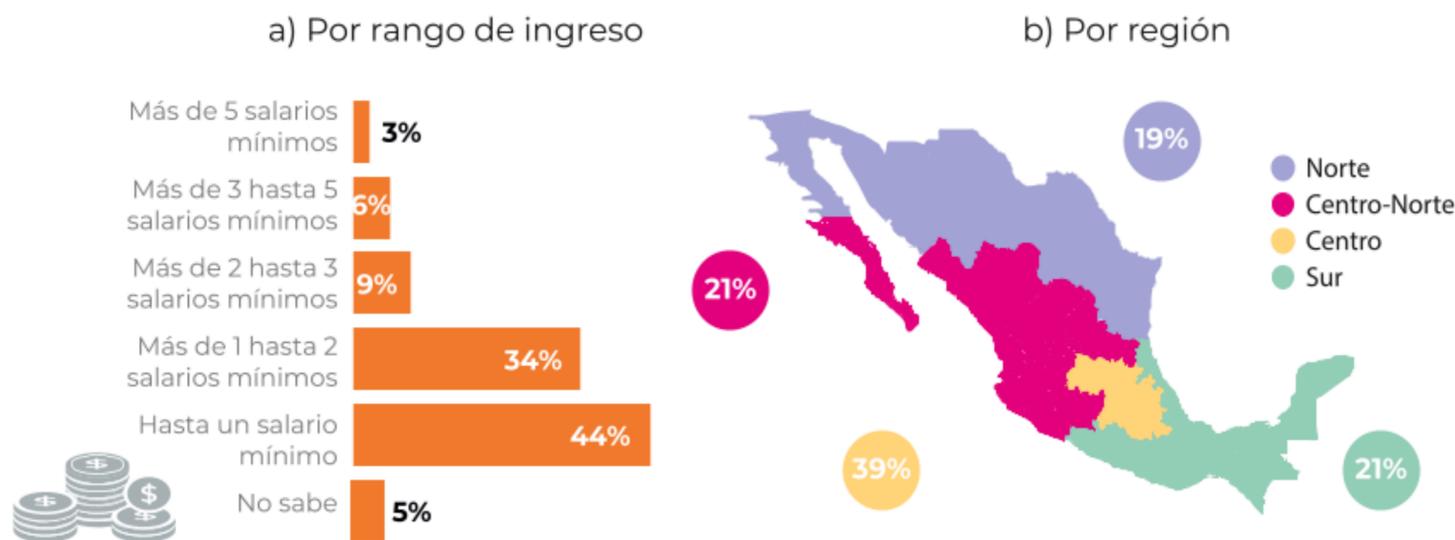
De la información recabada en la ENSAFI 2023, respecto del estado de los ingresos para identificar la seguridad financiera de la población, se obtuvo que de las personas que estuvieron laboralmente activas en la última semana, el 44% recibió o ganó hasta un salario mínimo mensual y el 34% recibió o ganó más de un salario y hasta dos salarios mínimos mensuales. Es decir, casi el 80% de la población tiene ingresos que no superan los dos salarios mínimos mensuales.

Se observa una reducción importante del porcentaje de la población que recibió o ganó más de dos salarios y hasta tres salarios mínimos mensuales con un 9% y la población que señaló recibir o ganar más de cinco salarios mínimos mensuales que apenas asciende al 3%.

Lo que significa que, 8 de cada 10 personas deben plantificar sus gastos mensuales para lograr seguridad financiera sobre un ingreso que no rebasa los dos salarios mínimos mensuales como máximo. El dato resulta crítico, al considerar que el ingreso del 54% de las personas es variable, concentrándose el 29% en el grupo de personas que ganan hasta un salario mínimo mensual.

El mayor porcentaje de ingreso por zona geográfica se concentra en el centro del país con un 39%, seguido del sur con un 22% y el centro-norte con un 21%.

Figura 3.1.1. Ingresos



Nota: En el panel a), solamente se incluye a la población que proporcionó ingreso mensual por trabajo; la población que declaró cero ingresos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. Para el cálculo, se consideró el salario frontera mínimo mensual 2023, en cantidad de \$9,372.30 pesos mexicanos y el salario resto del país mínimo mensual 2023, en cantidad de \$6,223.20 pesos mexicanos. Para el panel b), se considera en la región norte a las entidades de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; en la región centro – norte a Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas; en la región centro a Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; finalmente, en la región sur a Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Tratándose del porcentaje de ingresos por sexo, se conoció que el 55% de los ingresos corresponden a hombres, mientras que el 45% a mujeres, por tanto, se observa una brecha de 10 puntos porcentuales. De acuerdo con los rangos de ingresos, las mujeres representan el mayor porcentaje respecto de la población que gana hasta un salario mínimo mensual con un 57%. De la población que gana más de un salario y hasta cinco salarios mínimos mensuales, el mayor porcentaje corresponde a los hombres, con una diferencia promedio del 30% respecto de las mujeres.

Finalmente, por lo que corresponde a las personas que ganan más de cinco salarios mínimos mensuales, las mujeres representan el 23%, respecto del 77% de los hombres.

Figura 3.1.2. Ingreso por rango según sexo



Nota: Se incluye a la población que proporcionó ingreso mensual por trabajo; la población que declaró cero ingresos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. Para el cálculo, se consideró el salario frontera mínimo mensual 2023, en cantidad de \$9,372.30 pesos mexicanos y el salario resto del país mínimo mensual 2023, en cantidad de \$6,223.20 pesos mexicanos. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

La encuesta refiere que el 29% de la población no trabaja, ni reciben ingreso por alguna otra actividad diferente a la laboral (considerando a las personas que dijeron estar buscando trabajo, hicieron gestiones o realizaron trámites para iniciar un negocio o actividad por su cuenta, tienen una limitación física o mental permanente que les impide trabajar, personas pensionadas, jubiladas, estudiantes o que se dedican a los quehaceres del hogar o al cuidado de algún familiar y que no hacen otra actividad por la cual reciban algún ingreso); sin embargo, para cubrir sus gastos el 47% de esta población obtiene dinero o recursos de su pareja o cónyuge, el 21% obtiene recursos de los apoyos de programas de gobierno (personas adultas mayores, beca Benito Juárez, jóvenes construyendo el futuro, etcétera), el 19% de otros familiares o de amistades, el 17% del padre, madre o tutores, o bien, de su pensión o jubilación por trabajo o invalidez, siendo que solamente el 3% obtiene recursos por sus ahorros o inversiones.

Estos últimos porcentajes, refleja la realidad sobre la previsión para el futuro a corto, mediano y largo plazo, ya que muestra que el nivel de ahorro e inversión es mínimo, no obstante que existen instrumentos financieros dirigidos a salvaguardar el ahorro e inversión con la posibilidad de obtener rendimientos sobre los mismos.

Cuadro 3.1.1. Fuente de ingresos de la población no activa laboralmente

	De la pareja o cónyuge	47%
	Recibe apoyos de programas de gobierno	21%
	De otros familiares o de amistades	19%
	Del padre, madre o tutores	17%
	De pensión o jubilación por trabajo o invalidez	17%
	De sus ahorros o inversiones	3%
	Otra fuente	2%
	De una beca (excluya las becas de programas de apoyos de gobierno)	1%
	De la renta de bienes (casa, local, terreno, vehículo, negocio, etcétera)	1%

Nota: La suma puede ser mayor al total porque se pudieron utilizar varias fuentes de ingreso.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

3.1.2. Gasto

Los gastos constituyen el segundo elemento esencial sobre el que puede definirse la seguridad financiera de las personas, ya que la identificación de los gastos esenciales y necesarios permite el gasto controlado y, en consecuencia, el cumplimiento de compromisos financieros adquiridos, así como el ahorro para alcanzar metas a futuro.

De acuerdo con la ENSAFI 2023, para el 61% de la población los gastos que realizan de manera mensual por alimentación, transporte, vivienda, pago de servicios, entretenimiento, ropa, calzado, entre otros, representan hasta un salario mínimo mensual y el 21% de la población refleja un gasto mensual de más de un salario y hasta dos salarios mínimos mensuales.

Figura 3.1.3. Gasto mensual



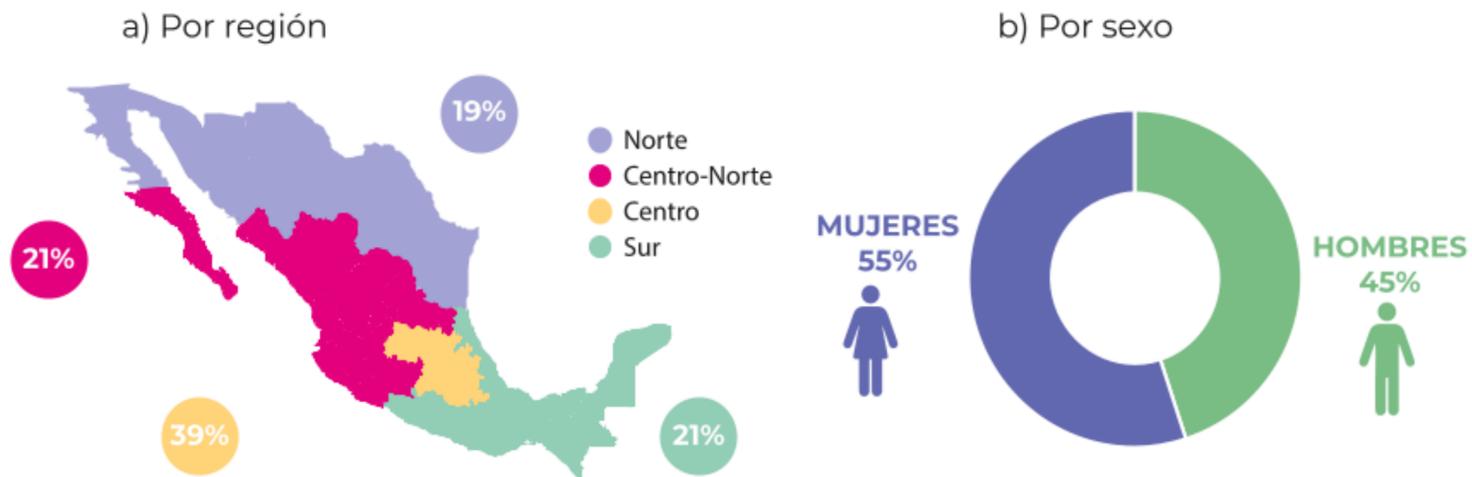
Nota: La población que declaró cero gastos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. Para el cálculo, se consideró el salario frontera mínimo mensual 2023, en cantidad de \$9,372.30 pesos mexicanos y el salario resto del país mínimo mensual 2023, en cantidad de \$6,223.20 pesos mexicanos.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

El mayor porcentaje de gasto mensual corresponde a la zona centro con un 39%, seguido del centro-norte y el sur con un 21% cada uno y la zona norte con un 19%. Del total de los gastos mensuales, se conoció que el 55% corresponden a gastos realizados por mujeres, mientras que el 45% a hombres.

Figura 3.1.4. Gasto mensual



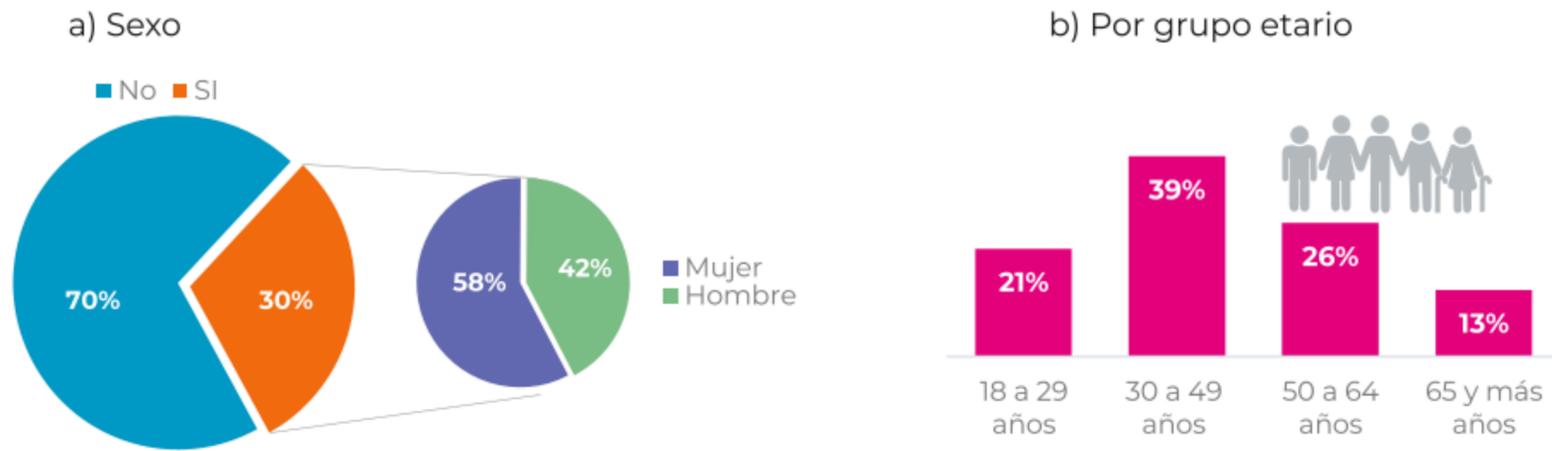
Nota: En el panel a) se considera en la región norte a las entidades de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; en la región centro – norte a Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas; en la región centro a Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; finalmente, en la región sur a Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

La encuesta refleja que para el 30 % de la población, lo que ganó o recibió en el último mes no fue suficiente para cubrir sus gastos sin endeudarse; de dicho porcentaje el 58% corresponde a mujeres y el 42% a hombres.

De este segmento, resulta interesante observar que el porcentaje más alto corresponde a la población de entre 30 y 49 años, que representa el 39% de las personas que lo que ganaron o recibieron en el último mes no fue suficiente para cubrir sus gastos sin endeudarse, seguido por las personas que tienen entre 50 y 64 años con un 26%. Por tanto, se resalta que en estos dos grupos se concentra casi el 65% de la población que tuvieron que endeudarse para cubrir los gastos del mes, derivado de que lo que ganaron o recibieron no fue suficiente para cubrirlos.

Figura 3.1.5. Endeudamiento para cubrir gastos mensuales



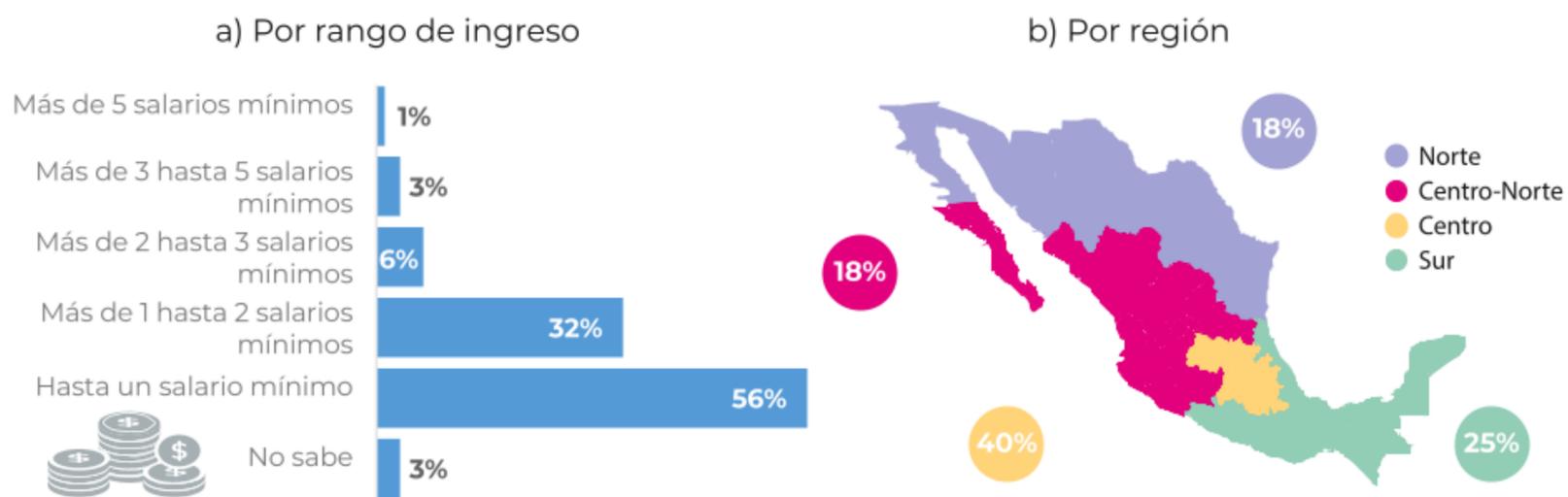
Nota: En el panel b) un grupo etario, rango etario o conjunto etario, es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Considerando los rangos de ingresos, la ENSAFI 2023 refleja que el 88% de la población con ingresos de hasta dos salarios mínimos mensuales, tuvo que endeudarse para sacar sus gastos mensuales, por tanto, lo que ganaron o recibieron en el mes no fue suficiente para cubrirlos. Coincide el porcentaje de la población que se ubica en las regiones centro-norte y norte, con un 18%, resaltando que la región que representa el porcentaje mayor es la centro con un 40%, seguida de la sur con un 25%.

Figura 3.1.6. Endeudamiento para cubrir gastos mensuales



Nota: En el panel a), se incluye a la población que proporcionó ingreso mensual por trabajo; la población que declaró cero ingresos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. La población que declaró cero gastos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. Para el cálculo, se consideró el salario frontera mínimo mensual 2023, en cantidad de \$9,372.30 pesos mexicanos y el salario resto del país mínimo mensual 2023, en cantidad de \$6,223.20 pesos mexicanos. En el panel b), Se considera en la región norte a las entidades de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; en la región centro – norte a Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas; en la región centro a Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; finalmente, en la región sur a Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

La población cuyos ingresos mensuales no fueron suficientes para cubrir sus gastos sin endeudarse, adoptó algunas medidas para afrontar los gastos del mes, dentro de las cuales se encuentran el préstamo, el uso de dinero ahorrado, reducción de gastos, venta o empeño de algún bien, adelanto de sueldos o salarios, trabajo de horas extras o trabajos temporales adicionales, uso de tarjeta de crédito o solicitud de un crédito en alguna institución financiera o tienda departamental o retrasar el pago de algún crédito o préstamo.

Se destaca que el 68% de la población redujo sus gastos y el 32% utilizó su dinero ahorrado. No obstante, también se puede advertir que 4 de cada 10 personas recurren al préstamo con familiares o amistades para cubrir sus gastos del mes y que el uso de tarjetas de crédito o solicitud de un crédito en alguna institución financiera o tienda departamental solamente constituye el 10%.

Cuadro 3.1.2. Medios para afrontar gastos

	Redujo sus gastos	68%
	Pidió prestado a familiares o amistades	42%
	Utilizó el dinero que tenía ahorrado	32%
	Solicitó un adelanto salarial, trabajó horas extras o hizo trabajo temporal	10%
	Utilizó su tarjeta de crédito o solicitó un crédito en un banco, institución financiera o de tienda departamental	10%
	Se atrasó en el pago de algún crédito o préstamo	10%
	Vendió o empeñó algún bien	10%
	Pidió prestado a cajas de ahorro, prestamistas o agiotistas	2%

Nota: La suma puede ser mayor al total porque se pudieron utilizar varios medios para afrontar gastos. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

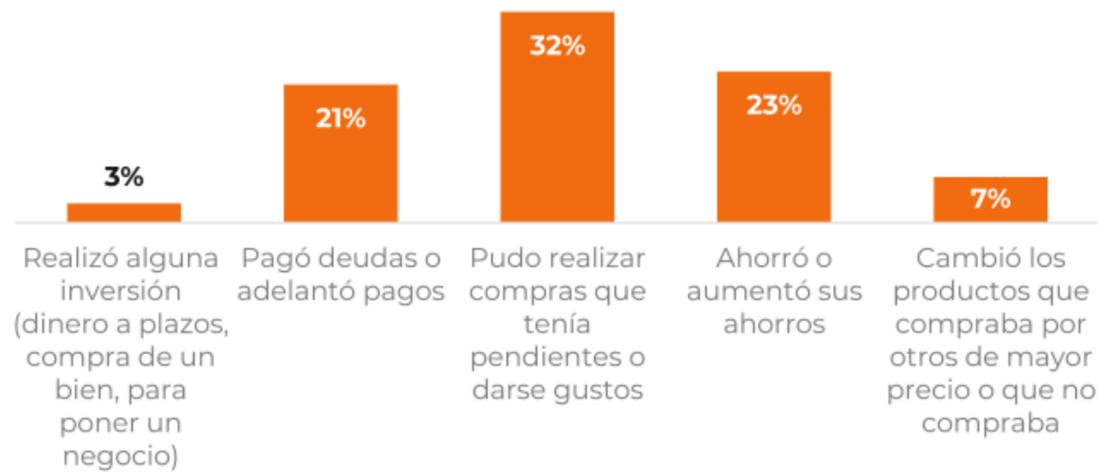
Cabe resaltar que las mujeres representan el 59% de la población que redujo gastos, como medida para sacar el mes. El porcentaje mayor de la población que disminuyó sus gastos en forma representativa como medida de ajuste para afrontar sus gastos, corresponde a la que cuenta con educación básica que representa el 53%. Asimismo, la población con rango de edad entre los 30 y 49 años, resulta el que en mayor porcentaje redujo sus gastos con un 42%.

Por lo que hace al rubro de la población que usó tarjetas de crédito o solicitó un crédito en alguna institución financiera o tienda departamental para afrontar sus gastos, la ENSAFI 2023 refleja que el mayor porcentaje se realizó por mujeres con un 61%; el rango de edad corresponde a las personas entre 30 y 49 años de edad con un 39%, lo cual resulta similar al porcentaje de la población que redujo gastos. Por lo que hace al nivel educativo, el 41% corresponde a la población con educación superior.

Finalmente, muestra que de la población que en el último mes tuvo que pedir prestado a un familiar o amistad para cubrir sus gastos, el 57% son mujeres y el 43% son hombres. De este conjunto, el 55% tiene un nivel educativo básico y el grupo etario con mayor representación corresponde a la población de entre 30 y 49 años con un 42%.

Respecto de la población que no tuvo necesidad de endeudarse porque lo que ganó o recibió en el mes fue suficiente para cubrir sus gastos, se desprenden comportamientos y estrategias que es necesario destacar, ya que la ENSAFI 2023 refleja que el 32% de la población realizó compras que tenía pendientes o se dio un gusto, contra el 23% que prefirió ahorrar o aumentar sus ahorros y el 21% que pagó deudas o adelantó pagos.

Figura 3.1.7. Estrategias económicas

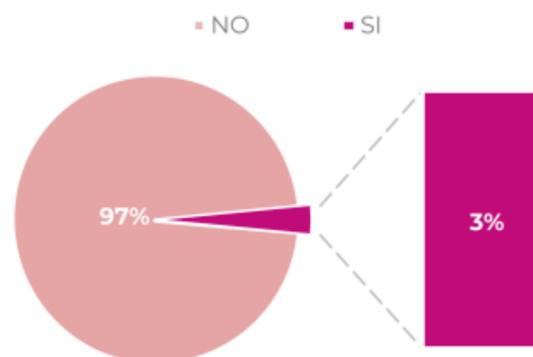


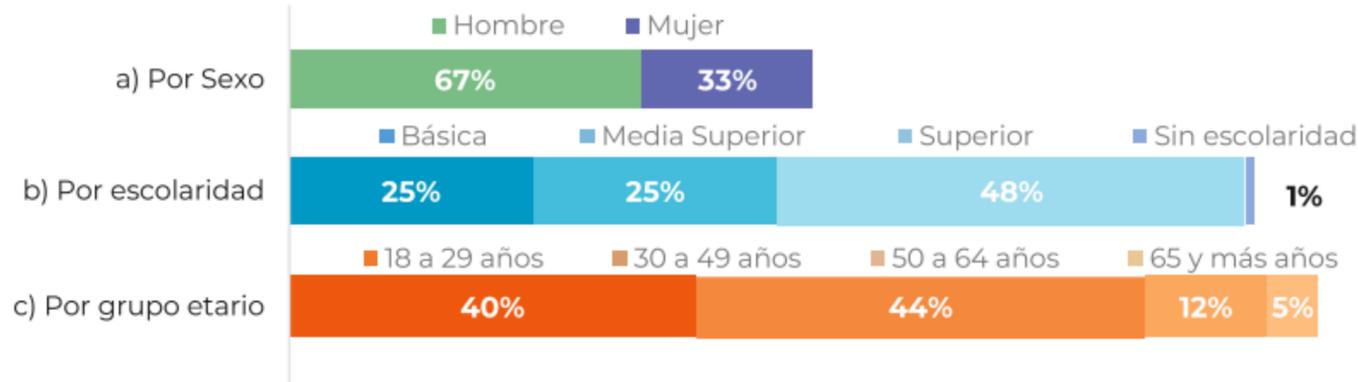
Nota: La suma puede ser mayor al total porque se pudieron utilizar varias estrategias económicas. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Asimismo, solamente el 3% realizó alguna inversión y de éstos el 67% son hombres; tratándose del nivel educativo, se observa que la población con el mayor porcentaje que cuenta con alguna inversión corresponde al nivel superior con un 48%, seguido del nivel básico y medio superior con un 25% cada uno. Es de resaltar que el grupo etario que representa una mayor participación en la estrategia relativa a la inversión, es el grupo de 30 a 49 años, con un 44%.

Figura 3.1.8. Inversión como una estrategia económica





Nota: En el panel b), el nivel educativo o de escolaridad es el grado de estudio más alto aprobado por la población en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo Nacional (SEN) o su equivalente, en el caso de estudios en el extranjero. La básica está compuesta por los niveles preescolar o kínder, primaria, secundaria; la media superior comprende preparatoria o bachillerato, así como los demás niveles equivalentes a éste; y el nivel superior comprende el que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, compuesto por licenciatura o ingeniería (profesional), especialidad, maestría o doctorado. En el panel c), un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

3.1.3. Control de ingresos y gastos

El control y registro de ingresos y gastos es también un elemento de la seguridad financiera como medio para cubrir los gastos del día a día con el ingreso mensual sin tener que acudir al endeudamiento; en ese sentido, de los resultados obtenidos en la ENSAFI 2023, se desprende que la población prefiere mantener el dinero para pagos o deudas separado del dinero del gasto diario, antes que llevar un registro de recibos o deudas pendientes para recordar pagarlas, resulta interesante señalar además que solamente el 9% de la población utiliza aplicaciones o herramientas digitales para administrar el dinero y los gastos. En ese sentido el 53% de la población realizó algún tipo de control de gastos.

Cuadro 3.1.3. Formas de controlar el gasto

Mantiene el dinero para pagos o deudas separados del dinero del gasto diario	45%
Lleva un registro de recibos o deudas pendientes para recordar pagarlas	29%
Hace anotaciones de los gastos	25%
Usa una aplicación o herramienta digital para administrar dinero o gastos	9%



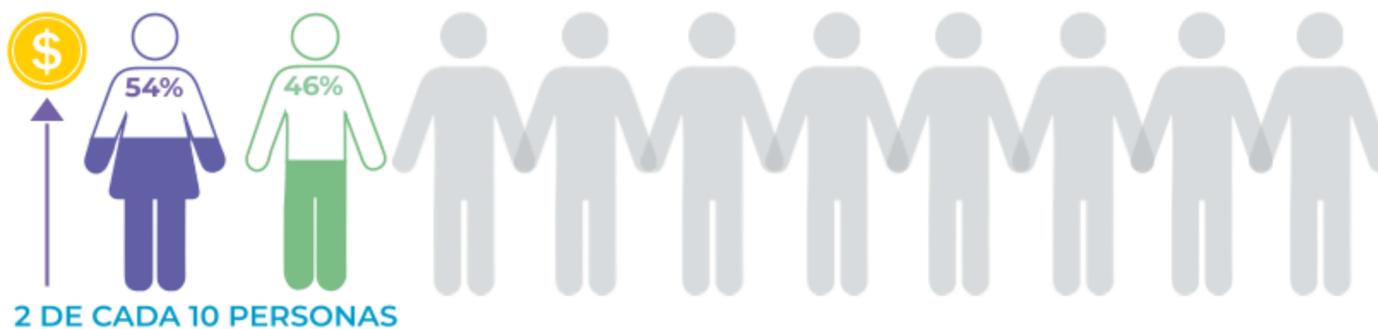
Nota: La suma puede ser mayor al total porque se pudieron utilizar varias formas de controlar gastos.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Se destaca que solamente 2 de cada 10 personas contestaron sí, a la pregunta concreta de si llevaban un registro de ingresos y gastos, resaltando que de dicho grupo las mujeres reportan el mayor porcentaje con 8 puntos de diferencia, respecto de los hombres.

Figura 3.1.9. Registro de ingresos y gastos

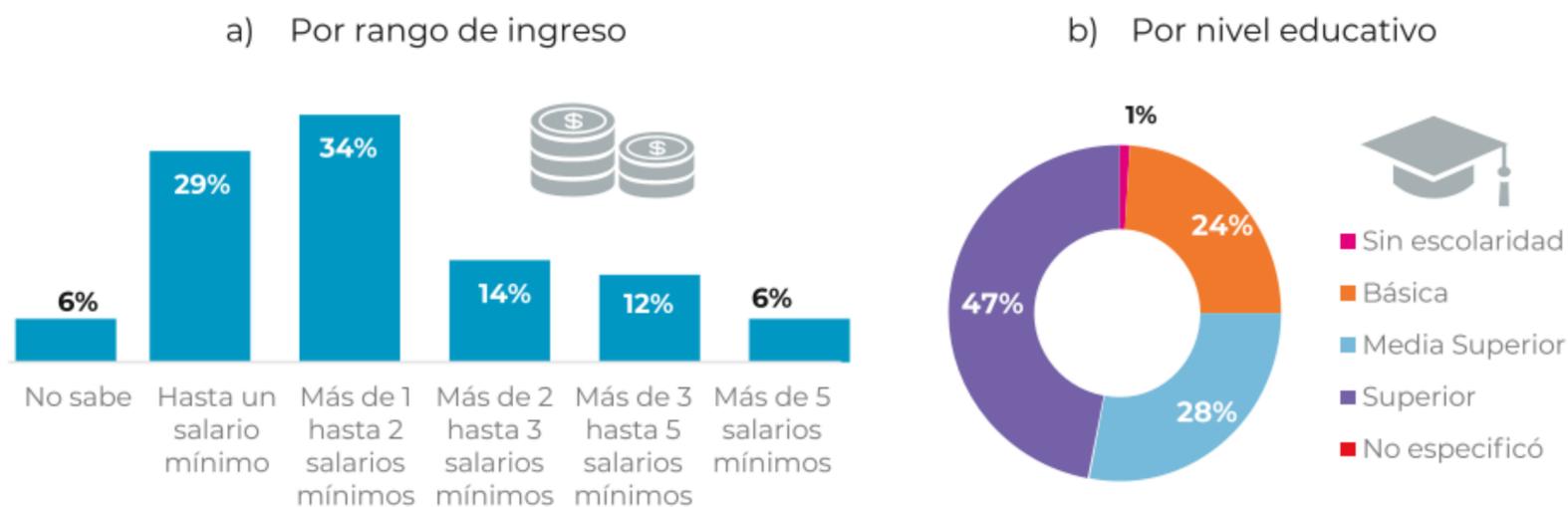


Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Es importante destacar que en la medida que se incrementa el monto de los ingresos de la población, menor es el porcentaje de las personas que dijeron llevan su registro de ingresos y gastos. De la población que dijo llevar un registro de ingresos y gastos, el 63% corresponde a la población con ingresos de hasta dos salarios mínimos mensuales; 14% al grupo que gana más de dos salarios y hasta tres salarios mínimos mensuales y, 6% respecto de la población con ingresos de más de cinco salarios mínimos mensuales.

Por lo que hace al nivel de estudios, resulta contundente que de la población que lleva un registro de ingresos y gastos, el 47% tiene un nivel superior, seguido de las personas con nivel básico o medio, que en promedio reflejan un 26% cada uno. Desafortunadamente, para el caso de la población que no cuenta con escolaridad, el porcentaje representativo apenas llega al 1%.

Figura 3.1.10. Registro de ingresos y gastos



Nota: En el panel a), se incluye a la población que proporcionó ingreso mensual por trabajo; la población que declaró cero ingresos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. La población que declaró cero gastos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. Para el cálculo, se consideró el salario frontera mínimo mensual 2023, en cantidad de \$9,372.30 pesos mexicanos y el salario resto del país mínimo mensual 2023, en cantidad de \$6,223.20 pesos mexicanos. En el panel b), el nivel educativo o de escolaridad es el grado de estudio más alto aprobado por la población en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo Nacional (SEN) o su equivalente, en el caso de estudios en el extranjero. La básica está compuesta por los niveles preescolar o kínder, primaria, secundaria; la media superior comprende preparatoria o bachillerato, así como los demás niveles equivalentes a éste; y el nivel superior comprende el que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, compuesto por licenciatura o ingeniería (profesional), especialidad, maestría o doctorado.

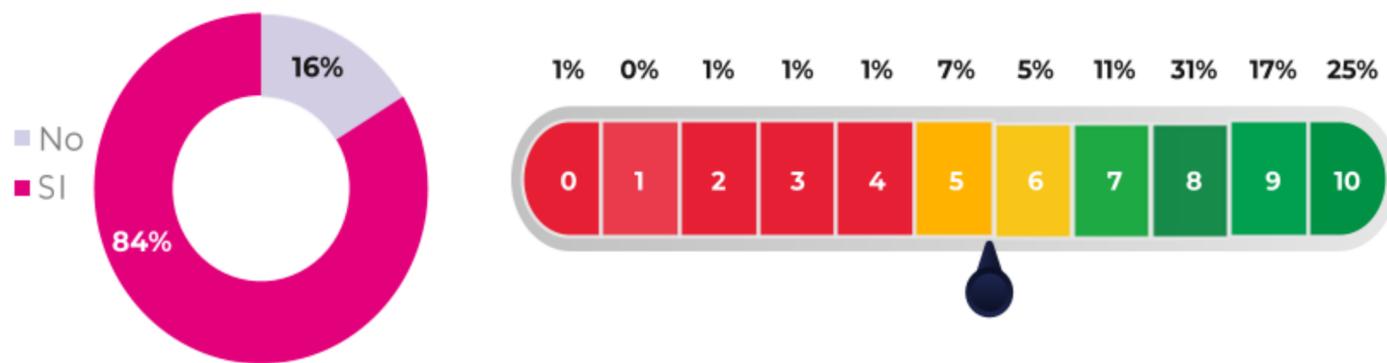
Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

De las personas que llevan algún tipo de control de sus ingresos y gastos o deudas, el 84% considera que cumple con el mismo; no obstante, de dicha población el 25% piensa que cumple completamente con su control de ingresos y gastos, siendo que una población cercana al 50% considera que cumple entre un 8 y 9, en una escala del 0 al 10, donde 0 significa que NO cumple con nada y 10 que cumple con todo.

Por otra parte, resulta importante señalar que el 27% de la población considera que cumple entre un 0 y 7 bajo la escala de referencia, lo que permite concluir que, aunque las personas refieren que cumplen con su control de ingresos y gastos, el 75% no lo hace al 100%.

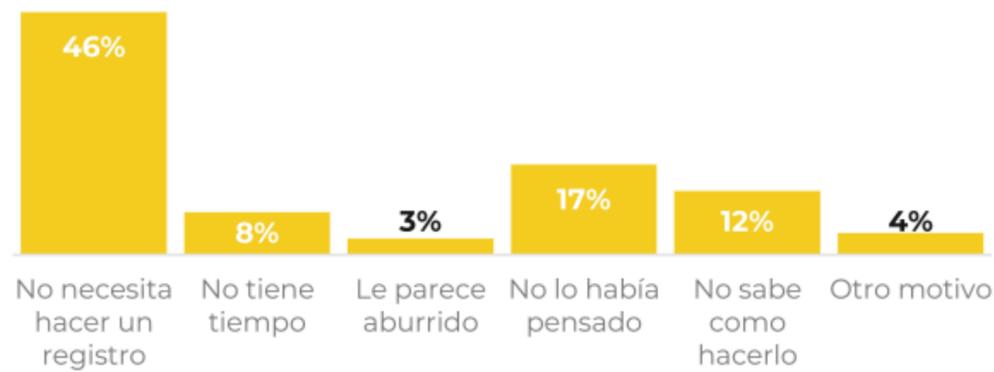
Figura 3.1.11. Nivel de cumplimiento de control de ingresos y gastos



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo. Para determinar el porcentaje de las personas que consideran que cumplen con su registro de ingresos y gastos o deudas, se tomó en cuenta la población que señaló llevar algún tipo de control o registro.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Respecto de las personas que no llevan un registro de ingresos y gastos, además de que no realizan anotaciones de los gastos, no llevan un registro de recibos o deudas pendientes para recordar pagarlas y no utilizan una aplicación o herramienta digital para administrar dinero o gastos, la ENSAFI 2023 muestra que el 46% considera que no necesita hacer un registro, el 17% no lo había pensado y el 8% indicó que no tiene tiempo para hacerlo. Es de resaltar que un 12% de la población no realiza registro porque no sabe cómo hacerlo.

Figura 3.1.12. Motivos para no llevar un registro de ingresos y gastos

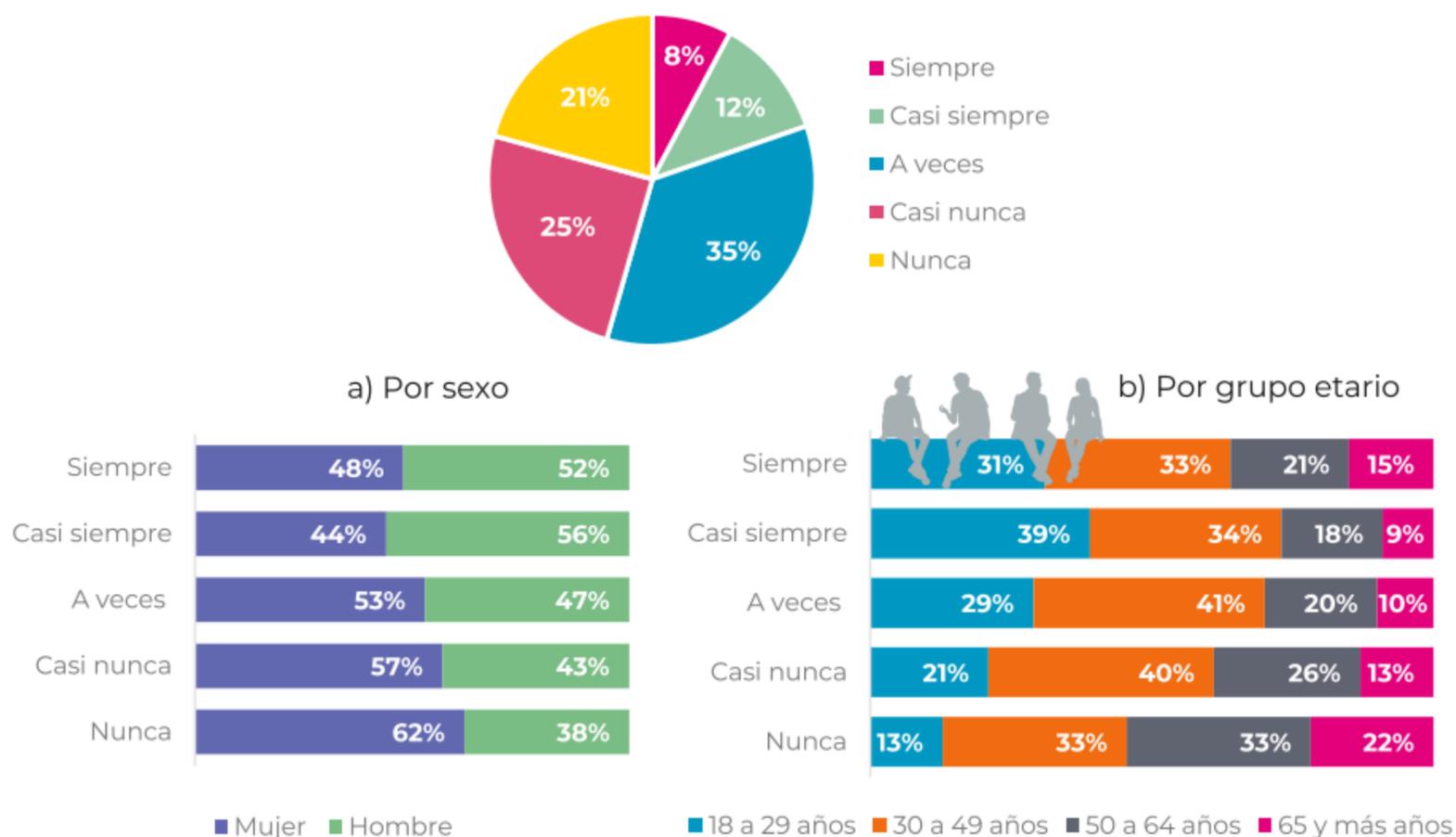


Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

3.1.4. Comportamientos financieros

Resulta importante destacar que el 35% de la población refiere que a veces le sobra dinero al final del mes, al 46% casi nunca o nunca le sobra dinero al final del mes y, solamente al 8% siempre le sobra dinero. De la población que siempre le sobra dinero al final del mes, el 52% son hombres y de la población que nunca le sobra dinero al final del mes, el 62% son mujeres. De igual forma, se subraya que de la población a la que siempre le sobra dinero al final del mes, el 33% se ubica en el grupo etario de entre 30 y 49 años. Este grupo y el grupo etario de entre 50 y 64 años, representan en mayor medida la población a la que nunca les sobra dinero al final del mes, con un 33% cada uno.

Figura 3.1.13. Frecuencia en que sobra dinero al final del mes



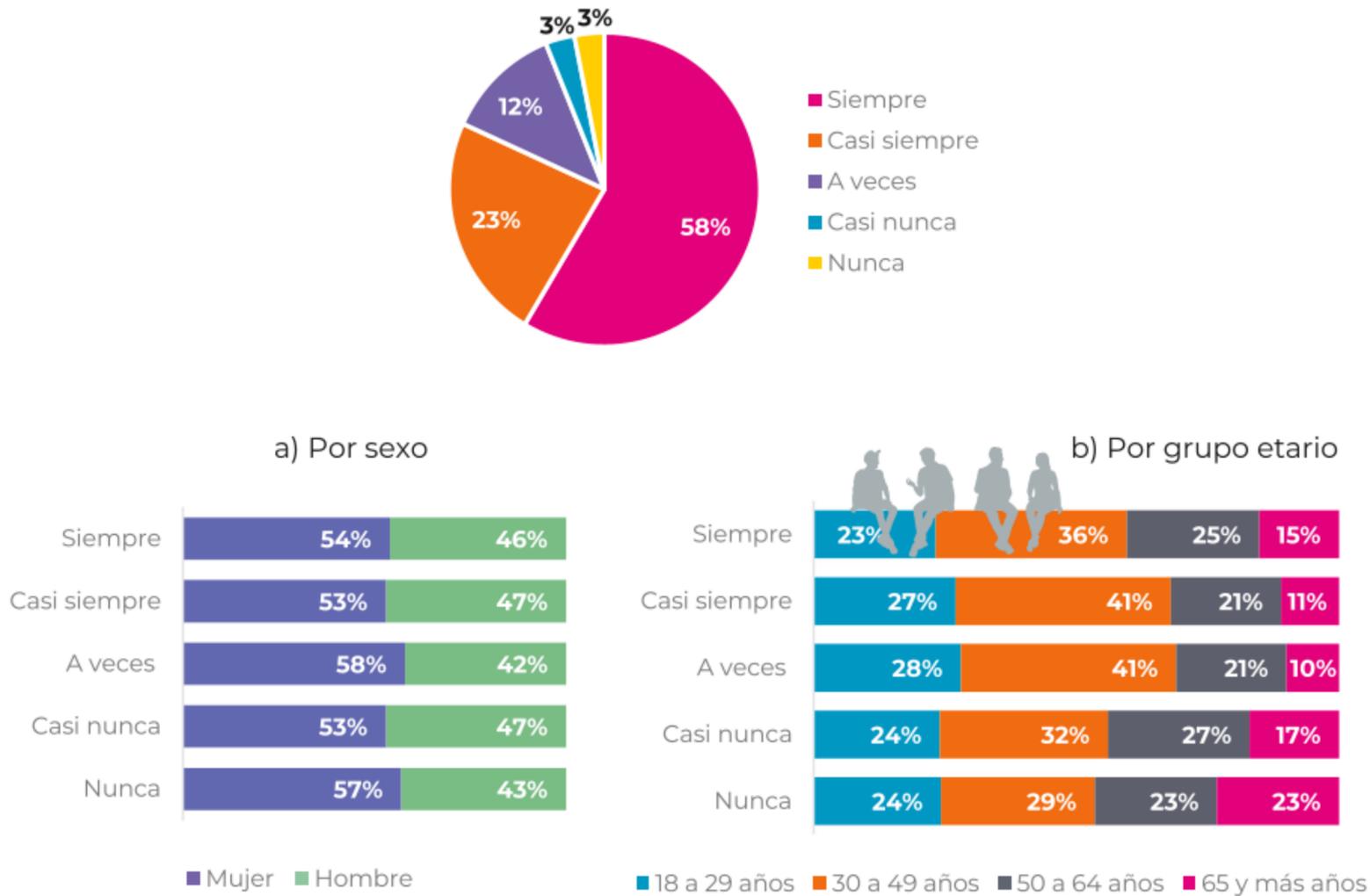
Nota: En el panel b), un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Adicionalmente, se advierte que el 58% de la población siempre paga sus deudas a tiempo, el 23% casi siempre paga sus deudas a tiempo y solamente el 6% casi nunca o nunca paga sus cuentas a tiempo. Por su parte, las mujeres representan el mayor porcentaje de las personas que siempre pagan sus deudas a tiempo con 54%. Por lo que hace a los rangos de edad, el grupo etario que siempre paga sus deudas a tiempo en un mayor porcentaje es el que va de entre los 30 y 49 años con un 36%, las personas entre 50 y 64 años y 65 años y más, son los grupos que nunca pagan sus cuentas a tiempo en un 23%, por cada sector.

Figura 3.1.14. Frecuencia en el pago de cuentas a tiempo



Nota: En el panel b), un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

De acuerdo con los resultados de la ENSAFI 2023, de las personas que dijeron sí llevar un registro de sus ingresos y gastos, el 75% no tuvo la necesidad de endeudarse en el último mes porque lo que ganó o recibió fue suficiente para cubrir sus gastos, el 37% ahorró o aumentó sus ahorros en el mes y el 34% pudo pagar deudas o adelantar pagos. No obstante, al 80% de la población que cumple en un 90% o más con su registro de ingresos y gastos, lo que ganó o recibió en el mes fue suficiente para cubrir sus gastos sin endeudarse.

Por el contrario, de las personas que dijeron no llevan un registro de sus ingresos y gastos, solamente 68% se abstuvo de endeudarse en el último mes, porque lo que ganó o recibió fue suficiente para cubrir sus gastos, el 18% ahorró o aumentó sus ahorros en el mes y el 17% pagó deudas o adelantó pagos. Lo anterior, refleja claramente que el registro de ingresos y gastos puede ayudar de manera directa en el control del presupuesto diario, inhibir el endeudamiento para los gastos mensuales, así como, propiciar el ahorro y el pago de deudas.

3.2. Resiliencia Financiera



El término resiliencia financiera, implica “la capacidad de gestionar eventos inesperados o adversos, como averías de automóviles, pérdida de empleo o emergencias de salud repentinas. Este componente se denomina a menudo ‘resiliencia financiera’ o capacidad para responder a los choques y recuperarse de estos.”¹⁷

Se caracteriza por la generación de ahorro suficiente para cualquier emergencia o suceso inesperado, así como la contratación de seguros para la cobertura de emergencias o siniestros que fortalezcan las capacidades de responder y recuperarse de sacudidas inesperadas y a su vez, permita una recuperación financiera inmediata que no afecte la salud financiera de la población.

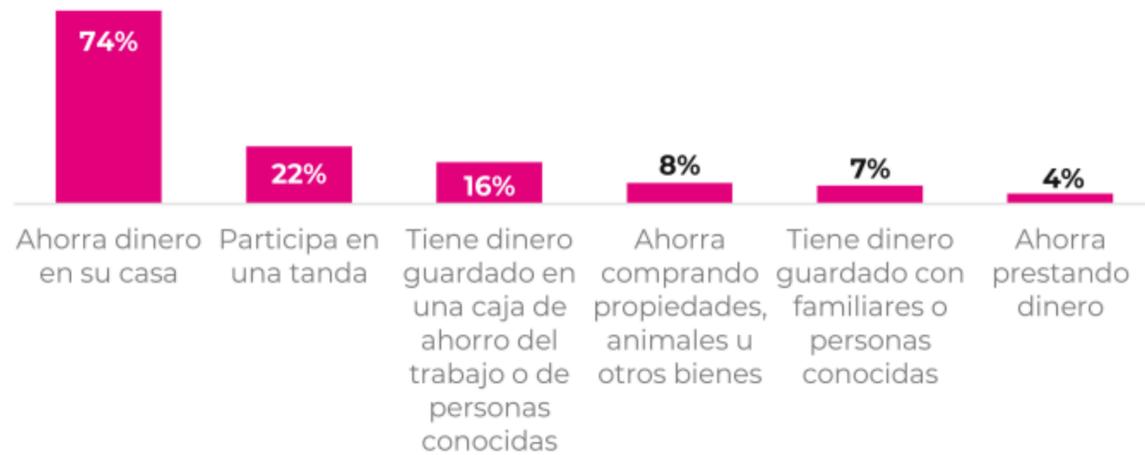
3.2.1. Ahorro

El ahorro es el elemento esencial que caracteriza dicho pilar, por lo que parte de la ENSAFI 2023, se orientó a conocer el nivel de ahorro de la población, de donde resultó que el 41% de la población ahorra de manera informal (prestando dinero, comprando propiedades, animales u otros bienes, guardando dinero en una caja de ahorro del trabajo o de personas conocidas, guardando dinero con familiares o personas conocidas, participando en una tanda y/o ahorrando dinero en casa), y un 43% ahorra en alguna cuenta de ahorro formal o producto financiero.

Por lo que hace a la población que tiene algún tipo de ahorro informal, la encuesta refleja que el 74% ahorra dinero guardándolo en su casa, el 22% participando en tandas y el 16% guardándolo en una caja de ahorro del trabajo o de personas conocidas.

¹⁷ Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (UNCDF)-Centro para la Salud Financiera y MetLife Foundation. Llevando salud financiera a todo el mundo: Un compendio de ideas, enfoques y recomendaciones. 2020. (DE), pág. 16, para consulta en: <https://www.metlife.com.mx/content/dam/metlifecom/mx/pdfs/internas/Acerca-de-MetLife/Responsabilidad-Social-y-Fundacion/Boletines/2022/10-aug-designed-spanish-white-paper-final.pdf>

Figura 3.2.1. Tipos de ahorro informal



Nota: La suma puede ser mayor al total porque se pudieron utilizar varios tipos de ahorro informal. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023

Por lo que hace a la población que tiene cuentas de ahorro formal, que se materializan a través de productos o servicios contratados con las instituciones financieras, se aprecia que el 28% ahorra a través de la tarjeta de nómina, por lo que constituye el producto predominante, el 18% por medio de cuentas de ahorro, el 17% en las cuentas de ahorro para el retiro o Afore y el 15% mediante cuentas o tarjetas de apoyos del gobierno. Únicamente el 7% ahorra en seguros de vida, gastos médicos, auto, casa, plan privado de retiro (no Afore) y, solamente el 1% en CETES o depósitos a plazo fijo y fondos de inversión. El porcentaje resulta muy reducido, considerando que estos últimos productos, constituyen productos del sistema financiero con instrumentos cuya finalidad es generar rendimientos al ahorro.

Cuadro 3.2.1. Tipos de ahorro formal

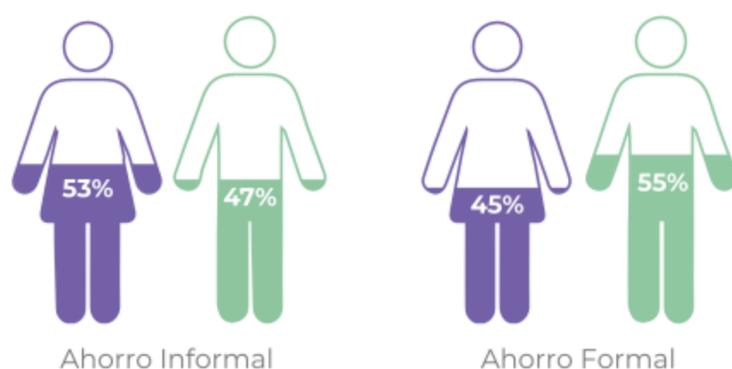
	Cuenta o tarjeta de nómina	28%
	Cuenta de ahorro	18%
	Cuenta de ahorro para el retiro o Afore	17%
	Cuenta o tarjetas para recibir apoyos de gobierno	15%
	Algún seguro de vida, gastos médicos, autos, casa, plan privado de retiro, entre otros	7%
	Cuenta o tarjeta de pensión	7%
	Cuenta contratada por internet o aplicación	4%
	Cuenta de cheques	2%
	Fondo de inversión	1%
	CETES o depósito a plazo fijo	1%

Nota: La suma puede ser mayor al total porque se pudieron utilizar varios tipos de ahorro formal. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

De los resultados de la ENSAFI 2023, se desprende que el 53% de las mujeres ahorran en mayor medida en la informalidad, al contrario de los hombres cuyo porcentaje de ahorro asciende al 55%, en el sector formal.

Figura 3.2.2. Ahorro formal e informal por sexo

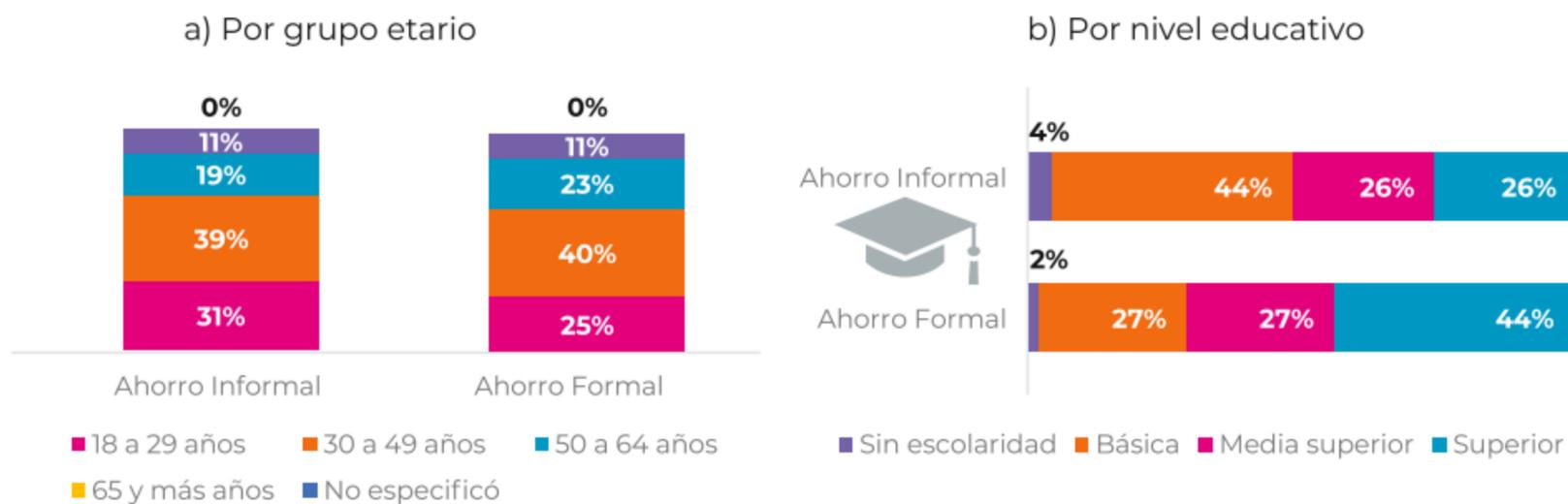


Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

De igual forma, la encuesta muestra que de las personas que ahorran en la informalidad el grupo etario con mayor porcentaje corresponde a las personas de entre 30 y 49 años, cuyo porcentaje asciende al 39%, seguido de las personas de entre 18 y 29 años con un 31%. Tratándose del ahorro formal, la tendencia se mantiene, ya que las personas de entre 30 y 49 años, representan el grupo con un mayor porcentaje de ahorro que asciende al 40%; seguido del grupo de entre 18 y 29 años con un 25%. El grupo con menor porcentaje de ahorro, tanto de manera informal como formal, lo constituye la población con 65 años y más, quienes representan solamente el 11%.

Tratándose del nivel educativo, se conoció que, de la población con ahorro informal, el 44% de las personas tienen educación básica, mientras que, de la población con ahorro formal, las personas con educación superior representan el 44% de dicho ahorro.

Figura 3.2.3. Ahorro formal e informal



Nota: En el panel a), un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más. En el panel b), el nivel educativo o de escolaridad es el grado de estudio más alto aprobado por la población en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo Nacional (SEN) o su equivalente, en el caso de estudios en el extranjero. La básica está compuesta por los niveles preescolar o kínder, primaria,

secundaria; la media superior comprende preparatoria o bachillerato, así como los demás niveles equivalentes a éste; y el nivel superior comprende el que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, compuesto por licenciatura o ingeniería (profesional), especialidad, maestría o doctorado.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

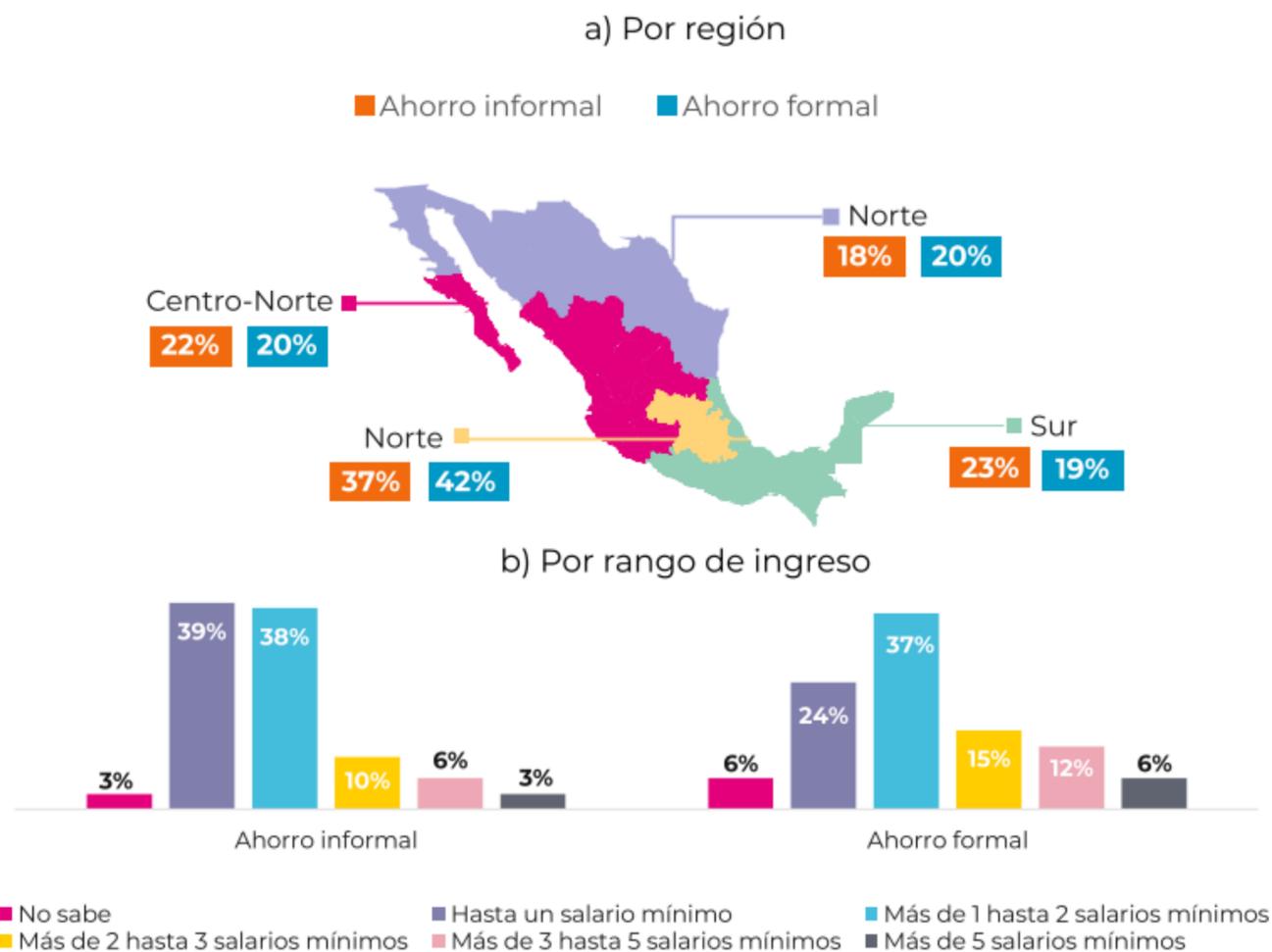
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Los resultados respecto de la región reflejan que el 37% de la población que ahorra informalmente corresponde a la zona al centro, seguido de la zona sur con un 23% y la zona centro-norte con un 22%. Tratándose del ahorro formal, la región con un porcentaje mayor de ahorro corresponde a la zona centro con un 42%, seguido de las zonas centro-norte y norte con un 20% cada una.

Por lo que hace al rango de ingresos, el porcentaje de mayor ahorro informal lo tienen las personas con ingresos de hasta dos salarios mínimos mensuales con un 77% en su conjunto; por su parte, el porcentaje de menor ahorro informal lo representan las personas con ingresos de más de cinco salarios mínimos únicamente con el 3%.

En cuanto al ahorro formal, la ENSAFI 2023 refleja que el grupo que representa el mayor porcentaje corresponde al grupo de personas que ganan hasta dos salarios mínimos mensuales con un 61% y coincide con los sectores de ingreso informal; sin embargo, ese porcentaje es menor a lo el mismo grupo representa en el ahorro informal. Para el ahorro formal el porcentaje de las personas que tienen ingresos de más de cinco salarios mínimos mensuales, se incrementa en un 6% en comparación con el 3% que dicho grupo representa en el ahorro informal, no obstante el mismo sigue siendo poco representativo.

Figura 3.2.4. Ahorro formal e informal

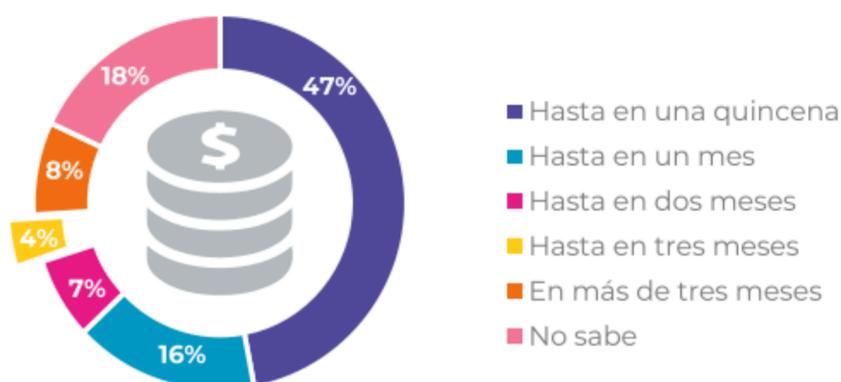


Nota: En el panel a), se considera en la región norte a las entidades de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; en la región centro-norte a Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas; en la región centro a Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; finalmente, en la región sur a Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. En el panel b), se incluye a la población que proporcionó ingreso mensual por trabajo; la población que declaró cero ingresos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. Para el cálculo, se consideró el salario frontera mínimo mensual 2023, en cantidad de \$9,372.30 pesos mexicanos y el salario resto del país mínimo mensual 2023, en cantidad de \$6,223.20 pesos mexicanos. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Considerando a la población que cuenta con ahorros (informal o formal), se desprende que el 47% tiene ahorrado el equivalente de hasta una quincena de sus ingresos, solamente el 4% tienen ahorrado el equivalente de tres meses de sus ingresos y el 8% tienen ahorrado el equivalente a más de tres meses de sus ingresos. Es importante destacar que el 18% de la población no sabe el equivalente del monto ahorrado.

Figura 3.2.5. Equivalencia de monto ahorrado



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

En este punto, las mujeres representan el mayor porcentaje de personas que tiene ahorrado el equivalente de hasta una quincena de sus ingresos con el 56%; mientras que los hombres representan el mayor porcentaje de la población con ahorros equivalentes a más de tres meses de sus ingresos con un 58%.

3.2.2. Previsión financiera para imprevistos

El ahorro, fondo de emergencia y los seguros deberían ser los principales medios para cubrir cualquier imprevisto, con la finalidad de salvaguardar el equilibrio financiero o en su caso propiciar una recuperación financiera inmediata, que no afecte la salud financiera de la población.

No obstante, de acuerdo con los resultados de la ENSAFI 2023, en caso de que se presente una urgencia económica igual a lo gana o recibe en un mes, el 63% de la población tendría que cubrirla con un préstamo de familiares o amistades, en comparación con un 36% que podría cubrirla con sus ahorros. Cabe destacar que el 19% usaría la tarjeta de crédito o el crédito de una institución financiera como medio para cubrir una urgencia económica.

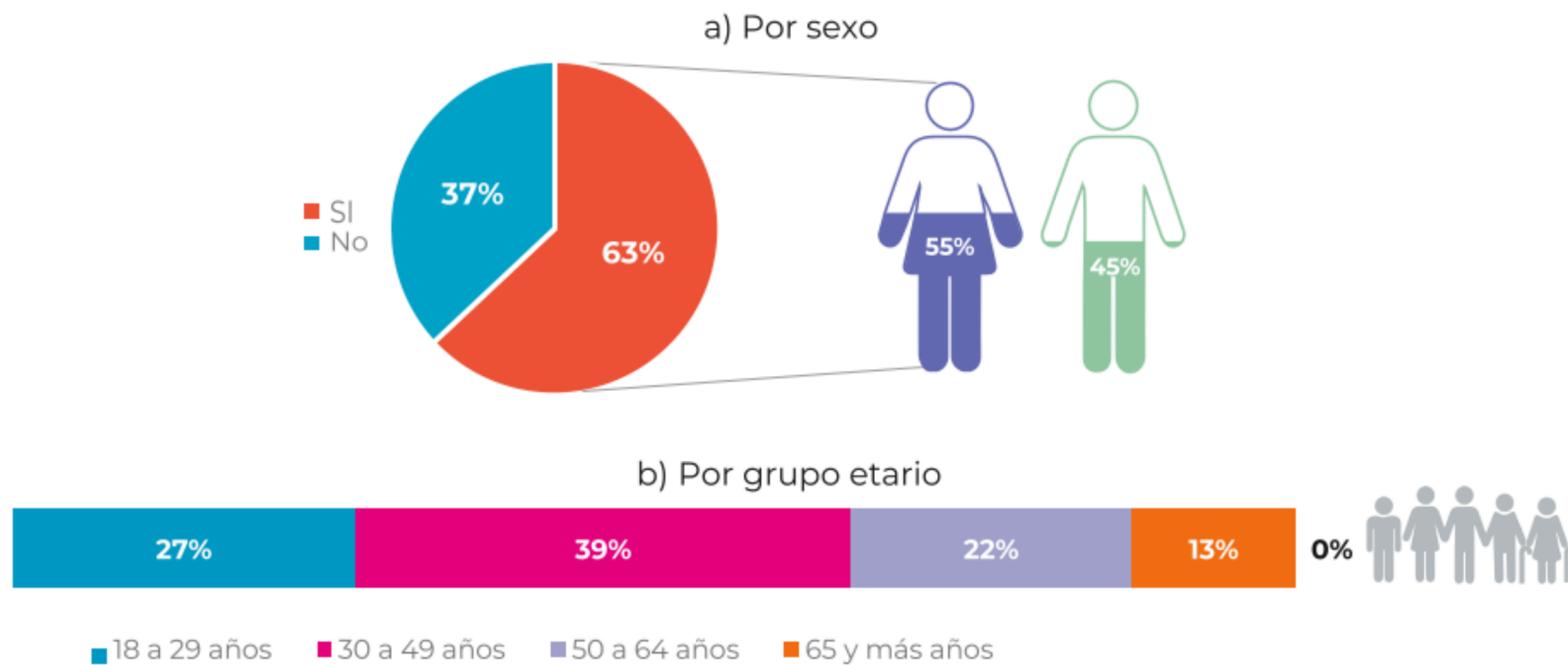
Figura 3.2.6. Formas de pago para imprevistos



Nota: La suma puede ser mayor al total porque se pudieron utilizar varios tipos de pagos para imprevistos. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

En ese sentido, del 63% de la población que podría cubrir una urgencia económica igual a lo que gana o recibe en un mes con un préstamo de familiares o amistades, el 55% son mujeres y el 45% son hombres y el grupo etario con mayor representación se localiza en la población de entre los 30 y 49 años con 39%.

Figura 3.2.7. Préstamos de familiares o amistades como medio de pago para imprevistos

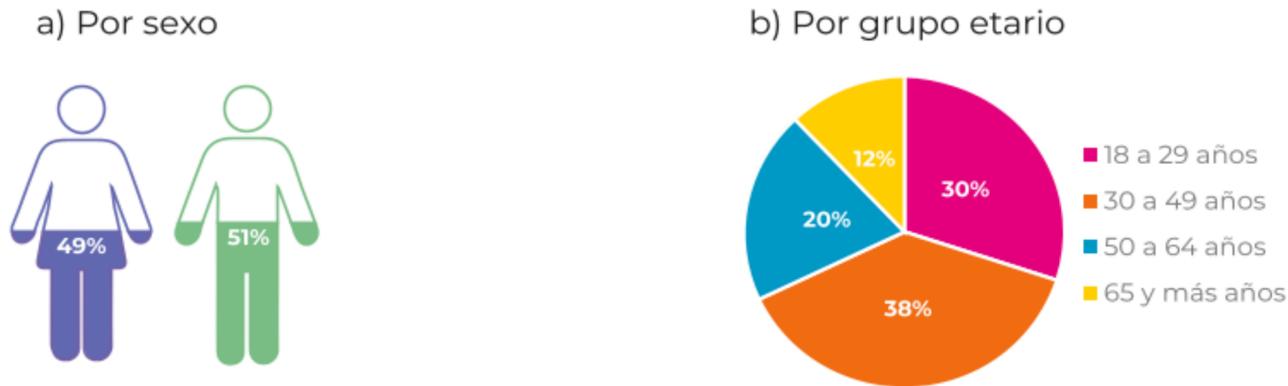


Nota: En el panel b), un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más.
 Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Respecto del 36% de la población que podría cubrir una urgencia económica igual a lo que gana o recibe en un mes con sus ahorros, el 49% corresponde a mujeres y 51% a

hombres. Adicionalmente, el mayor porcentaje de este grupo se encuentra nuevamente en la población de entre los 30 y 49 años con un 38%.

Figura 3.2.8. Uso de los ahorros como medio de pago para imprevistos

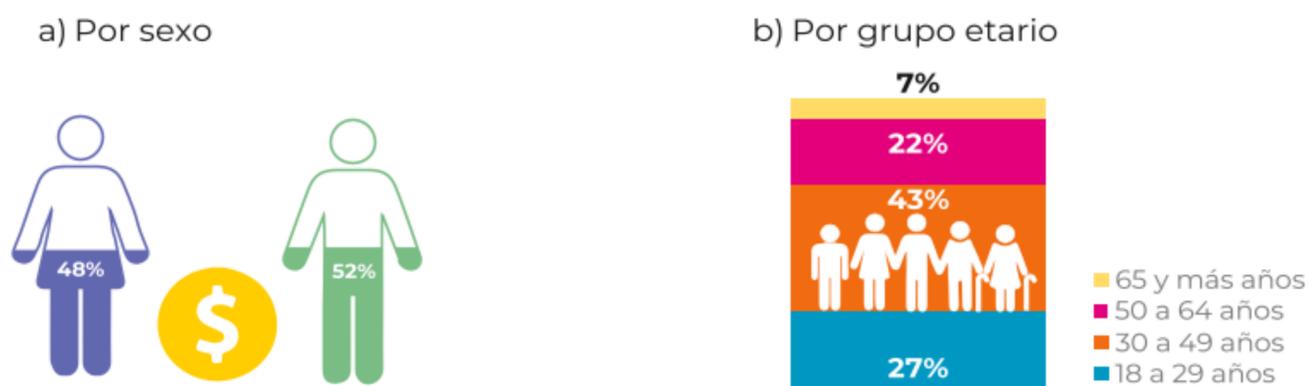


Nota: En el panel b), un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI.

Ahora bien, del 19% de la población que señaló que utilizó la tarjeta de crédito o el crédito de una institución financiera como medio para cubrir una urgencia económica, podemos advertir que el 48% son mujeres y el 52% hombres. El grupo etario de entre los 30 y 49 años de nueva cuenta representan el mayor porcentaje que utilizó el crédito con un 43%.

Figura 3.2.9. Uso de crédito formal como medio de pago para imprevistos



Nota: En el panel b), un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

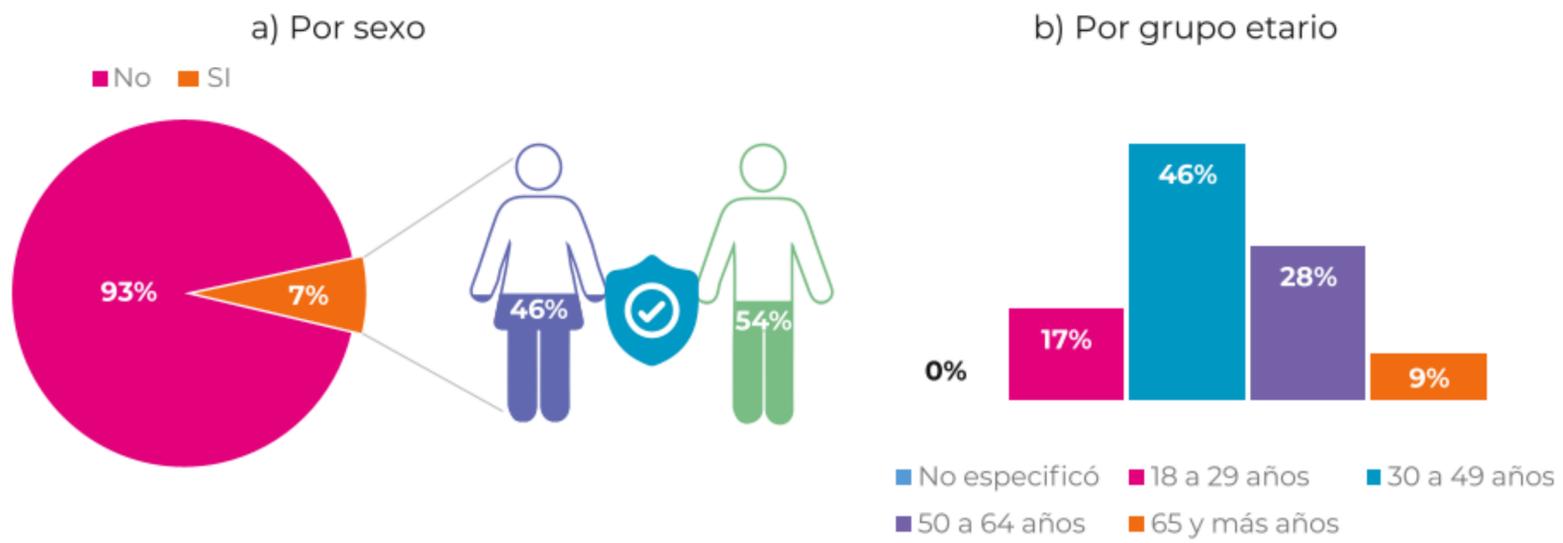
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI.

Con relación a los seguros, tal y como se mostró en el apartado 3.2.1. sobre el “Ahorro”, únicamente el 7% de la población cuenta con algún seguro de vida, gastos médicos, auto, casa, plan privado de retiro (no Afore), entre otros. De dicho porcentaje, el 54% corresponde a hombres y el 46% a mujeres. Ahora bien, por lo que hace a grupos etarios, se observa que el 46% de las personas que tienen entre 30 y 49 años cuenta con algún seguro y el 28% pertenece de las personas de entre 50 y 64 años.

El grupo de entre 18 y 29 años, cuenta con una representación del 17%, lo que significa que la población de menor edad empieza a ocuparse de la contratación de seguros, como medio idóneo para hacer frente a gastos imprevistos y/o emergencias, así como para afrontar los gastos del futuro.

Sin embargo, solamente el 9% del grupo etario de 65 años y más, cuenta con algún seguro de vida, gastos médicos, auto, casa, plan privado de retiro, por lo que es el menor porcentaje de representación en la población.

Figura 3.2.10. Representación de la tenencia de seguros



Nota: En el panel b), un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

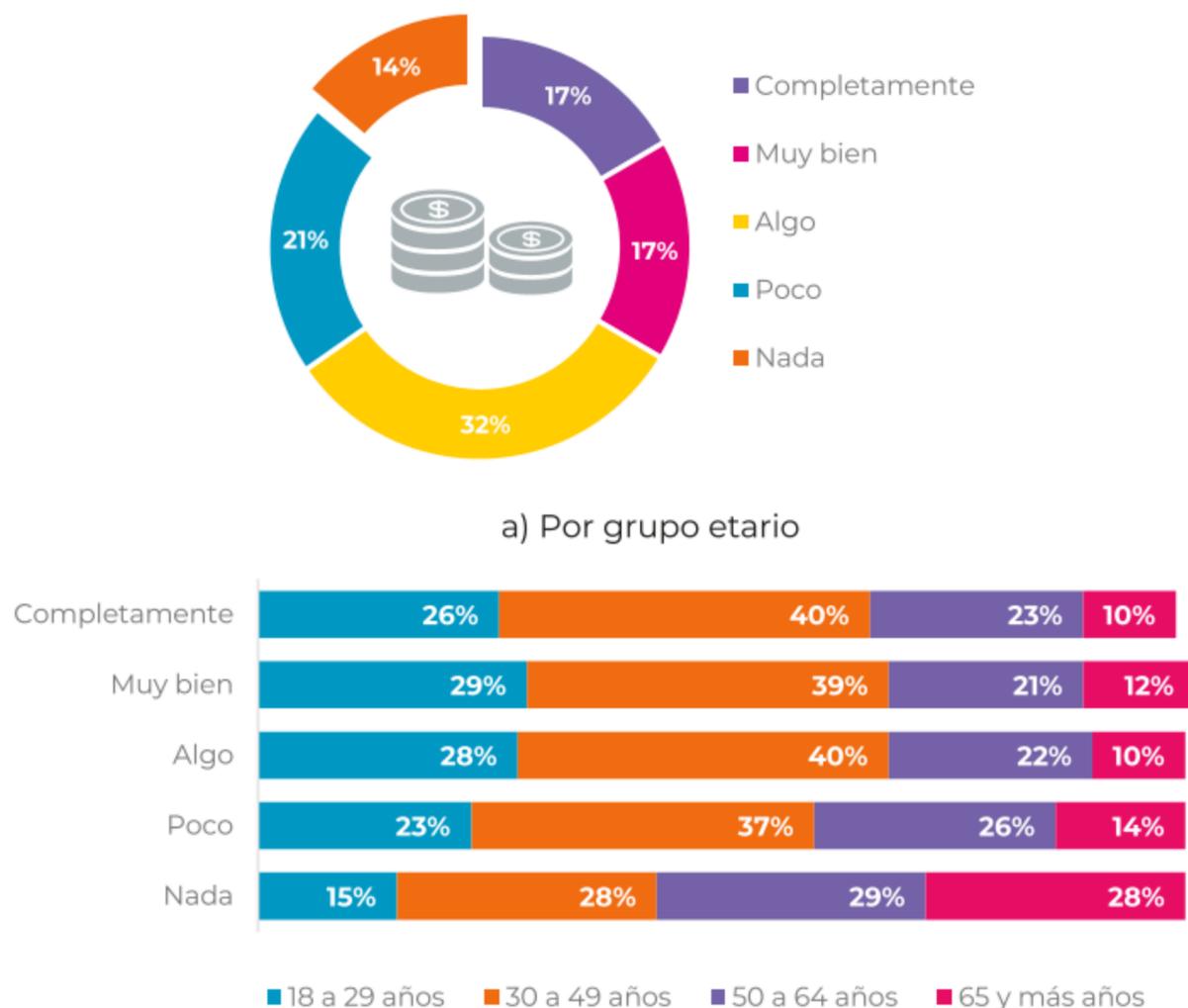
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

En el rubro de recursos para afrontar imprevistos con los que cuenta la población, la encuesta arroja que el 17% está completamente de acuerdo en que puede hacer frente a un gasto imprevisto importante; un 32% de la población respondió estar de acuerdo en que puede hacer frente a un gasto imprevisto importante al señalar en algo estar de acuerdo y el 14% admitió no estar en posibilidad de hacer frente a un gasto imprevisto importante, al señalar en nada estar de acuerdo.

Respecto del sector etario, los resultados muestran que el 40% de la población que está completamente de acuerdo en que puede hacer frente a un gasto imprevisto importante, corresponde a las personas de entre 30 y 49 años, que representa el mayor porcentaje; no obstante, el grupo con menor representación se encuentra entre las personas con 65 años y más, que representa el 10%.

Tratándose de la población que en nada está de acuerdo en que puede hacer frente a un gasto imprevisto importante, el grupo etario con 65 años y más, constituye el grupo más representativo con un 28%, siendo la población de entre 18 y 29 la menos representada con un 15%.

Figura 3.2.II. Certeza para hacer frente a un gasto imprevisto importante



Nota: En el panel b), un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

En ese sentido, el nivel de la población que se considera preparado para hacer frente a un gasto imprevisto importante (17%) resulta sumamente bajo, en comparación con el porcentaje reflejado de las personas que ahorran de manera informal o formal (41% y 43% respectivamente). No obstante, dicho porcentaje es comprensible al observar que el 47% de la población tiene ahorrado hasta una quincena de sus ingresos, además de que el 7% cuenta con algún seguro de vida, gastos médicos, auto, casa, plan privado de retiro (no Afore), entre otros.

Lo anterior, resulta más claro cuando observamos que aún en gastos que no se consideran urgentes o estrictamente indispensables, como es comprar un regalo, la respuesta de la población arroja que únicamente para el 13% dicha compra no se considera un problema para sus finanzas, para el 47% a veces resulta ser un problema y, para el 10% siempre representa un problema financiero.

El ahorro es un factor que puede influir en la resiliencia financiera, que implica que una persona esté completamente de acuerdo en que puede hacer frente a un gasto imprevisto; en ese sentido, podemos señalar que solamente en promedio el 24% de la población que ahorra (ahorro informal y formal), respondió que está completamente de acuerdo en que

pueden hacer frente a un gasto imprevisto importante, en contraste con las personas que no ahorran, cuyo porcentaje se reduce al 15% en promedio.

Lo anterior, se confirma en caso de presentarse una urgencia económica igual a lo que las personas ganan o reciben en un mes y la posibilidad de hacer rente con sus ahorros, ya que solamente el 28% está completamente de acuerdo en que puede hacer frente a un gasto imprevisto importante, en comparación con aquellas que para cubrir una urgencia económica igual a lo que ganan o recibe en un mes, tendrían que acudir a un préstamo de familiares o amigos, respecto de las cuales, únicamente el 16% están completamente de acuerdo en que pueden hacer frente a un gasto imprevisto importante.

Con relación al monto ahorrado, se puede desprender que de la población que tiene solamente una quincena ahorrada, el 19% está completamente de acuerdo en que puede hacer frente a un gasto imprevisto importante, en comparación con aquella que tiene más de tres meses ahorrados, que asciende al 34% que refirió está completamente de acuerdo en que puede hacer frente a un gasto imprevisto importante, lo cual representa un incremento de 15 puntos porcentuales.

Finalmente, otro factor es el seguro de vida, gastos médicos, auto, casa, plan privado de retiro (no Afore), entre otros, instrumentos financieros que juegan un papel importante en el nivel de la resiliencia financiera, lo que resulta evidente cuando se observa que el 33% de la población que cuenta con un seguro o plan de retiro está completamente de acuerdo en que puede hacer frente a un gasto imprevisto importante, respecto del 16% que representa la población que no cuenta con un seguro o plan de retiro.

3.3. Control financiero



El control financiero es “...la capacidad de sentirse en control de las finanzas, sin dificultades financieras o con limitadas dificultades. El control financiero es una medida subjetiva de la salud financiera porque la sensación de “tener el control” (o no tenerlo) puede variar entre las distintas personas y hogares, a pesar de vivir bajo condiciones financieras similares”.¹⁸

Es decir, refleja la capacidad que tienen las personas para organizar su dinero y tener control sobre el mismo, mediante la toma de decisiones financieras correctas que permitan garantizar sus ahorros, así como hacerlos crecer.

Por tanto, considera la parte subjetiva de la población respecto de la percepción sobre el control de sus finanzas; donde las características financieras objetivas, si bien influyen, no juegan el papel principal, ya que en este pilar de la salud financiera la base se localiza sobre una evaluación subjetiva, que puede verse afectada por impulsos, cambios anticipados o ansiedades en torno a los ingresos y gastos.

3.3.1. Crédito y/o deuda

El crédito o adeudo es el elemento que puede mostrar ciertos rasgos sobre el control financiero de la población, ya que refleja el nivel de endeudamiento que cada persona tiene o pretende tener respecto de sus ingresos y, en consecuencia, respecto de su capacidad de pago. En ese sentido, de los resultados obtenidos por la ENSAFI 2023, se desprende que el 11% de la población tiene algún tipo de deuda informal (deuda en una caja de ahorro del trabajo o de personas conocidas, en una casa de empeño, con sus amistades o personas conocidas, con sus familiares u otros) y el 36% un crédito con alguna institución financiera o una tienda departamental.

Del 11% de la población con algún crédito informal, el 37% tiene deuda con sus familiares y el 35% con sus amistades o personas conocidas, el 31% tiene alguna deuda en una caja de ahorro del trabajo o de personas conocidas, el 13% en una casa de empeño y el 3% en otros.

Figura 3.3.1. Crédito (deuda) informal

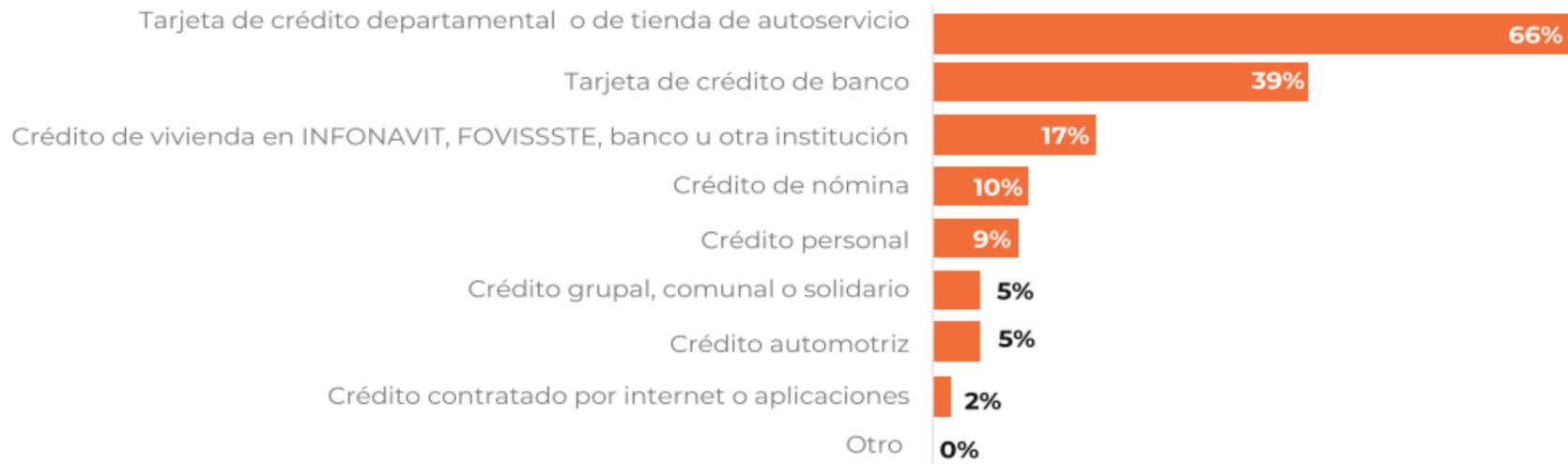


¹⁸ Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (UNCDF)-Centro para la Salud Financiera y MetLife Foundation. Llevando salud financiera a todo el mundo: Un compendio de ideas, enfoques y recomendaciones. 2020. (DE), pág. 16, para consulta en: <https://www.metlife.com.mx/content/dam/metlifecom/mx/pdfs/internas/Acerca-de-MetLife/Responsabilidad-Social-y-Fundacion/Boletines/2022/10-aug-designed-spanish-white-paper-final.pdf>

Nota: La suma puede ser mayor al total porque se pudieron utilizar varios tipos de deuda informal.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Respecto del 36% de la población con un algún crédito formal, es de destacar que el producto más representativo es la tarjeta de crédito departamental o de tienda de autoservicio con un 66%, ubicándose en el segundo lugar con un 39%, el producto financiero de la tarjeta de crédito bancaria.

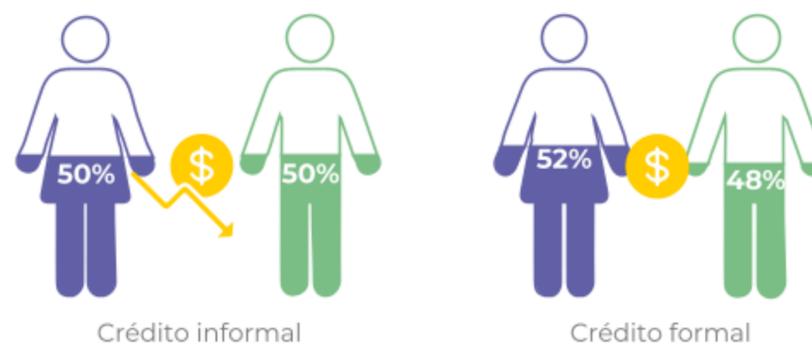
Figura 3.3.2. Crédito (deuda) formal



Nota: La suma puede ser mayor al total porque se pudieron utilizar varios tipos de deuda formal.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

El porcentaje de acreditadas mujeres en el crédito informal es igual al de los hombres con un 50%, cada uno; sin embargo, respecto del crédito formal, se muestra ligeramente mayor que el de los hombres, con un 52%.

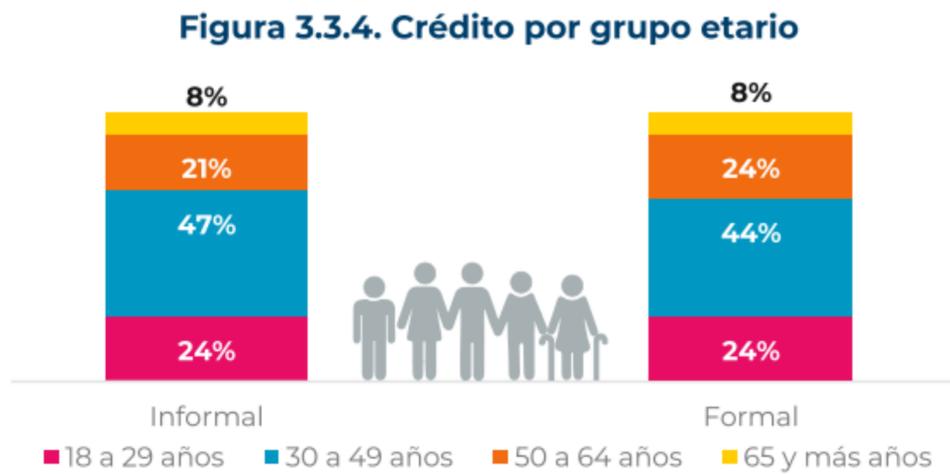
Figura 3.3.3. Crédito por sexo



Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

El grupo etario con mayor adeudo informal es el que integran las personas de entre 30 y 49 años con un porcentaje del 47%, seguido de las personas de entre 18 y 29 años con un 24%. Tratándose del crédito formal la tendencia se mantiene, ya que las personas de entre 30 y 49 años representan el grupo con un mayor porcentaje de ahorro que asciende a 44%, seguido de los grupos de entre 18 y 29 años, y el grupo de entre 50 y 64 años, que

representan un 24%, cada uno. El grupo con menor porcentaje de crédito tanto informal como formal, lo constituye la población con 65 años y más, quienes representan un 8%.

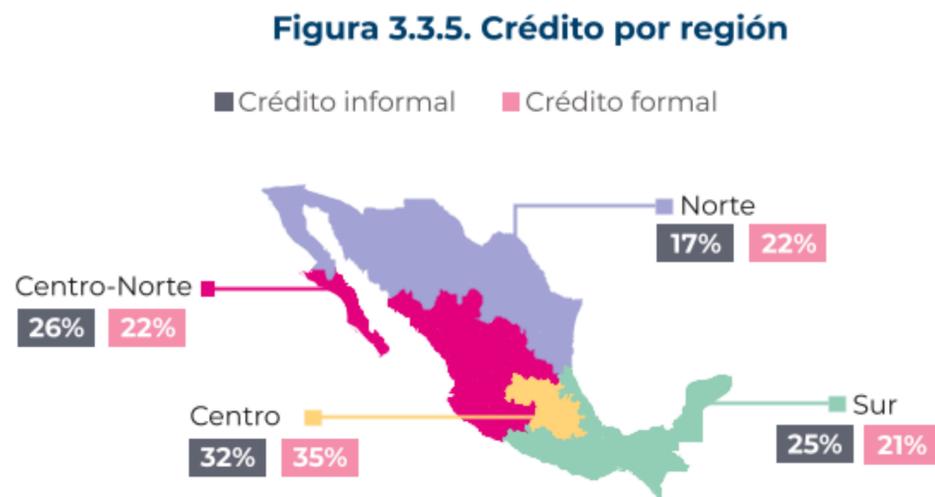


Nota: Un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

El criterio por región refleja que la zona con mayor adeudo informal es el centro con un 32%, seguido de la zona centro-norte con un 26%; encontrándose la zona norte con el porcentaje más bajo que asciende al 17%. Lo mismo ocurre con el crédito formal, donde la zona con mayor porcentaje es el centro con un 35%, seguido de las zonas norte y centro-norte con un 22% cada una, por lo que la zona sur, es la menos representativa con un 21%.



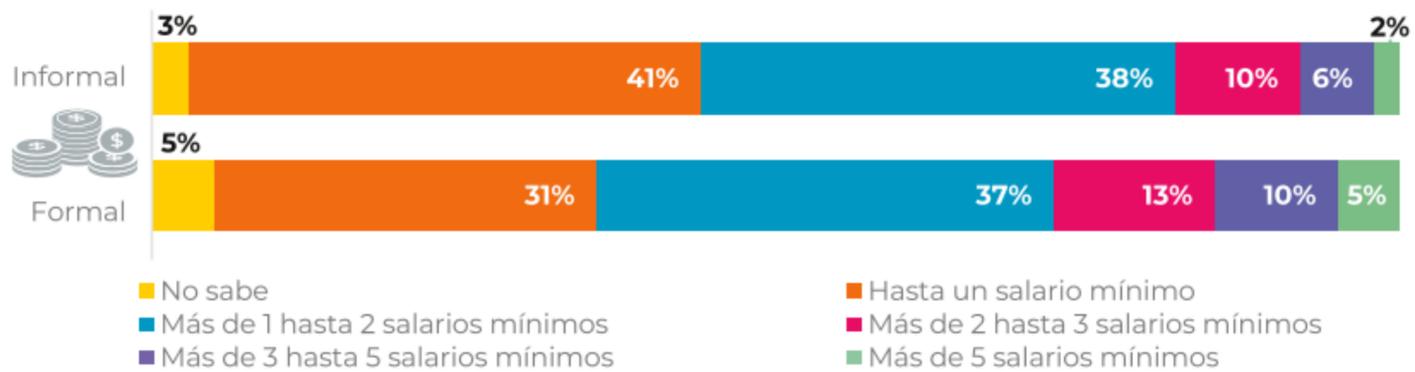
Nota: Se considera en la región norte a las entidades de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; en la región centro – norte a Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas; en la región centro a Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; finalmente, en la región sur a Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

De acuerdo con el rango de ingresos, el porcentaje de mayor deuda informal lo tienen las personas con un ingreso de hasta un salario mínimo mensual con un 41%, seguido de las personas con ingresos de más de uno y hasta dos salarios mínimos mensuales con un 38%. La población con menor porcentaje de deuda informal es la que corresponde a ingresos de más de cinco salarios mínimos que asciende al 2%.

Tratándose de crédito formal, el mayor porcentaje corresponde a las personas que tienen ingresos de más de un salario y hasta dos salarios mínimos mensuales con un 37%, seguido de las personas con ingresos de hasta un salario mínimo mensual con un 31%. Para el ahorro formal, el porcentaje de las personas que tienen ingresos de más de cinco salarios mínimos mensuales se incrementa respecto del adeudo informal al 5%.

Figura 3.3.6. Crédito por rango de ingreso

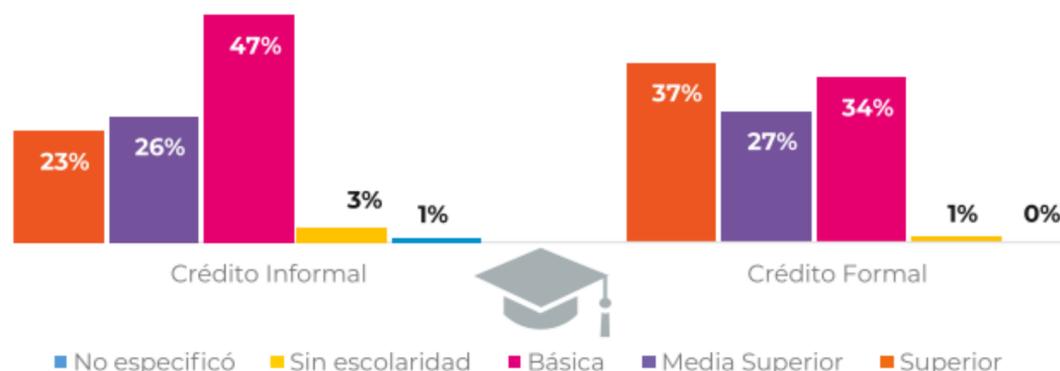


Nota: Se incluye a la población que proporcionó ingreso mensual por trabajo; la población que declaró cero ingresos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. Para el cálculo, se consideró el salario frontera mínimo mensual 2023, en cantidad de \$9,372.30 pesos mexicanos y el salario resto del país mínimo mensual 2023, en cantidad de \$6,223.20 pesos mexicanos. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Tratándose del nivel educativo, la encuesta refleja que las personas con educación básica mostraron el mayor porcentaje de deuda informal que asciende a 47%, mientras que las personas con educación media superior y superior representó el 26% y 23% respectivamente. En cuanto al crédito formal, se señala que las personas con el nivel superior representan el porcentaje mayor del crédito formal que corresponde al 37%, seguido de las personas con educación básica en un 34%, marcando una diferencia con las personas que cuentan con un nivel medio superior, quienes representaron el 27% del crédito formal. Es importante mencionar que las personas que no tienen escolaridad solamente representan el 1% del crédito formal.

Figura 3.3.7. Crédito por nivel educativo



Nota: El nivel educativo o de escolaridad es el grado de estudio más alto aprobado por la población en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo Nacional (SEN) o su equivalente, en el caso de estudios en el extranjero. La básica está compuesta por los niveles preescolar o kínder, primaria, secundaria; la media superior comprende preparatoria o bachillerato, así como los demás niveles equivalentes a éste; y el nivel superior comprende el que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, compuesto por licenciatura o ingeniería (profesional), especialidad, maestría o doctorado.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

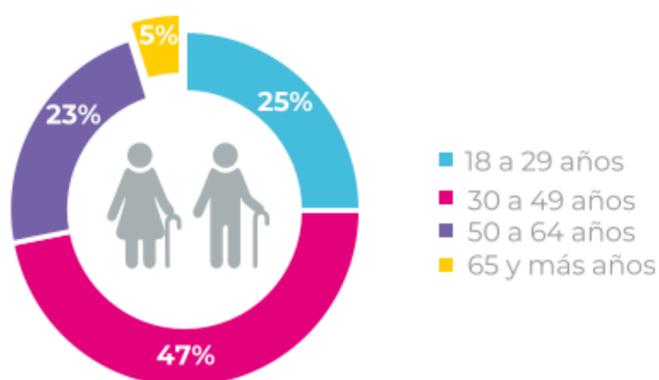
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

De la población que cuenta con algún tipo de deuda (informal o formal), el 24% se ha atrasado en el pago de alguno de sus préstamos o créditos. Cabe resaltar que el atraso en el pago de préstamos o créditos refleja un porcentaje similar entre hombres y mujeres, con solamente dos puntos porcentuales de diferencia (49% mujeres / 51% hombres).

La zona que refleja un mayor porcentaje de la población que se ha atrasado en el pago de alguno de sus préstamos o créditos, es el centro con un 32%, seguido de la sur con un 24%, la zona centro-norte con un 23% y la zona norte con el porcentaje más bajo del 22%.

El grupo etario con mayor porcentaje de atraso en el pago de alguno de sus préstamos o créditos es el que representan las personas de entre 30 y 49 años con un 47%, seguido del segmento entre 18 y 29 años con un 25%, así como de las personas que tienen entre 50 y 64 años que representa el 23%. Las personas con edad de 65 años y más, reflejan el 5% de la población con algún atraso.

Figura 3.3.8. Atraso en el pago de créditos por rango de edad



Nota: Un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más.

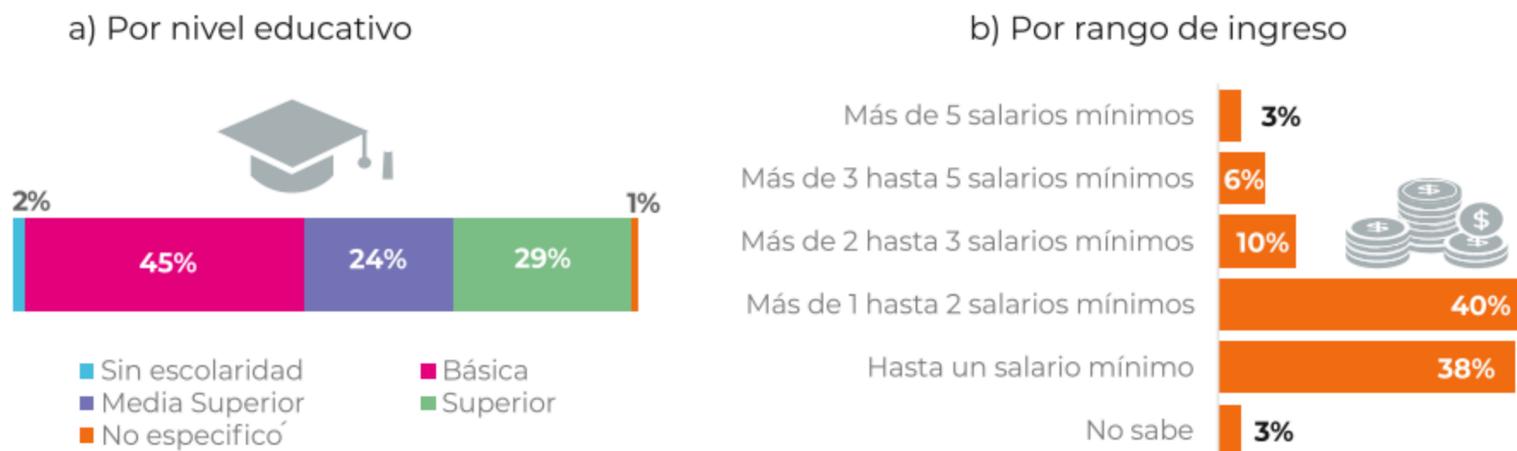
Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

En cuanto al nivel escolar, el porcentaje de la población que se ha atrasado en el pago de alguno de sus préstamos o créditos, muestra una diferencia marcada entre las personas con nivel básico que representan el 45% y las personas con educación media superior y superior, que representan el 24% y 29% respectivamente.

También se observa una clara diferencia entre la población que se ha atrasado en el pago de alguno de sus préstamos o créditos, cuyos ingresos son de hasta un salario mínimo mensual y de más de un salario y hasta dos salarios mínimos mensuales que significan el 38% y 40% respectivamente, respecto de la población con ingresos de más de dos salarios mínimos y hasta tres salarios mínimos, donde el porcentaje disminuye considerablemente a un 10%, participación que mantiene una disminución conforme el nivel de ingresos hasta llegar a un 3%, respecto de las personas que ganan más de cinco salarios mínimos.

Figura 3.3.9. Atraso en el pago de créditos



Nota: En el panel a), el nivel educativo o de escolaridad es el grado de estudio más alto aprobado por la población en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo Nacional (SEN) o su equivalente, en el caso de estudios en el extranjero. La básica está compuesta por los niveles preescolar o kínder, primaria, secundaria; la media superior comprende preparatoria o bachillerato, así como los demás niveles equivalentes a éste; y el nivel superior comprende el que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, compuesto por licenciatura o ingeniería (profesional), especialidad, maestría o doctorado. En el panel b), se incluye a la población que proporcionó ingreso mensual por trabajo; la población que declaró cero ingresos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. Para el cálculo, se consideró el salario frontera mínimo mensual 2023, en cantidad de \$9,372.30 pesos mexicanos y el salario resto del país mínimo mensual 2023, en cantidad de \$6,223.20 pesos mexicanos.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

3.3.2 Nivel de endeudamiento

Conforme a la percepción de la población sobre su nivel de endeudamiento, el 42% considera que su nivel es moderado, el 30% que es bajo, el 10% considera que es alto y el 4% que es excesivo.

De la población que, de acuerdo a su percepción, tiene un nivel de endeudamiento moderado, el 39% refiere ingresos de más de un salario y hasta dos salarios mínimos mensuales. Para el caso de la población con percepción de nivel de endeudamiento alto, el porcentaje mayor se centra en la de ingresos de hasta un salario mínimo mensual que asciende al 38%, resaltando que la mayor percepción de endeudamiento excesivo se focaliza nuevamente en dicho rango de ingreso, con un 43%.

Lo anterior, avala que la mayor percepción de endeudamiento alto y excesivo se concentra entre la población que tiene ingresos de hasta dos salarios mínimos mensuales.

Cuadro 3.3.1. Percepción de nivel de endeudamiento por ingresos

	\$ \$ \$ \$	Excesivo	Alto	Moderado	Bajo	No sabe	No tiene deudas
Hasta un salario		43%	38%	31%	35%	20%	34%
Más de 1 hasta 2 salarios mínimos		34%	37%	39%	35%	30%	33%
Más de 2 hasta 3 salarios mínimos		9%	12%	12%	12%	2%	12%
Más de 3 hasta 5 salarios mínimos		9%	5%	9%	9%	0%	10%
Más de 5 salarios mínimos		2%	1%	4%	5%	0%	5%
No sabe		2%	5%	5%	4%	47%	6%

Nota: Se incluye a la población que proporcionó ingreso mensual por trabajo; la población que declaró cero ingresos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. Para el cálculo, se consideró el salario frontera mínimo mensual 2023, en cantidad de \$9,372.30 pesos mexicanos y el salario resto del país mínimo mensual 2023, en cantidad de \$6,223.20 pesos mexicanos.

Se excluyen casos que no especificaron el monto de endeudamiento.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Por lo que hace a la percepción de la capacidad de endeudamiento que tiene la población, se desprende que entre más alto es el nivel de ingresos, mayor es el nivel de la capacidad de endeudamiento que la población considera que puede tener sin afectar su patrimonio, toda vez que de las personas que ganan hasta un salario mínimo mensual, el 13% considera que puede endeudarse en más de cinco salarios mínimos mensuales y de las personas que ganan más de un salario y hasta dos salarios mínimos mensuales, el 25% considera que puede endeudarse en más de cinco salarios mínimos mensuales.

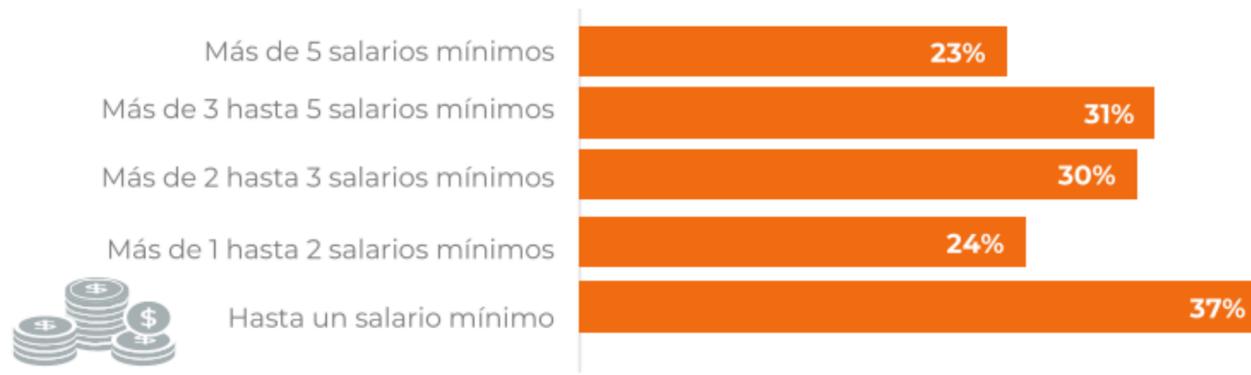
Dicho porcentaje se incrementa, ya que de las personas que ganan más de dos salarios y hasta tres salarios mínimos, el 43% considera que puede endeudarse en más de cinco salarios mínimos mensuales y, de las personas que ganan más de tres salarios y hasta cinco salarios mínimos mensuales, el 54% considera que puede endeudarse en más de cinco salarios mínimos mensuales. Este incremento refleja una estabilidad a partir de las personas que ganan más de cinco salarios mínimos mensuales, que respondieron que pueden endeudarse en más de cinco salarios mínimos, en un porcentaje que asciende a 52%.

Los datos resultan más interesantes, cuando observamos un porcentaje significativo de la población que considera que puede comprometer más del 30% de su sueldo mensual para cubrir el pago de deudas sin afectar su patrimonio. Es decir, para el caso de las personas que ganan hasta un salario mínimo mensual, el 37% considera que puede comprometer más del 30% de su sueldo mensual para el pago de deudas, el 24% respecto del grupo de personas que ganan más de un salario y hasta dos salarios mínimos mensuales.

No obstante, a partir de las personas que ganan más de dos salarios y hasta tres salarios mínimos mensuales, el porcentaje presenta un incremento, ya que el 30% de esta población considera que puede comprometer más del 30% de su sueldo mensual para el pago de deudas. Asimismo, el 31% de las personas que ganan más de tres salarios y hasta cinco salarios mínimos, refirió poder comprometer más del 30% de su ingreso mensual en

deudas, sin afectar su patrimonio. Cabe destacar que el grupo que representa el porcentaje más bajo de este segmento es el que se integra por la población que gana más de cinco salarios mínimos mensuales, con un 23%.

Figura 3.3.10. Población que considera que puede comprometer más del 30% de su ingreso mensual para el pago de deudas



Nota: Se incluye a la población que proporcionó ingreso mensual por trabajo; la población que declaró cero ingresos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. Para el cálculo, se consideró el salario frontera mínimo mensual 2023, en cantidad de \$9,372.30 pesos mexicanos y el salario resto del país mínimo mensual 2023, en cantidad de \$6,223.20 pesos mexicanos. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

3.3.3. Elementos subjetivos

Sin duda, el control financiero considera el control que cada persona puede tener en la toma de decisiones sobre sus finanzas personales, además de la sensación de control que dichas decisiones pueden propiciar en su persona relacionadas con la evaluación subjetiva, respecto de los impulsos o de cambios anticipados o ansiedades en torno a la toma de cualquier decisión relacionada a su situación financiera.

La ENSAFI 2023, refleja en la parte subjetiva del control financiero; es decir, la confianza que tiene la población sobre sus habilidades en el manejo de sus finanzas que, la destreza en la que más confía la población es la de administrar su dinero con un 40% que confía mucho y 20% confía poco o nada. No obstante, cuando se cuestionó a la población sobre la habilidad para planificar su futuro financiero, el porcentaje de la población que confía mucho mostró una disminución importante, respecto de la que administra su dinero, que representa solamente el 24%, contra el 33% que confía poco o nada.

Lo anterior, podría explicar el porcentaje tan bajo que representa la población que cuenta con productos o servicios financieros que el sistema ofrece como los CETES o depósitos fijos con un 1%, fondos de inversión que asciende al 1%, cuentas de ahorro para el retiro o Afore con un 17%, seguros de vida, gastos médicos mayores, auto, casa, plan privado de retiro (no Afores) con un 7%, como se ha señalado en el apartado 3.2.1. sobre el “Ahorro”.

Con relación a la habilidad para tomar decisiones sobre productos ofrecidos por instituciones de crédito, se puede observar que la encuesta arrojó que la población muestra nuevamente una disminución, ya que solamente el 20% confía mucho en su habilidad para tomar decisiones sobre productos de instituciones de crédito, respecto del 54% que confía

poco o nada; lo cual podría explicar porque la población prefiere la contratación de una tarjeta de crédito departamental o de tienda de autoservicio sobre una tarjeta de crédito, bancaria o sobre cualquier crédito ofertado por las instituciones financieras, tal y como se visualiza en el apartado 3.3.1. sobre el “Crédito y/o deuda”, que además resulta revelador de la razón por la que el 74% de la población prefiere tener un ahorro informal guardado en casa antes que, en alguna institución financiera, como se observa en el apartado 3.2.1, sobre “Ahorro”.

Cuadro 3.3.2. Habilidades financieras

Dígame, ¿Qué tanto confía en su habilidad para...	Mucho	Algo	Poco	Nada
 administrar su dinero	40%	40%	16%	4%
 planificar su futuro financiero	24%	43%	24%	9%
 tomar decisiones sobre productos de bancos o instituciones financieras	20%	26%	26%	28%

Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Conforme a los rasgos conductuales, se puede observar que tratándose del grado de control (en que la población considera que tiene control sobre el resultado de los acontecimientos de su vida), el 45% de la población considera que en algo puede controlar lo que sucede en su vida, el 34% considera que puede controlar bastante bien lo que sucede en su vida. El 61% respondió que cuando hacen planes, gestionan todo lo posible para tener éxito, es decir, el grado de control mantiene una escala en el rango de la personalidad del 81% como muy característico.

En el rubro de la orientación hacia el futuro (tendencia de las personas de pensar a futuro), la ENSAFI 2023 refleja que casi la mitad de la población vive más para el hoy que para el mañana; sin embargo, el 6% considera que el futuro se arreglará solo; el 51% considera que su futuro no se arregla solo, lo que permite concluir que la mitad de la población se preocupa más por el presente que por el futuro. Respecto del porcentaje de la población que considera el futuro como una prioridad a prevenir, se identificó el 34% como muy característico en este rasgo conductual.

Por lo que hace a la impulsividad (capacidad de espera, tendencia a actuar sin previsión, insensibilidad a las consecuencias e incapacidad para inhibir conductas inapropiadas), la ENSAFI 2023 muestra que el 24% de la población piensa las cosas antes de hacerlas y solamente el 11%, hace las cosas sin pensarlo mucho. El 10% de las personas considera que se deja llevar por sus emociones y el 29% refiere que no lo hace, por tanto, se advierte que la impulsividad en el rango de la personalidad es muy característico en un 25%.

La orientación hacia la acción (capacidad de las personas para regular comportamientos que les permitan cumplir con sus metas financieras), es un factor que incide en promedio solamente en el 10% de la población, que refieren que cuando tiene que tomar una decisión difícil, tienden a dejarla para otro día y les cuesta dejar sus malos hábitos. El 31% de la población

refirió que nunca deja para otro día la toma de decisiones difíciles y el 35% de la población señaló que no le cuesta dejar sus malos hábitos. Por lo tanto, es de destacar que el 56% de la población confirmó su orientación hacia la acción.

Finalmente, con relación al optimismo (capacidad para afrontar situaciones adversas, en la resiliencia y bienes financiero), se observa que casi la mitad de la población confía en que conseguirá las principales metas de su vida, cree que le pasan más cosas buenas que malas y tiene confianza en superar sus problemas, pensando que todo saldrá bien. Lo anterior, sitúa el optimismo en el rango de la personalidad en un 88%.

Tratándose del perfil que presenta la población respecto de sus gastos y ahorro, se observa que el 30% tiene preferencia en el ahorro para gastos inesperados, que gastar el dinero que tiene, contra el 14% que siempre o casi siempre prefiere gastar el dinero que tiene antes que ahorrarlo para gastos inesperados.

Por lo que hace a la toma de decisiones entre gastar en lugar de ahorrar y la satisfacción que esto implica, se desprende que el 32% de la población prefiere ahorrar antes que comprar o gastar, respecto del 13% de la población que siempre o casi siempre prefiere gastar o comprar más que ahorrar, ya que le parece más satisfactorio.

Ahora bien, de la población que decide comprar o gastar la ENSAFI 2023, da cuenta que el 40% siempre prefiere comprar de contado que comprar a crédito, respecto del 11% que siempre o casi siempre prefiere lo contrario.

Cuadro 3.3.3. Perfil de preferencias, gasto versus ahorro

Con que frecuencia...	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
 prefiere comprar a crédito que comprar de contado	4%	7%	22%	27%	40%
 prefiere gastar el dinero que tiene, que ahorrarlo para gastos inesperados	5%	9%	28%	28%	30%
 le parece más satisfactorio gastar que ahorrar el dinero	5%	8%	27%	28%	32%
 usted decide comprar más que ahorrar	5%	9%	27%	28%	31%

Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Sobre la percepción de salud financiera, la ENSAFI 2023 muestra que el 34% de la población considera que siempre puede manejar sus finanzas y el 5% señaló no poder hacerlo. Además, el 35% de la población mencionó que a veces se queda corta (o) de dinero porque gasta de más, contra el 21% que señaló que nunca le ocurre. Finalmente, el 63% de la población indicó que nunca compra cosas ya que no puede pagar, contra el 2% que señaló que siempre lo hace y, el 11% que respondió que algunas veces lo hace.

Cuadro 3.3.4. Percepción de salud financiera

	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
Siente que puede manejar sus finanzas sin problema	34%	27%	27%	7%	5%
Se queda corta (o) de dinero porque gasta de más	8%	11%	35%	25%	21%
Compra cosas a pesar de no poder pagarlas	2%	3%	11%	21%	63%

Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Para el caso del control financiero, la percepción de control y evaluación subjetiva en torno a los ingresos y gastos resulta esencial, por lo tanto, a través de los reactivos de la encuesta es posible contrastar el nivel de percepción de control contra el comportamiento financiero material de la población, de donde se desprende que el 34% de la población considera que siempre puede manejar sus finanzas, el 19% señaló que siempre o casi siempre se queda corta (o) de dinero porque gasta de más y el 35% indicó que a veces se queda corta (o) de dinero por esa misma situación. De la población que nunca prefiere comprar más que ahorrar, se observa que el 18% siempre o casi siempre se queda corto de dinero porque gasta de más, siendo que un 27%, solamente a veces se queda corto de dinero por la misma situación.

Finalmente, por lo que hace a las acciones tendientes al control de ingresos, se muestra una relación considerable respecto de la percepción del buen manejo de las finanzas, derivado de que el 77% de la población que lleva un registro de sus ingresos y gastos siempre o casi siempre, siente que puede manejar sus finanzas sin problema; para el caso de las personas que no llevan dicho registro, la percepción del buen manejo de sus finanzas en una proporción de siempre o casi siempre baja a un 57%, es decir, 20 puntos porcentuales.



3.4. Libertad financiera



La libertad financiera es la condición que “refleja la capacidad de una persona de alcanzar metas financieras futuras y aprovechar las oportunidades”¹⁹. Corresponde a un plano de mayor subjetividad que la seguridad financiera, que acentúa el enfoque en metas financieras individuales y la valoración que se otorga de manera particular a las cosas.

Representa la capacidad para ir más allá de las necesidades básicas, a efecto de cumplir con objetivos financieros y disfrutar la vida plenamente, basados en las acciones presentes para tener libertad financiera en el futuro.



3.4.1. Metas financieras

Las metas financieras son el elemento esencial para alcanzar la libertad financiera, por lo que acorde con los resultados de la ENSAFI 2023, el 22% de la población tiene como meta principal comprar o terminar de pagar su casa, lo cual no alcanza la tercera parte de la población. En segundo lugar, el 14% de la población dirige sus metas a otorgar estudios a los hijos y el 11% a remodelar o mejorar su vivienda.

Resulta interesante observar que únicamente el 10% de la población, señala que su meta consiste en obtener más ingresos y tener o expandir un negocio, respectivamente. No obstante, el 11% de la población no tiene ninguna meta financiera.

Respecto de la meta de comprar o terminar de pagar una casa, la diferencia entre mujeres y hombres es del 2%, es decir, el 51% corresponde a mujeres y el 49% corresponde a hombres. Por lo que hace a la meta relacionada con la remodelación o mejora de una vivienda, el 56% corresponde a mujeres y 44% a hombres, es decir, una diferencia del 12%.

Con base en la ENSAFI 2023, para las mujeres resulta más importante la adquisición o remodelación de bienes inmuebles; no obstante, tratándose de adquisición de bienes muebles, se advierte que el 55% de los hombres prefieren adquirir o terminar de pagar un vehículo en comparación con el 45% de las mujeres.

En el reactivo relacionado con la meta de dar estudios a las hijas o hijos, el porcentaje mayor corresponde a las mujeres con un 63%, respecto del 37% de los hombres. Asimismo, en la meta relacionada con tener un ahorro, las mujeres ocupan el porcentaje más alto con un 58%, en comparación con el 42% de los hombres. En la meta relacionada con tener más dinero para el entretenimiento, el porcentaje más alto corresponde a las mujeres con un 60%, respecto del 40% que reflejan los hombres.

¹⁹ Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (UNCDF)-Centro para la Salud Financiera y MetLife Foundation. Llevando salud financiera a todo el mundo: Un compendio de ideas, enfoques y recomendaciones. 2020. (DE), pág. 16, para consulta en: <https://www.metlife.com.mx/content/dam/metlifecom/mx/pdfs/internas/Acerca-de-MetLife/Responsabilidad-Social-y-Fundacion/Boletines/2022/10-aug-designed-spanish-white-paper-final.pdf>

Tratándose del rubro relacionado con metas y nivel de estudios, se destaca que en todos los casos el nivel básico representa el porcentaje más alto en todas las metas financieras.

Figura 3.4.1. Metas financieras



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Cuadro 3.4.1. Metas financieras por nivel educativo

	No especificó	Sin escolaridad	Básica	Media superior	Superior
Comprar o terminar de pagar su casa	0%	2%	41%	28%	29%
Remodelar o mejorar su vivienda	0%	7%	62%	16%	14%
Dar estudios a sus hijos	0%	2%	48%	27%	22%
Tener más dinero para entretenimiento	0%	4%	37%	27%	32%
Adquirir o terminar de pagar un vehículo	0%	2%	32%	29%	27%
Obtener más ingresos	1%	6%	44%	25%	25%
Tener o expandir un negocio	0%	3%	47%	27%	23%
Tener un ahorro	1%	8%	41%	24%	26%
Otra meta financiera	1%	3%	38%	20%	28%
Ninguna	1%	13%	57%	12%	17%

Nota: El nivel educativo o de escolaridad es el grado de estudio más alto aprobado por la población en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo Nacional (SEN) o su equivalente, en el caso de estudios en el extranjero. La básica está compuesta por los niveles preescolar o kínder, primaria, secundaria; la media superior comprende preparatoria o bachillerato, así como los demás niveles equivalentes a éste; y el nivel superior comprende el que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, compuesto por licenciatura o ingeniería (profesional), especialidad, maestría o doctorado.

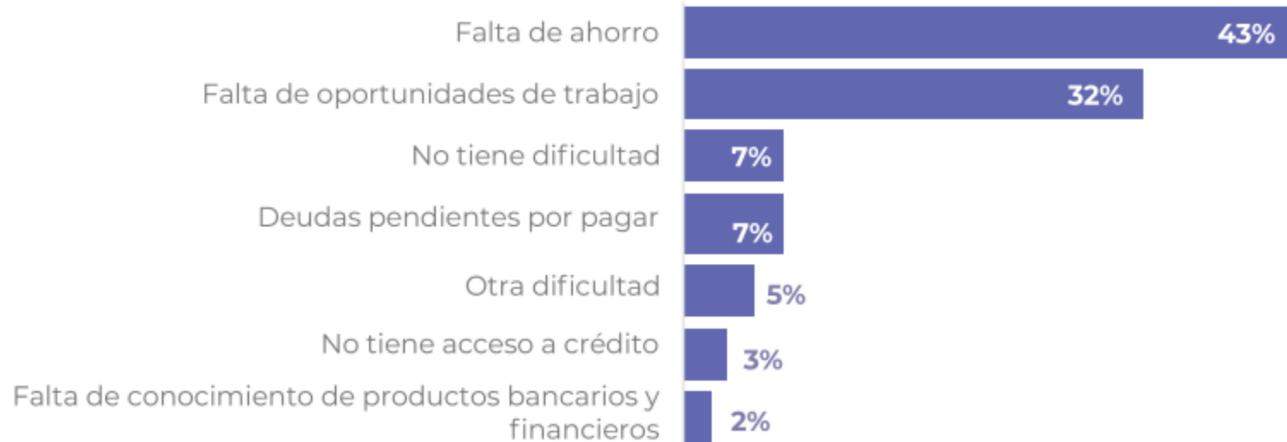
La suma puede ser mayor al total porque se pudieron utilizar varios tipos de metas financieras.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

En cuanto a las dificultades que la población considera pueden constituir un obstáculo para alcanzar sus metas, encontramos en primer lugar, la falta de ahorro con un 43%, seguido de la falta de oportunidades de trabajo con un 32%, así como las deudas pendientes por pagar con un 7%. Es de resaltar que un 7% de la población no tiene dificultades para cumplir sus metas.

Figura 3.4.2. Dificultades para cumplir metas financieras



Nota: La suma puede ser mayor al total porque se pudieron utilizar varios tipos de dificultades financieras. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

3.4.2. Fuentes de ingresos para el futuro

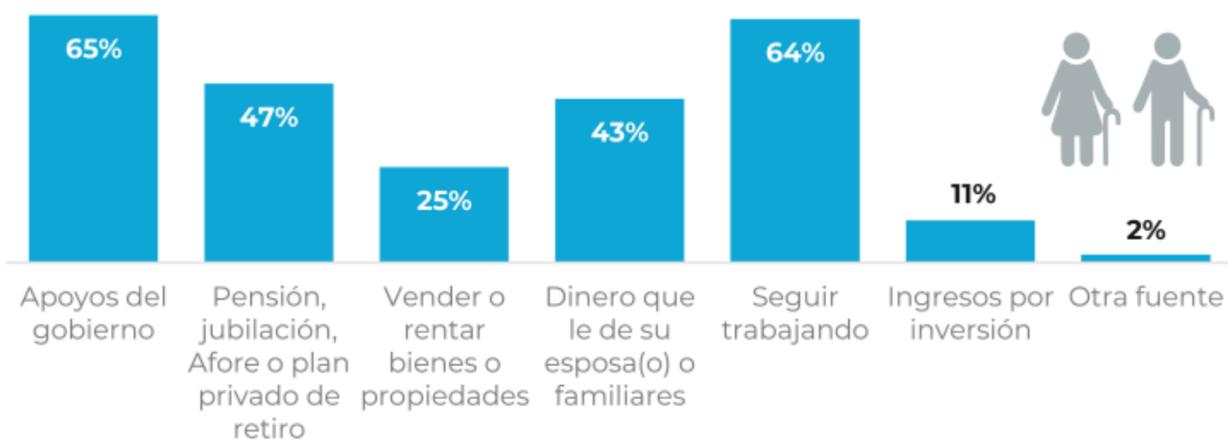
Dentro de las metas dirigidas a alcanzar la libertad financiera, se debe considerar la prevención de la estabilidad financiera para el futuro como la fuente de ingresos para la vejez, que permita durante esa etapa disfrutar de una vida plena, para cuyo efecto se depende de la ENSAFI 2023 que 6 de cada 10 personas piensa cubrir sus gastos en la vejez con los apoyos del gobierno para personas adultas mayores, que corresponde al porcentaje más alto dentro de las fuentes de ingresos que la población mexicana piensa tener en una edad adulta mayor.

La segunda fuente de ingresos durante la vejez referida corresponde a seguir trabajando con un 64%. Se destaca dicho reactivo, al considerar que durante la etapa de vejez la principal preocupación debería ser disfrutar plenamente de la vida y no así de la estabilidad en el empleo o los ingresos por dicha fuente.

Sin embargo, también se observa que el 47 % de la población señaló que la pensión, jubilación, Afore o plan privado de retiro, debería ser la principal fuente de ingresos durante la vejez, para con posterioridad señalar como cuarta fuente de ingresos al dinero que pueda recibir de esposo (a) o pareja, hijos, hijas u otros familiares con un 43%, seguido de vender o rentar bienes o propiedades con un 25%.

Finalmente, el 11% de la población señaló que la fuente de ingresos durante la vejez serían los ingresos por inversiones en bancos o instituciones financieras.

Figura 3.4.3. Fuentes de ingresos para la vejez



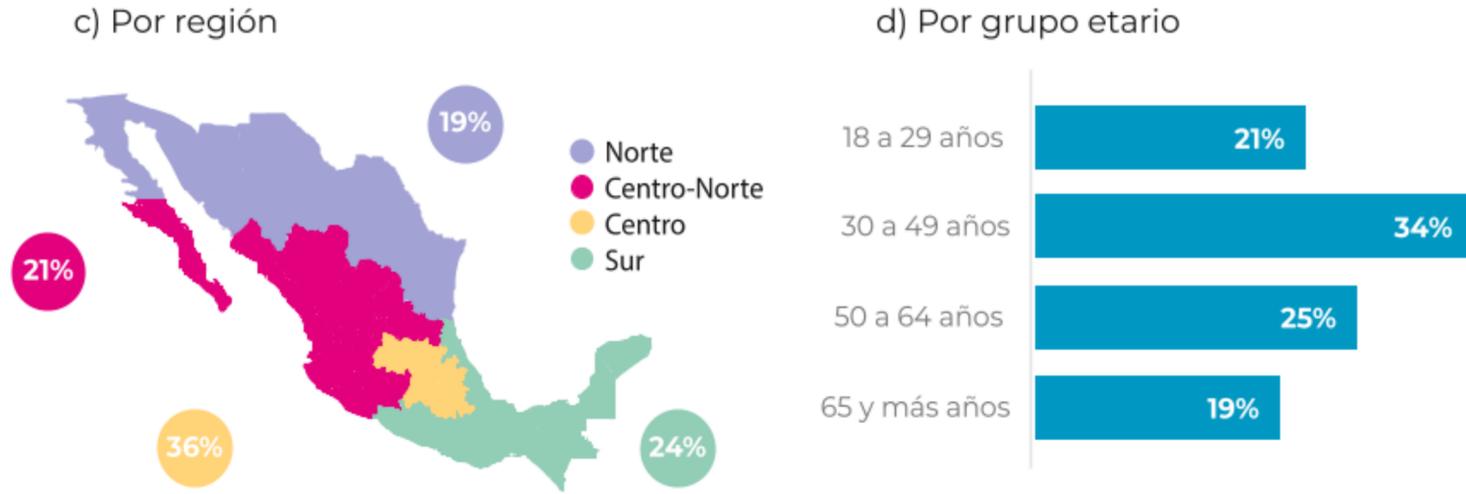
Nota: La suma puede ser mayor al total porque se pudieron utilizar varias fuentes de ingresos para la vejez. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

La ENSAFI 2023 refleja que el 59% de las mujeres señalaron como fuente de ingreso para la vejez, los apoyos del gobierno para personas adultas mayores, respecto de un 41% de hombres; el 53% de las personas con nivel de estudios básico refirieron principalmente dichos apoyos del gobierno como fuente de ingreso para la vejez y por región, el 19% corresponden a la norte y la principal es la región centro con un 36%.

Finalmente, llama la atención que las personas que tienen entre 18 y 29 años de edad, representan el 21% de la población que considera dicho apoyo como una fuente de ingreso en la vejez, contra un 19% que representa las personas de 65 años y más; sobresaliendo el grupo de entre 30 y 49 años como el más representativo con un 34%.

Figura 3.4.4. Apoyos del gobierno para personas adultas mayores





Nota: En el panel b), el nivel educativo o de escolaridad es el grado de estudio más alto aprobado por la población en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo Nacional (SEN) o su equivalente, en el caso de estudios en el extranjero. La básica está compuesta por los niveles preescolar o kínder, primaria, secundaria; la media superior comprende preparatoria o bachillerato, así como los demás niveles equivalentes a éste; y el nivel superior comprende el que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, compuesto por licenciatura o ingeniería (profesional), especialidad, maestría o doctorado. En el panel c), se considera en la región norte a las entidades de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; en la región centro – norte a Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas; en la región centro a Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; finalmente, en la región sur a Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. En el panel d), un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más.

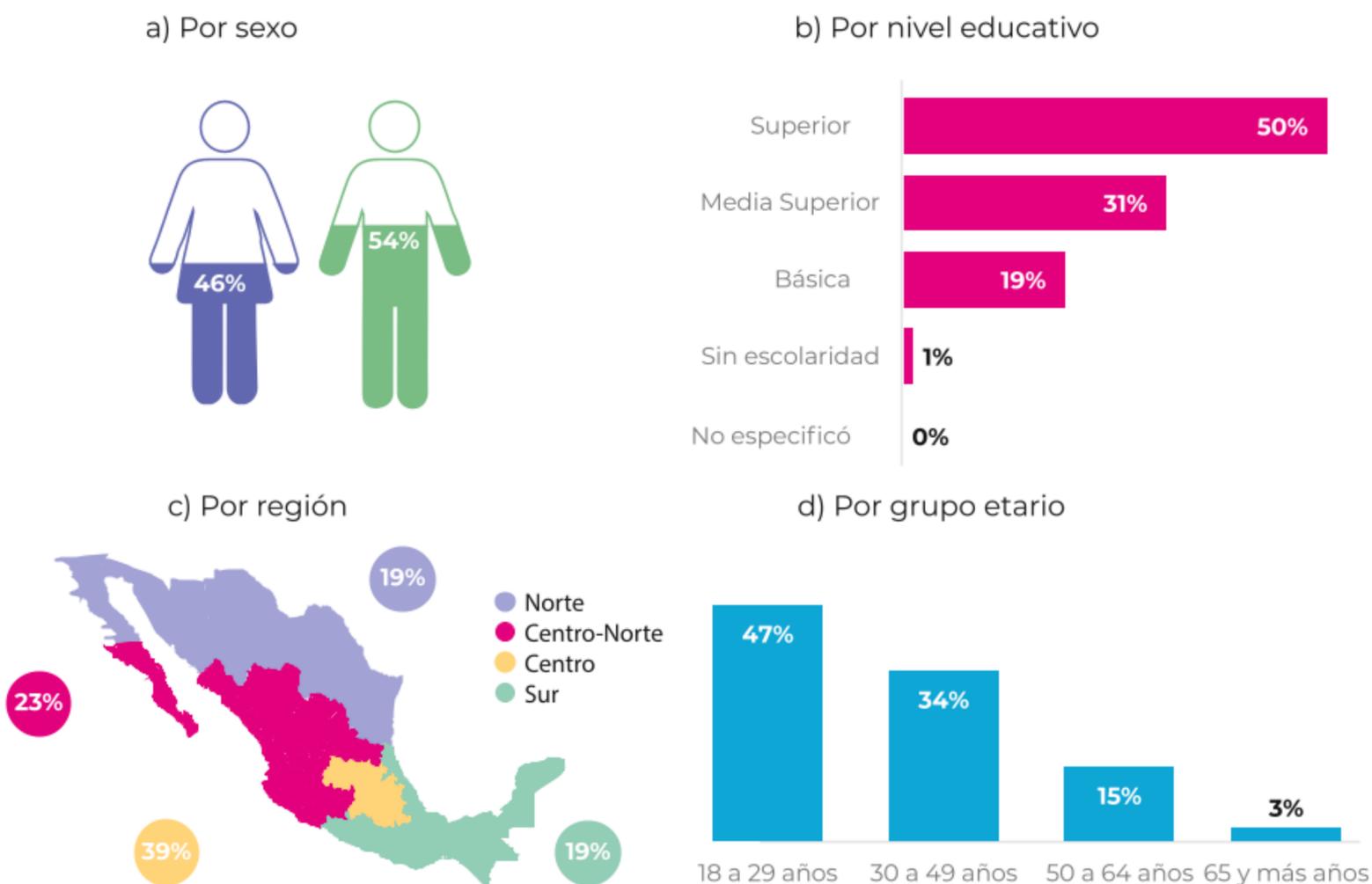
Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Por lo que hace a los ingresos por inversiones en bancos o instituciones financieras como una fuente de ingreso para la vejez, se observa que los hombres son los que principalmente consideran esta opción con un 54%, respecto de un 46% de las mujeres; y el 50% de las personas con nivel de estudios superior, considera a estas inversiones como fuente de ingreso para cubrir sus gastos en la vejez. La preferencia referenciada por zona, resulta similar, las zonas norte y sur son las de menor representación con un 19% en cada una y, el mayor porcentaje se representa en la población del centro con un 39%.

Finalmente, en el rango etario la preferencia de considerar las inversiones como una fuente de ingreso en la vejez tiene su mayor porcentaje entre la población de 18 y 29 años de edad con un 47%, en segunda posición la población de entre 30 y 49 años con un 34%. El porcentaje se reduce significativamente respecto de la población de entre 50 y 64 años que representa el 15% y el menor grupo es el conformado por las personas de 65 años y más, que únicamente alcanza el 3%.

Figura 3.4.5. Ingresos por inversiones en bancos o instituciones financieras



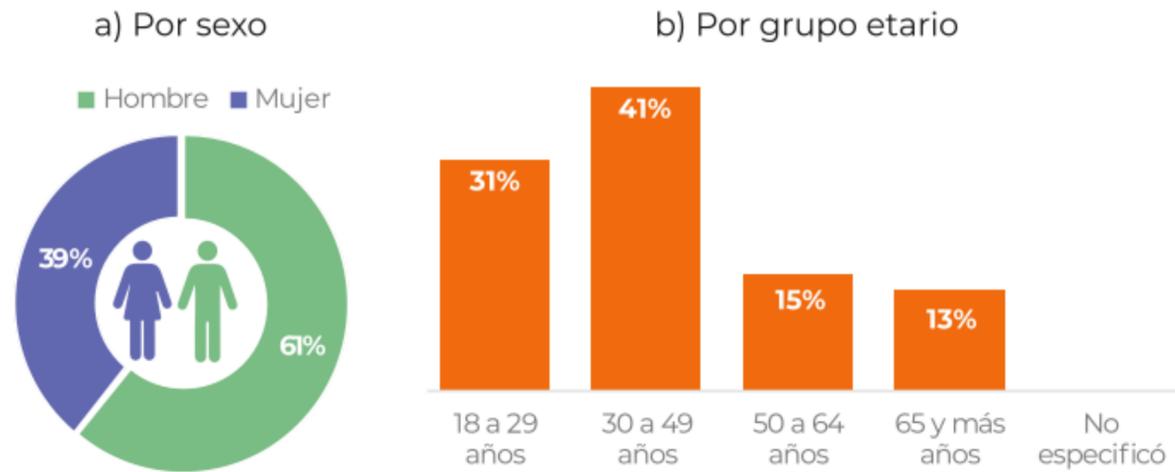
Nota: En el panel b), un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más. En el panel c), el nivel educativo o de escolaridad es el grado de estudio más alto aprobado por la población en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo Nacional (SEN) o su equivalente, en el caso de estudios en el extranjero. La básica está compuesta por los niveles preescolar o kínder, primaria, secundaria; la media superior comprende preparatoria o bachillerato, así como los demás niveles equivalentes a éste; y el nivel superior comprende el que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, compuesto por licenciatura o ingeniería (profesional), especialidad, maestría o doctorado. En el panel d), se considera en la región norte a las entidades de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; en la región centro – norte a Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas; en la región centro a Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; finalmente, en la región sur a Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Es importante señalar que tal y como se visualiza en el apartado 3.2.1. sobre el “Ahorro”, los CETES o depósitos a plazo fijo, únicamente representan el 1% de los productos financieros con los que cuenta la población, resaltando que el 61% son hombres y el 39% mujeres; la población de rango de edad entre 30 a 49 años, constituye la más representativa en contar con estos productos con un 41%, seguido de la población de entre 18 a 29 años con un 31%, con lo que se acredita que la población joven muestra mayor interés en las inversiones en CETES o depósitos a plazo fijo que los mayores de 50 años, donde el porcentaje no rebasa el 15%.

Figura 3.4.6. CETES o depósitos a plazo fijo

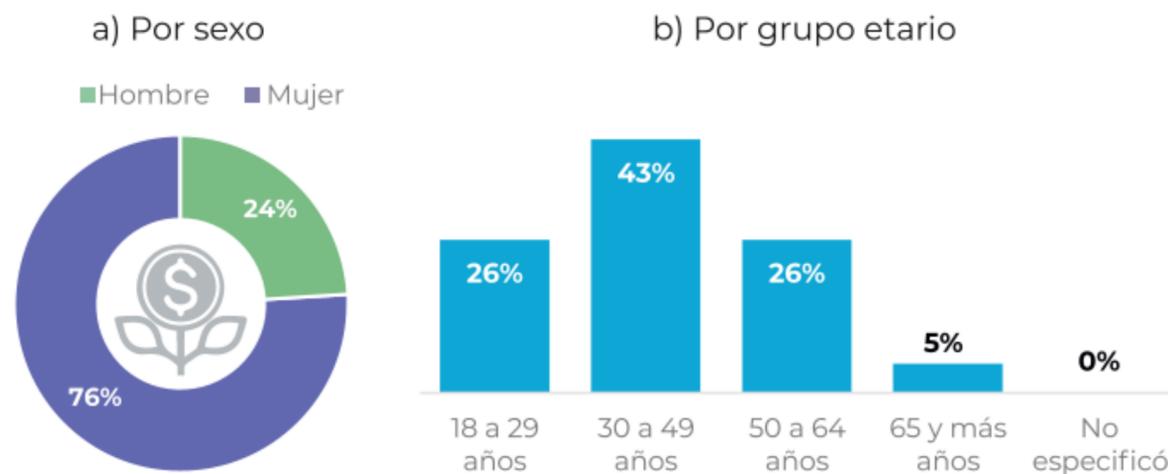


Nota: En el panel b), el grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Respecto de los fondos de inversión, en términos de lo señalado en el apartado 3.2.1. sobre el “Ahorro”, se destaca que al igual que los CETES o depósitos a plazo fijo, solamente representan el 1% de los productos financieros con los que cuenta la población; la brecha entre hombres y mujeres en estos productos, se incrementa considerando que los hombres reflejan un 76%, respecto de las mujeres las cuales representan un 24%; asimismo, es de exaltar que para este instrumento de inversión la población joven muestra un 26% sobre el total de la población que cuenta con el mismo, incrementándose en diecisiete puntos porcentuales el grupo de 30 a 49 años, aunado a que las personas de 65 años y más muestran una disminución de casi 10 puntos porcentuales sobre la tenencia respecto de los CETES o depósitos a plazo fijo, al solamente reflejar el 5%.

Figura 3.4.7. Fondos de inversión



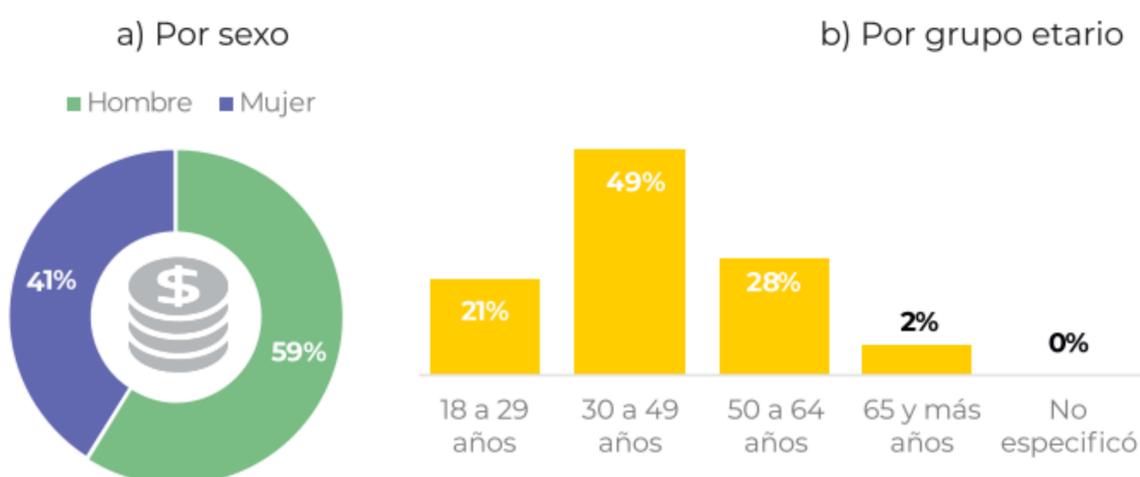
Nota: En el panel b), grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Finalmente, se señala que las cuentas de ahorro para el retiro o Afore, constituyen el instrumento en el que en mayor medida ahorra la población, tal y como se reflejó en el apartado 3.2.1. “Ahorro”, que además representa el 17% de los productos financieros con los que cuenta la población. Para dichos efectos, la ENSAFI 2023 reflejó menor diferencia entre hombres y mujeres, con un porcentaje de 59% y 41%, respectivamente de la población que cuenta con ese producto financiero.

En la distribución por grupo etario, resultó que el 49% de la población en el rango de 30 a 49 años tiene una cuenta de ahorro para el retiro, seguido del grupo de entre 50 a 64 años con un 28% y, el grupo de 18 a 29 años con un 21%, resaltando que la población de 65 años y más solamente representa el 2%.

Figura 3.4.8. Fondos de Ahorro para el retiro o Afores



Nota: En el panel b), grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Los datos anteriores, demuestran que la percepción de la población para el futuro, considera que únicamente el 9% piensa que con sus acciones está asegurando su futuro financiero, contra el 33% que estima lo contrario; solamente el 11% considera que dada su situación financiera, le permitirá obtener las cosas que desea, en contraposición del 17% de la población que no lo considera así.

Es importante destacar que solamente el 16% puede disfrutar completamente la vida, debido a la manera en que maneja su dinero; el 32% puede disfrutar de ella parcialmente y se destaca que el 9% no disfruta en nada la vida, derivado de la forma en que maneja su dinero.

Finalmente, los resultados de la ENSAFI 2023 muestran que el 12% de la población se siente tranquila de que su dinero ahorrado sea suficiente, contra el 28% que considera lo contrario, lo que es un reflejo de los efectos y consecuencias de la falta de ahorro.

Cuadro 3.4.2. Percepción de salud financiera para el futuro

	Completamente	Muy bien	Algo	Poco	Nada
Está asegurando su futuro financiero	9%	11%	24%	23%	33%
Dada su situación financiera, siente que tendrá las cosas que desea	11%	16%	31%	25%	17%
Puede disfrutar la vida debido a la manera en que maneja su dinero	16%	22%	32%	20%	9%
Se siente tranquila (o) de que su dinero ahorrado sea suficiente	12%	12%	24%	25%	28%



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

4 SALUD FINANCIERA

Una vez que se han analizado de manera particular cada uno de los pilares a lo largo de este informe de resultados de la ENSAFI 2023, toca exponer el nivel de salud financiera que refleja la población mexicana, así como los principales aspectos que podrían influir en la misma.

En ese sentido, es pertinente exponer que de acuerdo con el documento denominado Diseño conceptual de la ENSAFI 2023²⁰, la escala del indicador de salud financiera utilizada en la misma, considera tanto las características socioeconómicas como la percepción de la población en dicho sentido, por lo que incluye preguntas relacionada con la frecuencia en la que sobra dinero al mes, el pago de cuentas a tiempo y el hacer frente a gastos imprevistos; así como aquellas vinculas a la percepción de la población como la frecuencia en que siente que puede manejar sus finanzas sin problema, la medida en que siente que está asegurando su futuro financiero y que tendrá las cosas que desea, dada su situación financiera, integrando una batería de preguntas que permiten identificar la ocurrencia e identificación subjetiva personal, con situaciones relacionadas al manejo de las finanzas, además de conocer aspectos relacionados con cada pilar de la salud financiera.

Al analizar las respuestas otorgadas a las preguntas que integran dicha escala, se observa que un porcentaje mínimo de la población señaló que puede comprar un regalo sin que sea un problema para sus finanzas y que le sobra dinero al final del mes; el 21% indicó que nunca se queda corta (o) de dinero porque gasta de más; el porcentaje incrementa a un 61% cuando hablamos de la percepción de la población respecto al sentir que siempre o casi siempre puede manejar sus finanzas sin problema; y a un 58% respecto al pago de cuentas a tiempo.

La influencia que puede tener la percepción de la población respecto del poder controlar las finanzas sin problema, vuelve a confirmarse al observar que el 5% considera que nunca puede hacerlo. Llama la atención que según la percepción de la población el 61% siempre o casi siempre siente que puede manejar sus finanzas sin problema; sin embargo, solamente el 13% puede comprar un regalo sin que sea un problema para sus finanzas y el 8% le sobra dinero al final del mes.

La percepción de la población cambia cuando hablamos del futuro considerando que un 9% de la población está completamente de acuerdo en que está asegurado su futuro financiero, respecto un 33% que en nada es de acuerdo con ello; situación similar sucede considerando que el 12% está completamente de acuerdo en que se siente tranquilo de que su dinero ahorrado sea suficiente, respecto del 28% que no lo considera así; porcentajes que vuelven a chocar con el 61% de la población que siempre o casi siempre siente que puede manejar sus finanzas sin problemas.

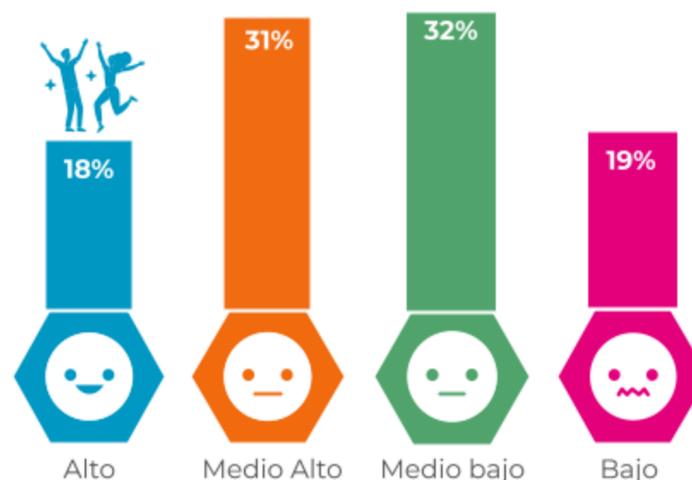
Se puede concluir que la percepción de la población muestra una influencia importante en la salud financiera actual, aunque no es muy grande respecto del futuro financiero.

²⁰ Los detalles técnicos del diseño muestral de la ENSAFI 2023, pueden consultarse en el documento del Diseño Conceptual de INEGI, disponible en <https://www.inegi.org.mx/programas/ensafi/2023/>

En ese sentido, corresponde el análisis de los resultados del nivel de salud financiera que refleja la población mexicana, así como los principales aspectos que podrían influir en la misma. De acuerdo con la ENSAFI 2023, las ponderaciones se dividieron en alto, medio alto, medio bajo y bajo, de donde se desprende que solamente el 18% de la población tiene nivel de salud financiera alto, el 31% posee un nivel de salud financiera medio alto, en tanto que el 32% de la población tiene un nivel de salud financiera medio bajo y el 19% de la población un nivel bajo de salud financiera.

En suma, el 63% de la población se localiza entre los extremos, con lo que se puede considerar que se encuentran en proceso para alcanzar su salud financiera o varados sin tener claro cómo lograr subir dicho nivel.

Figura 4.1. Nivel de salud financiera



Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Ahora bien, al considerar los diversos factores o aspectos que pueden influir en el nivel de salud financiera, iniciaremos abordando las características individuales de la población encuestada y su relación con la salud financiera.

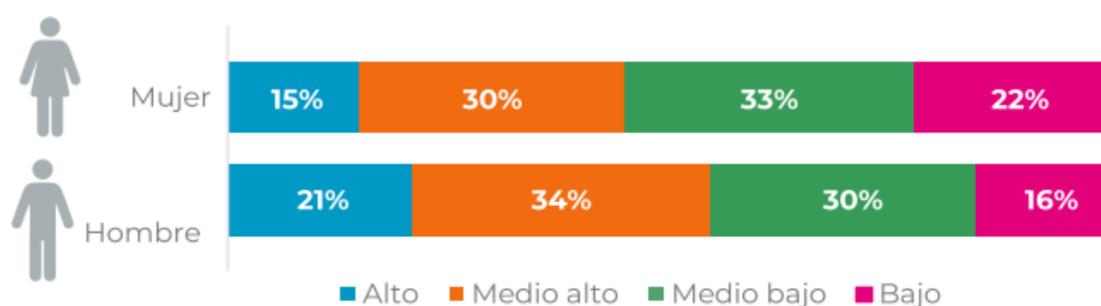
Características individuales

a) Sexo

Se advierte que los hombres tienen un nivel de salud financiera mayor que las mujeres, ya que mientras el 21% de los hombres mostró un nivel de salud financiera alto, solamente el 15% de las mujeres logró alcanzar ese nivel, pero la tendencia se revierte en el nivel bajo de salud financiera que asciende al 22% de las mujeres respecto del 16% de los hombres.

Se observa una coincidencia respecto de las mujeres y los hombres que se localizaron en el nivel medio alto y medio bajo, de salud financiera, con lo cual podemos concluir que la disparidad más clara se da en el nivel bajo y alto, mostrando una tendencia en los extremos de los niveles, debiendo focalizar la atención en el porcentaje de mujeres con baja salud financiera (22%).

Figura 4.2. Nivel de salud financiera por sexo



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

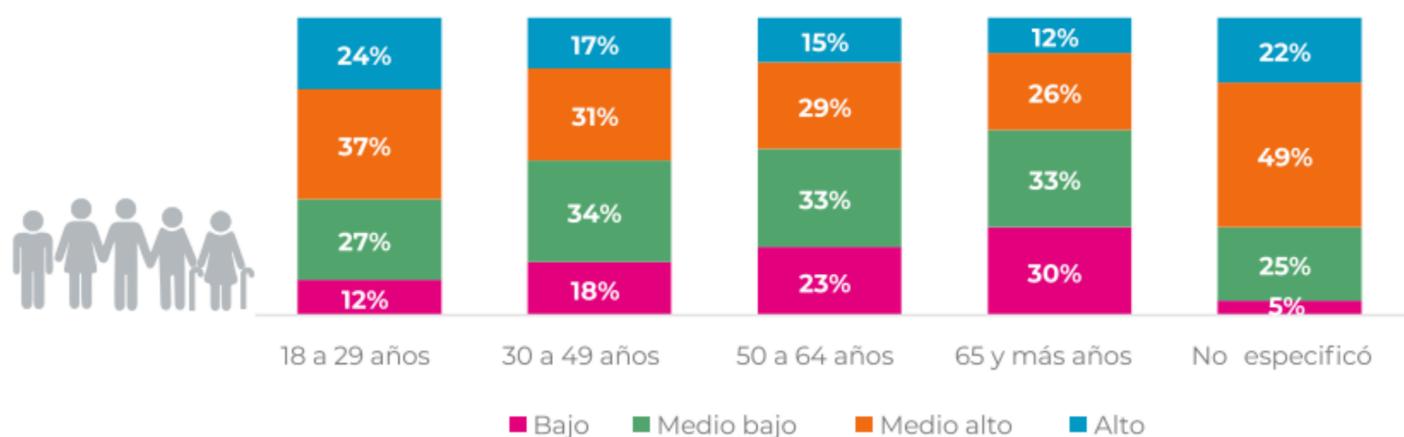
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023

b) Edad

Con relación a la edad de la población que consideró contar con un alto nivel de salud financiera, se observa que el mayor porcentaje se encuentra en el grupo etario de 18 a los 29 años con un 24%, seguido del grupo de entre 30 y 49 años con un 17%, la población entre 50 y 64 años con el 15% y con 12% el sector entre los 65 años y más, que también corresponde al grupo cuyo porcentaje en el nivel bajo de salud financiera es mayor con un 30%.

De conformidad con los datos que se muestran en la gráfica, se observa una constante ordenada en el porcentaje de cada uno de los niveles de salud financiera, resaltando el porcentaje de baja salud financiera de la población de 65 años y más con un 30%; así como la gran población que se localiza en el nivel medio bajo de salud financiera que representa casi el 30% de la población en cada uno de los grupos etarios, que podrían en algún momento incluirse en el nivel más bajo.

Figura 4.3. Nivel de salud financiera por grupo etario



Nota: Un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

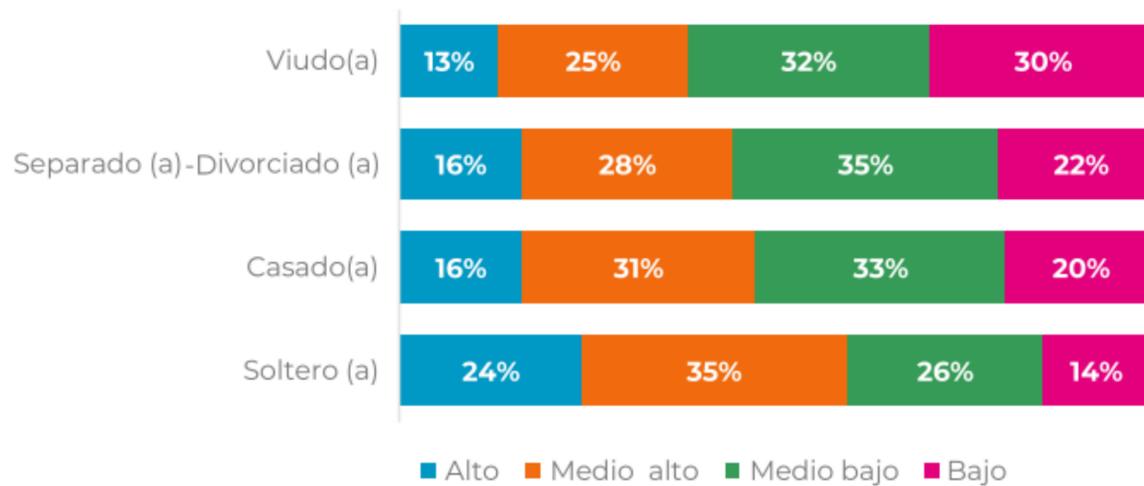
c) Situación Conyugal

El estado conyugal de la población muestra que la población más vulnerable son las viudas (os) con un 13% de salud financiera, la población casada o en unión libre y las divorciadas (os)

o separadas (os) se encuentran con un 16%, respectivamente, mientras que el porcentaje de mayor salud financiera y el más alto que asciende al 24%, se localiza en la población soltera.

Es decir, de los datos obtenidos en la encuesta se puede desprender que la situación conyugal y la etapa etaria puede incidir en el nivel de salud financiera, ya que se advierte que las personas solteras muestran una importante diferencia respecto de las personas casadas o en unión libre, así como con las divorciadas (os) o separadas (os) y en viudez. Este último grupo etario, resultó con el nivel de salud financiera más bajo, que puede estar relacionado con la dependencia económica hacia la persona finada, los compromisos económicos pendientes o la falta de recursos que con dicha ausencia sufre el ingreso total del hogar.

Figura 4.4. Nivel de salud financiera de acuerdo a la situación conyugal



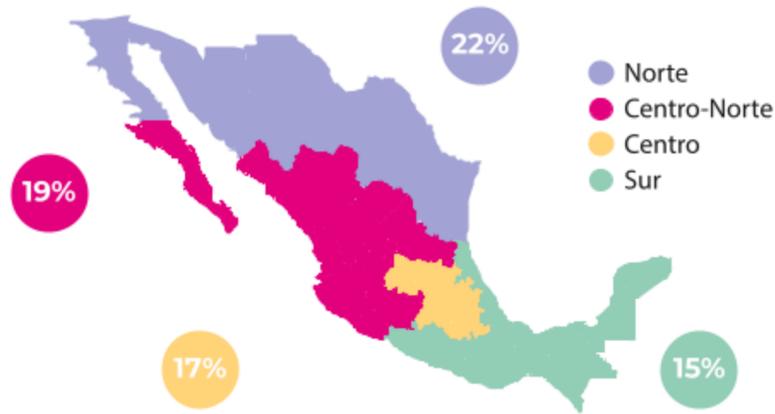
Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

d) Demográficas

En cuanto a la región, se advierte que la zona norte es la de mayor población que refleja un nivel alto de salud financiera con un 22%, seguido del centro-norte con un 19% y la zona centro con un 17%. La zona sur corresponde a la región geográfica con menos habitantes que reportan un nivel alto de salud financiera con un 15%. Ahora bien, las regiones con el mayor porcentaje de población que refieren un nivel de salud financiera baja corresponden al centro-norte y norte con un 17% cada una.

Llama la atención que la zona centro concentra únicamente un 17% de población con salud financiera alta (con 2 puntos porcentuales de diferencia con la zona sur), cuando la mayoría de su población se focaliza en el nivel medio alto (31%) y medio bajo (32%), siendo esta la zona con más accesos a herramientas de conocimiento e inclusión financiera; esto podría explicarse si consideramos que la misma zona es la más saturada de publicidad que invita a las compras impulsivas y de moda, así como a guardar un estatus vinculado a los bienes materiales, por los círculos sociales existentes y las diferencias en los rangos de los ingresos.

Figura 4.5. Nivel alto de salud financiera por región

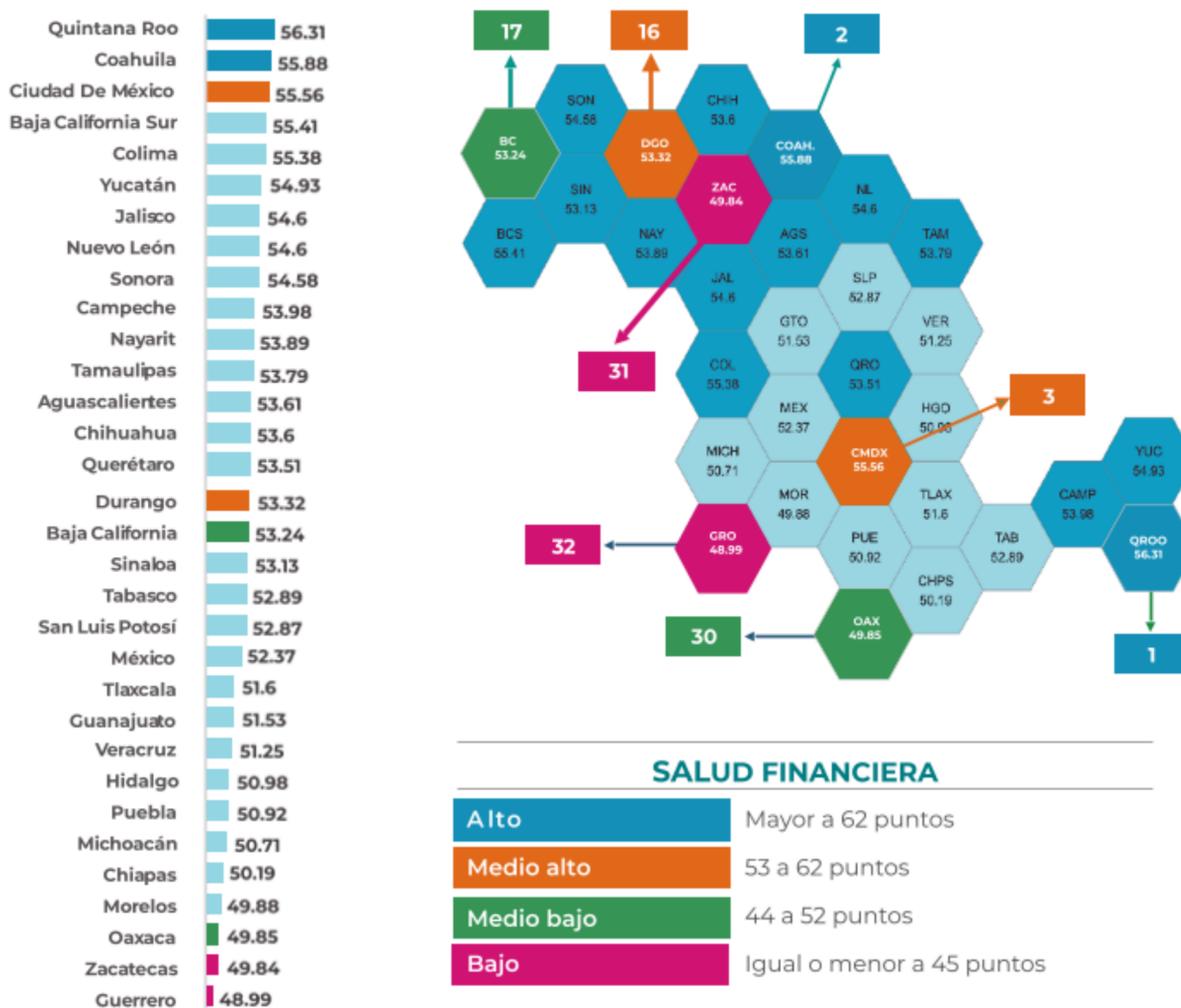


Nota: Se considera en la región norte a las entidades de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; en la región centro – norte a Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas; en la región centro a Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; finalmente, en la región sur a Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Por estado, se observa que Quintana Roo, es el territorio con mejor salud financiera, seguido de Coahuila, ubicándose la Ciudad de México en un nivel de salud financiero medio alto. Encontramos a Guerrero como el estado con menor salud financiera, seguido de Zacatecas.

Figura 4.6. Nivel de salud financiera por Entidad Federativa



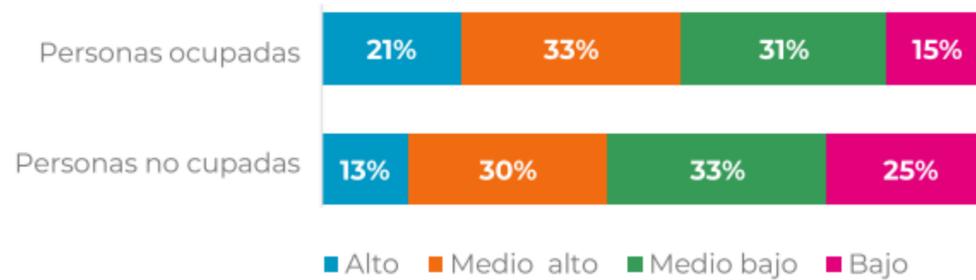
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Características económicas

a) Activos laboralmente

El factor económico de la población refleja que las personas activas económicamente²¹, respecto de las que no lo están²² tienen un porcentaje más alto de salud financiera con un 21%, en relación con el 13%, respectivamente. Asimismo, el mayor porcentaje en el menor nivel de salud financiera corresponde a la población no activa económicamente con un 25%, respecto del 15% en el que se encuentra la población activa.

Figura 4.7. Nivel de salud financiera según estatus laboral

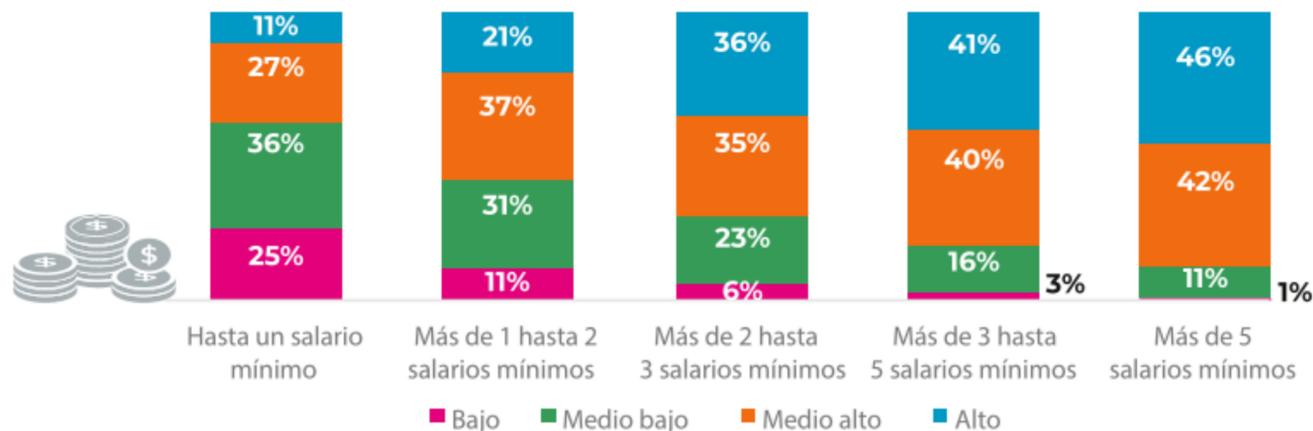


Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

b) Ingresos

En cuanto al nivel de salud financiera de acuerdo con sus ingresos, la encuesta refleja que, con base en la percepción de la población, tienen alto nivel de salud financiera las personas que ganan hasta un salario mínimo, cuyo porcentaje asciende al 11%, las que perciben más de un salario y hasta dos salarios mínimos corresponden al 21%, de más de dos salarios y hasta tres salarios mínimos el 36%; de tres y hasta cinco salarios mínimos el 41% y las personas con más de cinco salarios un 46%.

Figura 4.8. Nivel de salud financiera por rango de ingreso



Nota: Se incluye a la población que proporcionó ingreso mensual por trabajo; la población que declaró cero ingresos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. Para el cálculo, se consideró el salario frontera mínimo mensual 2023, en cantidad de \$9,372.30

²¹ Personas que la semana pasada trabajaron por lo menos una hora o que tenían trabajo, pero no trabajó.

²² Personas que la semana pasada buscaron trabajo, hicieron gestiones o realizaron trámites para iniciar un negocio o actividad por su cuenta, pensionada o jubilada, es estudiante, se dedica a los quehaceres del hogar o al cuidado de algún familiar, o no hizo alguna actividad por un ingreso.

pesos mexicanos y el salario resto del país mínimo mensual 2023, en cantidad de \$6,223.20 pesos mexicanos. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

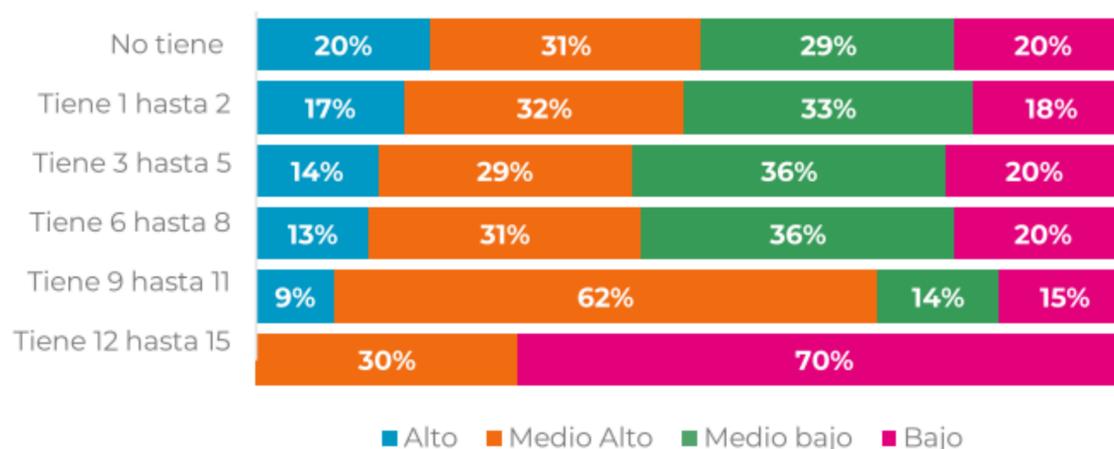
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

c) Dependientes Económicos

De acuerdo con el número de dependientes económicos²³, la encuesta refleja que las personas que no cuentan con dependientes económicos tienen mayor representación dentro del nivel alto de salud financiera, que asciende al 20%, seguidas de las que tienen entre 1 y 2 dependientes económicos, con un 17%; posteriormente con un 14% encontramos a las personas que tienen de entre 3 o 5 dependientes económicos y, en último lugar, se localiza el grupo de personas que tienen de 9 a 11 dependientes económicos, donde el nivel de salud financiera alto representa el 9%.

En contrasentido, el comportamiento del porcentaje de nivel de salud financiera bajo es muy peculiar, esto en virtud de que las personas que no tienen dependientes económicos, los que tienen de 3 a 5 y los que tienen de 6 a 8, representan un 20% cada uno; seguidas de aquellas que tienen de 1 a 2 dependientes económicos, con un 18% y finalmente, encontramos a las personas que tienen de 9 a 11 dependientes económicos, con un 15%.

Figura 4.9. Nivel de salud financiera según dependientes económicos



Nota: Incluye a la población que tiene como dependientes económicos al menos una hija, hijo, cónyuge o pareja, padres, suegros, nietas, nietos, entre otras personas, vivan o no en el hogar.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Características Socioculturales

a) Nivel Educativo

De los resultados de la ENSAFI 2023, se observa que en la medida que se incrementa el nivel de estudios de la población, mayor es el nivel alto de salud financiera que presentan, es decir, mientras que de las personas que no tienen estudios refirieron tener un 5% con nivel alto de salud financiera.

²³ Hijas o hijos, así como alguna otra persona dependiente dentro o fuera del hogar.

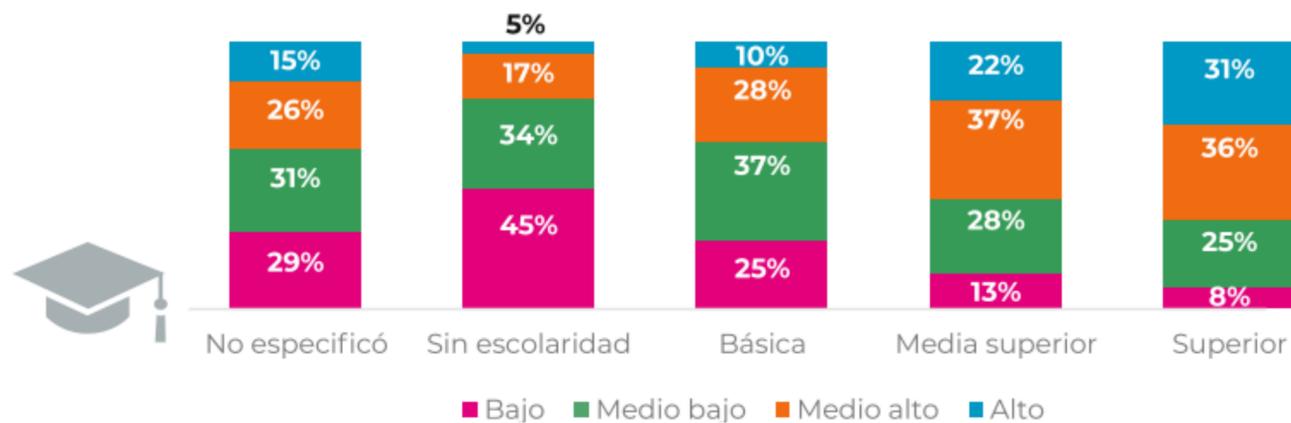
Dicho porcentaje aumenta paulatinamente conforme se acrecienta el nivel de estudios, de acuerdo con lo siguiente: en la población con nivel básico de estudios, el porcentaje asciende al 10% y para la población con nivel medio superior de estudios el porcentaje llega al 22%. Finalmente, se observa un 31% del nivel alto de salud financiera para las personas que tienen nivel superior de estudios, incremento de 9 puntos porcentuales por nivel salud financiera respecto del nivel anterior.

Sin embargo, también se puede observar que el 8% de la población con un nivel alto de estudios considera que su nivel de salud financiero es bajo, el 25% medio bajo y el 36% medio alto, por lo que no necesariamente el mayor nivel de estudio genera *per se*, salud financiera. No obstante, de la población con educación media superior se observó que el 37% refirió tener un nivel medio alto de salud financiera y el 28% medio bajo.

Ahora bien, la población que refirió tener un nivel de educación básica, también respondió que percibe que su nivel de salud financiera se encuentra en 28% medio alto y 37% medio bajo.

Como puede observarse en la siguiente gráfica, el 41% de la población que no especificó su nivel de estudios cuenta con un nivel de bienestar financiero que va de medio alto a alto, el 31% medio bajo y el 29% bajo. Por tanto, de acuerdo con la percepción de la población, el nivel educativo no está directamente vinculado con su salud financiera.

Figura 4.10. Nivel de salud financiera por nivel educativo



Nota: El nivel educativo o de escolaridad es el grado de estudio más alto aprobado por la población en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo Nacional (SEN) o su equivalente, en el caso de estudios en el extranjero. La básica está compuesta por los niveles preescolar o kínder, primaria, secundaria; la media superior comprende preparatoria o bachillerato, así como los demás niveles equivalentes a éste; y el nivel superior comprende el que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, compuesto por licenciatura o ingeniería (profesional), especialidad, maestría o doctorado.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

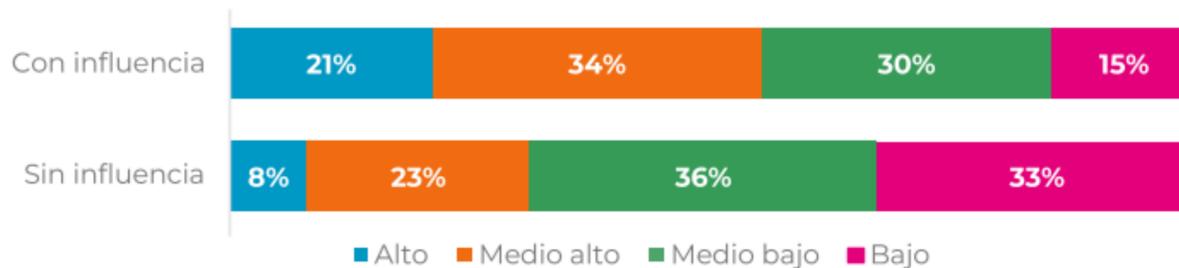
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

b) Influencia en las Finanzas

Para efectos de influencia del entorno financiero a lo largo de la vida, en la ENSAFI 2023 se consideró como influencia que durante la niñez sus padres, tutores y/o en la escuela le hablaron o le enseñaron de la importancia del manejo adecuado del dinero y del ahorro; que durante la adolescencia sus padres o tutores y/o en la escuela, le hablaron y/o le enseñaron sobre el gasto y la administración de los ingresos, así como, respecto de los gastos necesarios

e innecesarios, o bien, en algún momento de su vida, recibió algún curso para el registro de sus ingresos y gastos, de donde se obtuvo que el 21% de las personas que tuvieron influencia en las finanzas respecto del entorno financiero a lo largo de la vida, reflejan salud financiera alta, mientras que las que no tuvieron dicha influencia refieren un 8% con nivel alto de salud financiera. Es decir, una diferencia de 13 puntos porcentuales para el nivel alto de salud financiera, 11% del nivel medio alto (no tuvo influencia 23%, si tuvo influencia 34%), 6% respecto del nivel medio bajo (no tuvo influencia 30%, si tuvo influencia 36%) y 18% por lo que corresponde al nivel bajo (no tuvo influencia 33%, si tuvo influencia 15%).

Figura 4.11. Nivel de salud financiera según influencia temprana en las finanzas



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Acceso a instrumentos financieros

a) Instrumentos de ahorro

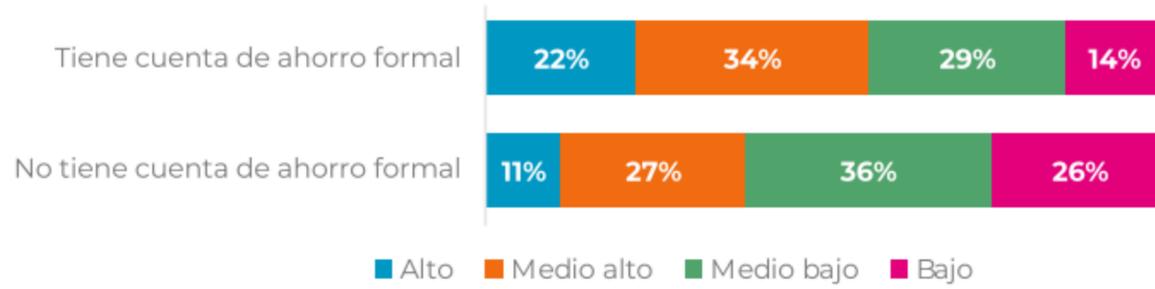
De los resultados de la ENSAFI 2023, se obtuvo que las personas que cuentan con al menos algún tipo de cuenta de ahorro formal²⁴ refieren mayor porcentaje en el nivel alto de salud financiera con un 22%, respecto de la población que no tiene ninguna cuenta de ahorro formal, donde solamente el 11% de la población se ubicó en un nivel de salud financiera alta (11 puntos porcentuales de diferencia). En concordancia, se observa un porcentaje mayor de la población con nivel bajo de salud financiera cuando las personas no tienen alguna cuenta de ahorro formal (26%), respecto de las personas que cuentan con alguna de esas cuentas (14%).

Asimismo, de la población que tiene una cuenta de ahorro formal el 34% refirió tener un nivel medio alto de salud financiera y 29% medio bajo, en contraposición a quienes no poseen una cuenta de ahorro, ya que solamente el 27% tienen buena media alta salud financiera y el 36% medio bajo.

Es decir, podemos observar que la tenencia de servicios y productos de ahorro que ofrecen los bancos y otras instituciones financieras, contribuye a que la población potencialice las herramientas que contribuyan a la mejora de su salud financiera.

²⁴ La tenencia de servicios y productos de ahorro que ofrecen los bancos y otras instituciones financieras.

Figura 4.12. Nivel de salud financiera de acuerdo a acceso de instrumentos financieros



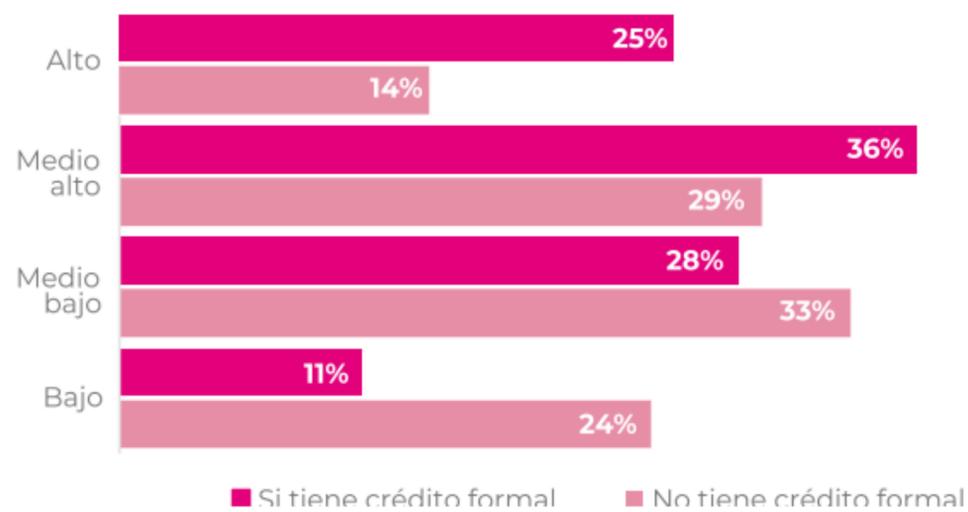
Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

b) Instrumentos de crédito

Con relación a la tenencia de servicios y productos de crédito ofertados por bancos o tiendas departamentales, la ENSAFI 2023 refleja que las personas que cuentan con al menos algún tipo de crédito formal, mostraron un mayor porcentaje de nivel alto de salud financiera con un 25%, respecto de la población que no tiene ningún crédito formal, donde únicamente el 14% se ubicó en un nivel de salud financiera alto.

En concordancia, se observa un porcentaje mayor de la población en el nivel bajo de salud financiera respecto de las personas que no cuentan con créditos formales (24%), en relación con las que si cuentan con algún crédito formal (11%).

Figura 4.13. Nivel de salud financiera de acuerdo con el acceso de instrumentos financieros de crédito



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

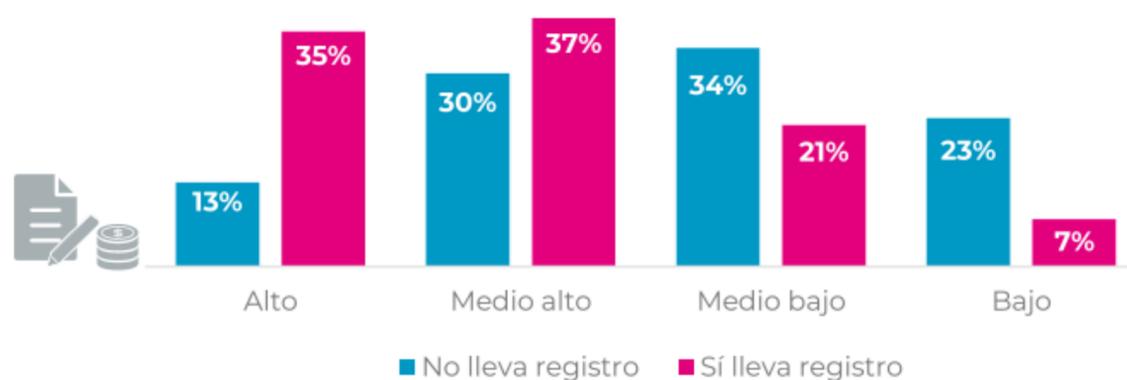
Hábitos financieros

a) Registro de ingresos y gastos

El hábito de elaborar un registro de ingresos y gastos está relacionado con el incremento en la salud financiera, lo cual se confirma con los resultados de la ENSAFI 2023, ya que se observó que tratándose de las personas que llevan un registro de sus ingresos y gastos el 35% de la población reportó un alto nivel de salud financiera, el 37% un nivel medio alto y el 21% un nivel medio bajo, llevan un registro de sus ingresos y gastos. En contraposición, de las personas que refieren no llevar el registro solamente 13% respondió que cuenta con un nivel alto de salud financiera, mientras que el porcentaje se incrementa a 30% en nivel medio alto, 34% medio bajo y 23% bajo.

De lo anterior, podemos observar que el registro de ingresos y gastos tiene relación directa con el nivel de salud financiera de la población.

Figura 4.14. Nivel de salud financiera de acuerdo con hábitos financieros



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

b) Ahorro

Para el caso del ahorro, se observa que de las personas que cuentan con este hábito, en un promedio el 30%, muestran un nivel alto de salud financiera, respecto de aquéllas que no cuentan con ahorros, en un promedio del 12% (con 18 puntos porcentuales de diferencia). Sin embargo, resulta importante destacar que la población que ahorra formalmente muestra un mayor nivel de salud financiera, que las personas que tienen ahorros informales.

Lo anterior, toda vez que de la población que ahorra de manera formal, el 35% tiene un nivel alto de salud financiera, mientras que la que tiene ahorros de manera informal solamente el 25% tiene un nivel alto de salud financiera, lo cual redundará en 10 puntos porcentuales de diferencia. En concordancia, el porcentaje de la población que muestra un nivel bajo de salud financiera corresponde a la que no cuenta con ahorros, con un 26%.

Cuadro 4.1. Nivel de salud financiera según ahorro

	FORMAL		INFORMAL	
	Tiene cuenta de ahorro	No tiene cuenta ahorro	Tiene ahorro	No tiene ahorro
Alto	35%	11%	25%	13%
Medio Alto	39%	27%	38%	27%
Medio bajo	20%	36%	28%	34%
Bajo	6%	26%	9%	26%

Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

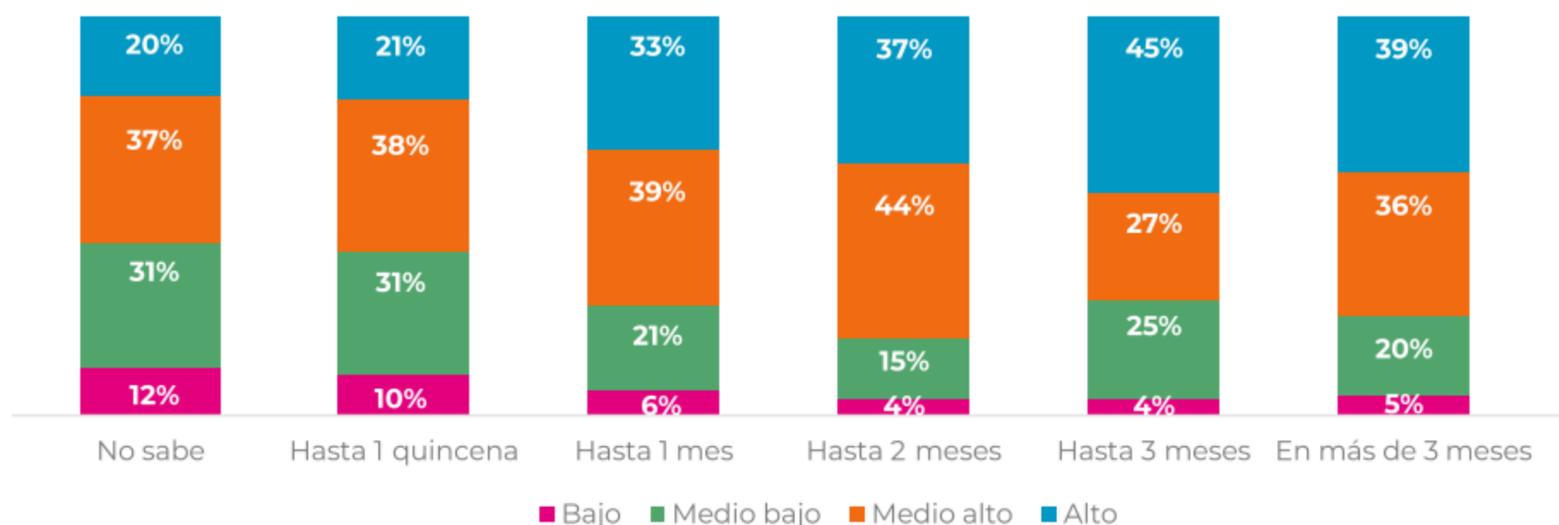
c) Nivel de ahorro

El hábito del ahorro es uno de elementos que potencializa la salud financiera, derivado de que según se incrementa el monto ahorrado, se puede observar una constante en el aumento de la población con alta salud financiera. Por tanto, de la población que refirió contar con hasta el equivalente a una quincena de sus ingresos ahorrados, el 21% percibe tener alta salud financiera y el 38% media alta.

Asimismo, el 33% de la población que tiene hasta el equivalente a un mes de sus ingresos ahorrados, refieren tener alta salud financiera y 39% media alta, mientras que el mayor porcentaje se encuentra entre las personas que refieren tener hasta dos meses de sus ingresos ahorrados, que corresponden al 37% y 44%, con nivel alto y medio alto de salud financiera, respectivamente.

De la población que refiere ahorros por hasta tres meses, el 45% y el 27% con un nivel alto y medio alto respectivamente, mientras que de la población que señaló tiene ahorros superiores a los tres meses el 39% y 36% tienen alto y medio alto nivel de salud financiera, correspondientemente. Es decir, 4 de cada 10 personas tienen alto nivel de salud financiera y solamente 2,5 personas oscilan entre medio bajo y bajo, lo cual refleja la importancia de contar con ahorros como elemento habilitante en el nivel de salud financiera.

Figura 4.15. Nivel de salud financiera según nivel de ahorro



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

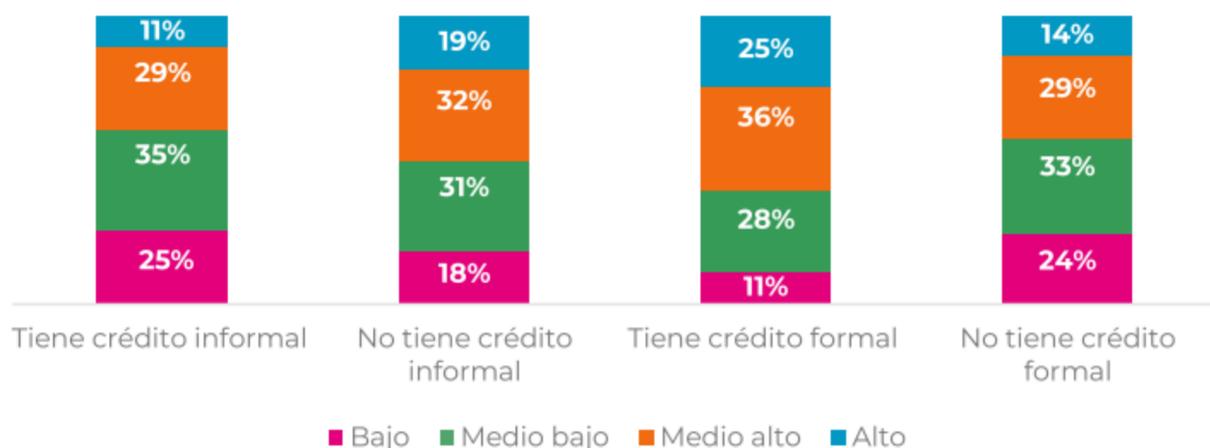
d) Deuda

Es importante resaltar que la población cuyos créditos son contratados formalmente, muestran un mayor nivel de salud financiera que las personas que tienen créditos informales, resultando que de los primeros el 25% tienen un nivel alto de salud financiera, mientras que la población que asumió créditos informales únicamente el 11% corresponde a ese nivel.

Los mayores rangos se reflejan en los sectores de la población que refieren contar con un nivel medio alto de bienestar financiero, ya que el 36% y el 29% de la población, señalaron contratar créditos formalmente e informalmente, respectivamente. Lo cual indica que en este nivel de bienestar financiero 7 de cada 10 personas hace uso del crédito.

No obstante, de la población que refiere tener nivel medio bajo de bienestar financiero, se aprecia que el 28% contrajo deuda de carácter formal y el 35% créditos de carácter informal, mientras que en el sector bajo de bienestar financiero el 11% cuenta con crédito formales y el 25% con deuda informal, resultando que casi 4 de cada 10 personas solicitaron crédito.

Figura 4.16. Nivel de salud financiera según deuda



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

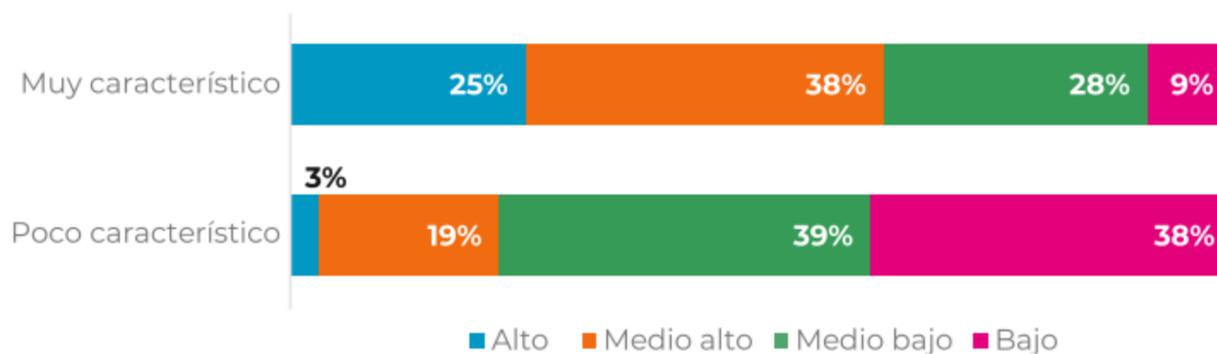
Factores Psicológicos

a) Confianza financiera

Respecto de la confianza financiera (certeza que tiene la población en su habilidad para el manejo de sus finanzas), se puede observar que es un componente que muestra una influencia importante en el nivel de la salud financiera, ya que de la población que mostró una confianza financiera muy característica, el 25% refleja un nivel de salud financiera alto, con relación al 3% de la población donde la confianza financiera fue poco característica.

No obstante, el mayor porcentaje de confianza financiera se centra en la población con nivel medio alto y medio bajo de salud financiera, ya que reflejan porcentajes del 38% y 28% como muy característico, respectivamente; mientras que se muestra como poco característico con 19% y 39%, respectivamente. Es decir, en los niveles intermedios de salud financiera, casi 6 de cada 10 personas se perciben como poco confiados con su salud financiera.

Figura 4.17. Nivel de salud financiera de acuerdo con la confianza financiera



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

b) Rasgos conductuales

Los rasgos conductuales relativos al control²⁵ y el optimismo²⁶; son identificados como un factor determinante en el nivel de salud financiera, ya que en ambos casos, de la población que calificó en estos rasgos como muy característico, el 21% en promedio se colocó en un nivel alto de salud financiera, y la población que calificó como poco característico apenas asciende a un 5% en promedio de la población con nivel alto de salud financiera.

En cuanto al rasgo conductual de orientación hacia la acción²⁷, se advierte que si bien es un elemento determinante en el incremento de la salud financiera, el mismo no genera una variación importante en el incremento de la población con alta salud financiera; ya que entre las personas que calificaron como muy característico y poco característico en este rango, se observa una diferencia de solamente el 7%, entre la población que calificó con alta salud financiera.

²⁵ Grado en que la población considera que tienen control sobre el resultado de los acontecimientos de su vida.

²⁶ Capacidad para afrontar situaciones adversas, considerado como un factor mediador importante en la resiliencia y bienes financiero.

²⁷ Capacidad de las personas para regular comportamientos que les permitan cumplir los propósitos que se forman, ya que la orientación a la acción se relaciona positivamente con el cumplimiento de metas financieras.

Por lo que hace al rasgo de impulsividad²⁸, se desprende que no influye en los niveles de salud financiera de la población mexicana, ya que entre las personas que calificaron como muy característico y poco característico en este rango, no se observa una diferencia entre los porcentajes de la población que obtuvo un alto nivel de salud financiera.

Finalmente, del factor de orientación hacía el futuro²⁹ se observa una peculiaridad muy interesante, en razón de que a diferencia de los otros rasgos conductuales, en este caso la población que calificó como muy característico, refleja un porcentaje menor de personas con nivel de salud financiera alta (15%), en relación de la que calificó como poco característico (19%).

De lo anterior, se puede concluir que el rango conductual de orientación hacia el futuro en la población mexicana no influye de manera activa en el nivel de salud financiera, lo cual

podiera estar plenamente vinculado con los niveles bajos de contratación de instrumentos financieros con miras hacia el futuro. Es decir, aunque la población califica como muy característico en este rango, es posible que la población tenga la intención, aspecto subjetivo pasa lo mismo, no se está materializando.

Gasto versus ahorro

Con relación a las preferencias dirigidas al gasto o ahorro que refleja la población, se desprende que al igual que en el caso de la impulsividad, no constituye un factor psicológico que influya en los niveles de salud financiera de la población mexicana, ya que entre las personas que calificaron como muy característico y poco característico en este rango, no se observa una diferencia positiva importante entre los porcentajes de la población que obtuvieron un alto nivel de salud financiera, derivado de que más allá de que la población señala que prefiere ahorrar antes que gastar, de acuerdo con los resultados del apartado de ahorro, los gastos y las deudas muestran que en la vida diaria la acción está por encima de sus preferencias.

²⁸ Capacidad de espera, tendencia a actuar sin previsión, insensibilidad a las consecuencias e incapacidad para inhibir conductas inapropiadas.

²⁹ Tiene como finalidad medir la tendencia de las personas de pensar a futuro.

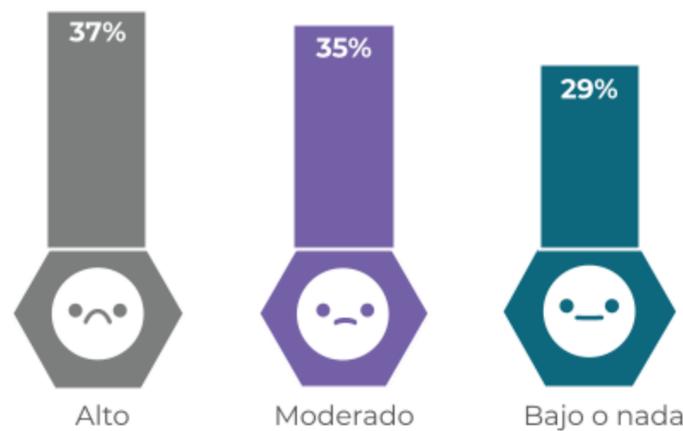
5 ESTRÉS FINANCIERO

A diferencia de la escala de salud financiera, para el caso del indicador de estrés financiero, se consideran dos dimensiones, la planificación y la deuda; ambas parten de eventos financieros que son valorados como estresantes, pero una se centra en la organización del dinero a corto o largo plazo mientras la otra aborda el préstamo, deudas o incumplimiento de pagos, sin que influya la percepción de la población.

El nivel de estrés financiero de la población mexicana se divide en alto, moderado, bajo o nada. De acuerdo con los datos obtenidos a través de la ENSAFI 2023, el 37% de la población tiene estrés financiero alto, mientras que el 29% tiene un nivel bajo o nada de estrés financiero.

Por su parte, el 35% de la población se localiza en un nivel moderado de estrés financiero, lo que significa que está en el proceso de reducir su estrés o de incrementar el mismo.

Figura 5.1. Nivel de estrés financiero



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

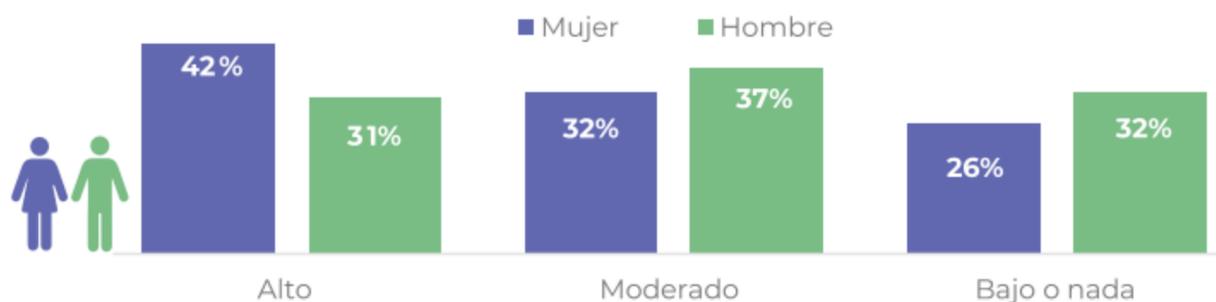
Es importante señalar que entre más alto es el nivel de salud financiera, menor es el nivel de estrés financiero, por lo que es importante considerar los factores o aspectos que pueden influir en el nivel de estrés financiero.

Características individuales

a) Sexo

Las mujeres tienen un nivel de estrés financiero mayor que los hombres, ya que mientras el 42% de las mujeres mostró un nivel de estrés financiero alto, el 31% de los hombres presentó un nivel alto de estrés financiero, es decir, 11 puntos porcentuales de diferencia. No obstante, a partir del nivel medio la composición se modifica, en el nivel bajo o nada de estrés, se observa en los hombres un 32%, contra el 26% en las mujeres y en el nivel moderado se identifica que las mujeres tienen un 32% y los hombres 37%.

Figura 5.2. Nivel de estrés financiero por sexo



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

b) Edad

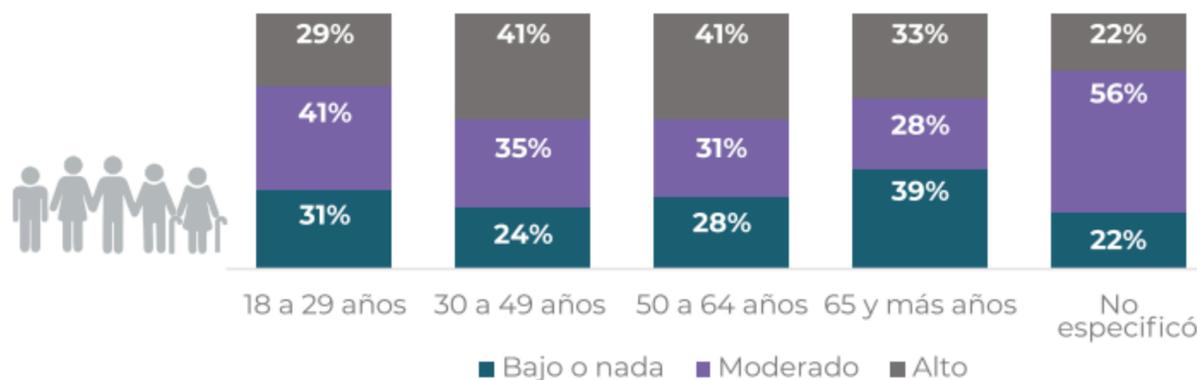
Con relación a la edad, se observa que la población de rangos entre los 30 a los 49 años y de 50 a los 64 años, constituyen los grupos del mayor número personas que tienen estrés financiero alto con un 41%; seguido de la población de 65 años y más, con el 33%, resaltando que el grupo que muestra menor porcentaje de estrés financiero alto, se localiza en el grupo etario integrado por las personas de entre 18 y 29 años de edad con un 29%.

Las diferencias marcadas de estrés financiero alto, se observan entre la población de 18 y 29 años respecto de la de 30 y 49 años con 12 puntos porcentuales y, la población de 50 a 64 años respecto de las personas con 65 años y más, con 8 puntos porcentuales. Es decir, la ENSAFI 2023 refleja que, en las diferentes etapas de la vida, es más probable sufrir estrés financiero alto durante el rango de edad de los 30 a los 64 años, que en el rango etario de los 18 a los 29 años.

El nivel de estrés moderado se acentúa en el rango etario de 18 a 29 años con un 41%, seguido del grupo de 30 a 49 años con un 35%, así como los grupos entre 50 a 64 años y 65 años y más con porcentajes de 31% y 28%, respectivamente. No obstante, el sector que no especificó su edad refiere el mayor nivel de estrés moderado con un 56%.

Es importante resaltar que el grupo etario de 65 años y más, se percibe con un nivel bajo o nada de estrés financiero con el 39% y un nivel moderado con el 28%.

Figura 5.3. Nivel de estrés financiero por edad



Nota: Un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

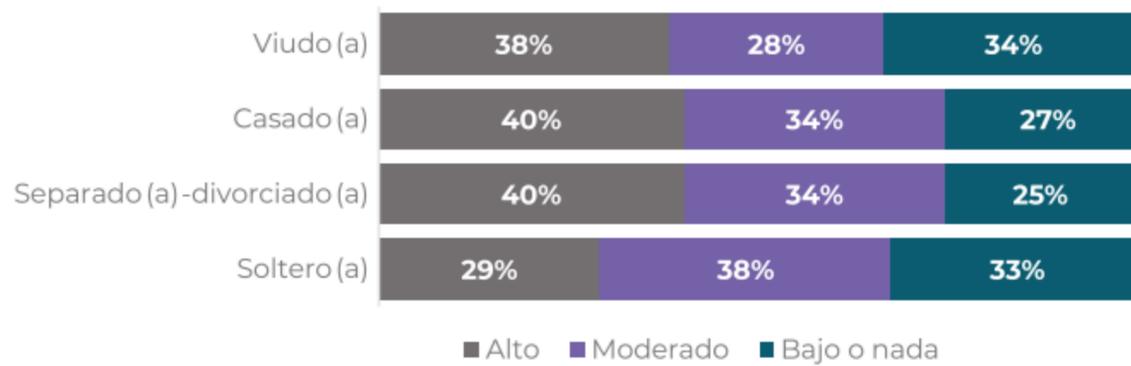
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

c) Situación Conyugal

El nivel de estrés financiero de acuerdo con la ENSAFI 2023, refleja una constante respecto de la situación en la que se encuentra cada persona, ya que, de la población con estrés financiero alto, el menor porcentaje reside en las solteras (os) con un 29%, seguido de las viudas (os) con un 38%, por tanto, las personas casadas o en unión libre y las divorciadas (os) o separadas (os), ascienden a un 40% por cada sector.

Los resultados de la encuesta, reflejan que de acuerdo con la etapa a lo largo de la vida la población puede resentir en mayor o medida estrés financiero alto o bajo, de donde se advierte que la situación conyugal puede incidir en el nivel de estrés financiero, ya que como se visualiza, existen dos estados que marcan una diferencia importante entre el nivel de estrés; por un lado, la soltería que muestra una importante diferencia en el nivel de estrés, respecto de las personas casadas o en unión libre y, por otra parte, la viudez respecto de los otros estados conyugales, con excepción de la soltería.

Figura 5.4. Nivel de estrés financiero de acuerdo a la situación conyugal



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

d) Demográficas

En cuanto a la región, se observa que el centro es la zona con mayor población que refleja un nivel alto de estrés financiero con un 40%, seguido del centro-norte con un 37%, la zona norte con un 34%, y la zona sur con un 33%. Esto, resulta más claro considerando que la zona centro representa la ubicación geográfica con menos habitantes que reportan un nivel alto de salud financiera, tal como se expuso en el apartado de “Salud financiera”.

Figura 5.5. Nivel de estrés financiero por región

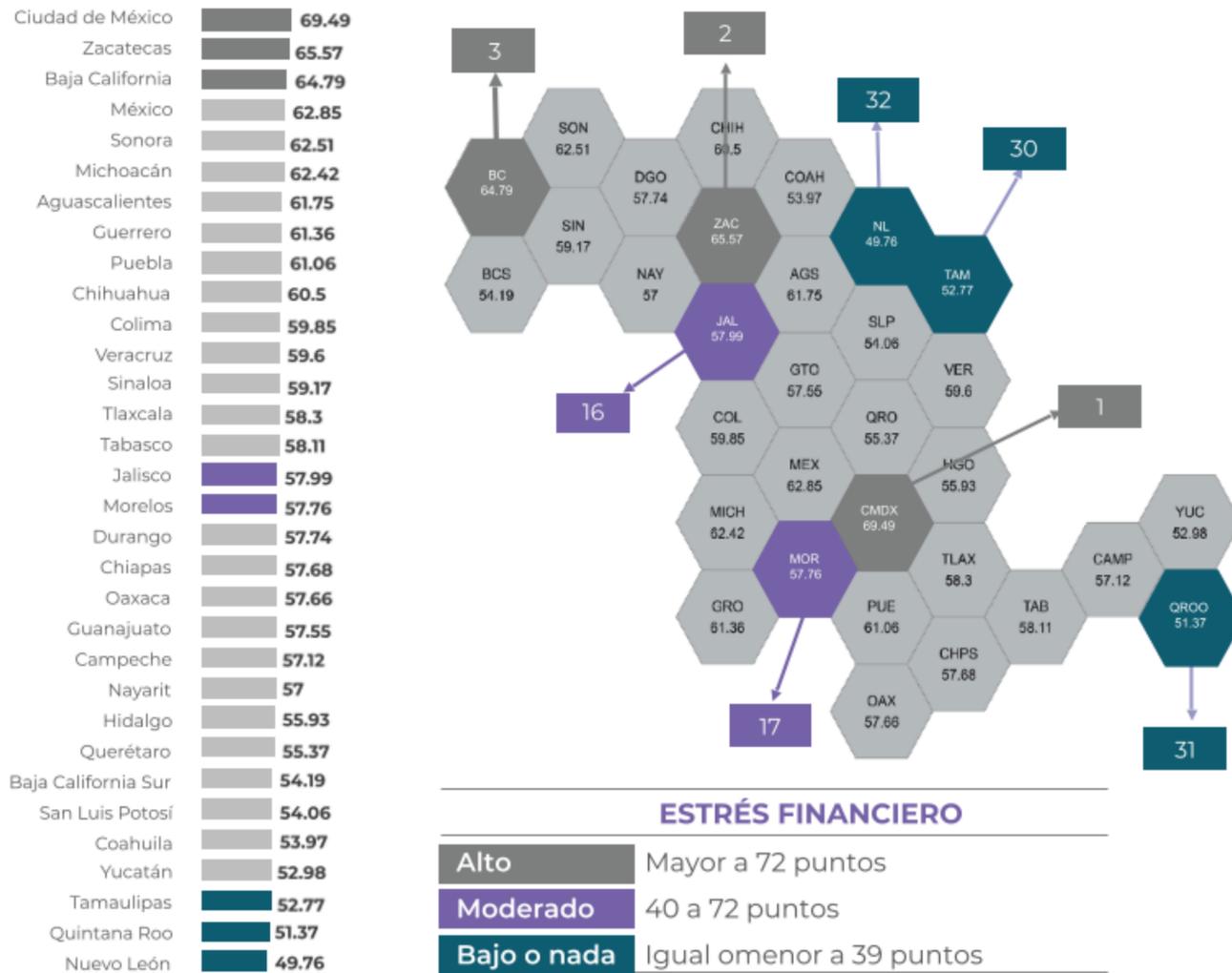


Nota: Se considera en la región norte a las entidades de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; en la región centro – norte a Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas; en la región centro a Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; finalmente, en la región sur a Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Por estado, se observa que Ciudad de México, es el territorio con mayor estrés financiero, seguido de Zacatecas, ubicándose Jalisco y Morelos a la mitad de la escala con un nivel moderado de salud financiera. Encontramos a Quintana Roo y Nuevo León como los estados con menor estrés financiero.

Figura 5.6. Nivel de estrés financiero por entidad federativa



Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

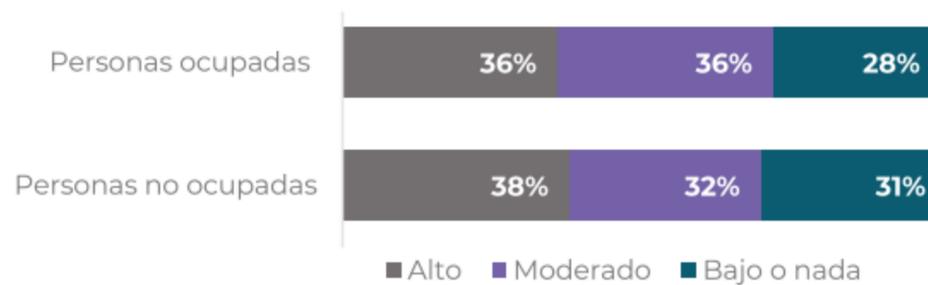
Características económicas

a) Activos laboralmente

Respecto de las personas activas económicamente³⁰ y las personas que dijeron no estarlo³¹, se observa un mayor número de personas con nivel de estrés financiero alto, dentro de población no activa económicamente con un 38%, en relación con el 36% que tiene la población económicamente activa. Sin embargo, la diferencia es de un 2%, por lo que, estar o no económicamente activos no necesariamente influye de forma significativa en el nivel de estrés financiero de la población.

Se observa además una proporción equivalente en la población que señaló tener moderado nivel de estrés financiero con el 36%, respecto del 32% que señaló estar activo y no estarlo, respectivamente. Situación similar en el caso de la población que se identificó con bajo o nulo estrés financiero, ya que los porcentajes corresponden al 28% de la población activa y 31% de la población no activa.

Figura 5.7. Nivel de estrés financiero según estatus laboral



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

b) Ingresos

En cuanto al nivel de ingresos, de la ENSAFI 2023 se observa que el estrés financiero tiene un comportamiento fluctuante dentro de los diversos rangos de percepción. Es decir, las personas que tienen ingresos por hasta un salario mínimo representan un 41% con nivel alto de estrés financiero; con más de un salario y hasta dos salarios mínimos, reflejan un 36% de nivel alto de estrés financiero; con ingreso de más de dos salarios y hasta tres salarios mínimos el porcentaje baja a un 29%, observando que aumenta a 30% para las personas con ingresos de más de tres y hasta cinco salarios mínimos y, se incrementa al 32% para las personas con más de cinco salarios mínimos.

Los datos de la encuesta, también reflejan que en el nivel moderado de estrés financiero se encuentra, con el mayor porcentaje (39%) la población que tiene ingresos de más de tres

³⁰ Se consideran aquellas que la semana pasada trabajaron por lo menos una hora y las que tenían trabajo, pero no trabajaron.

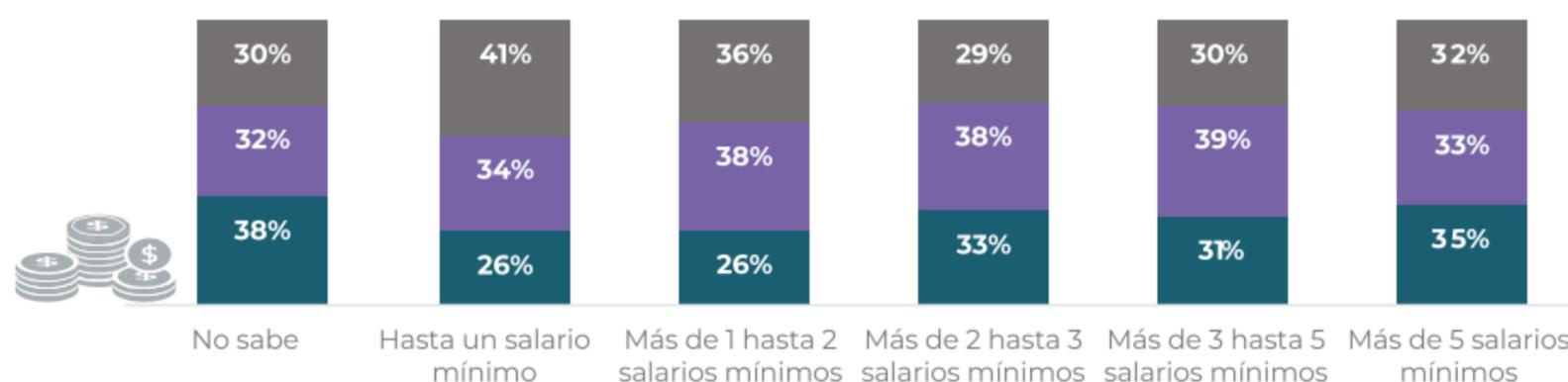
³¹ Se consideran las personas que la semana pasada buscaron trabajo, hicieron gestiones o realizaron trámites para iniciar un negocio o actividad por su cuenta, son personas pensionadas o jubiladas, son estudiantes, se dedican a los quehaceres del hogar o al cuidado de algún familiar y no hicieron alguna actividad por un ingreso.

y hasta cinco salarios mínimos; con 38% los de más de uno y hasta dos salarios mínimos al igual que los de más de dos y hasta tres salarios mínimos; con 34% los que perciben hasta un salario mínimo y con un 33% los de más de cinco salarios mínimos.

El sector económicamente activo que refirió tener bajo o nulo estrés financiero en mayor porcentaje, corresponde con un 35% al que percibe ingresos de más de cinco salarios mínimos, seguido con un 33% del sector que corresponde a ingresos de más de dos y hasta tres salarios mínimos, con 31% el sector de más de tres y hasta cinco salarios mínimos y con 26% los grupos que van de uno hasta dos salarios mínimos.

Cabe resaltar que del grupo que señaló no conocer el monto de sus ingresos, el 38% considera que tiene estrés financiero bajo o nada, el 32% moderado y el 30% alto.

Figura 5.8. Nivel de estrés financiero por rango de ingreso



Nota: Se incluye a la población que proporcionó ingreso mensual por trabajo; la población que declaró cero ingresos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. Para el cálculo, se consideró el salario frontera mínimo mensual 2023, en cantidad de \$9,372.30 pesos mexicanos y el salario resto del país mínimo mensual 2023, en cantidad de \$6,223.20 pesos mexicanos.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

c) Dependientes Económicos

Respecto del número de dependientes económicos³², se observa que en la medida que se incrementa el número de dependientes, mayor es la población que muestra un estrés financiero alto.

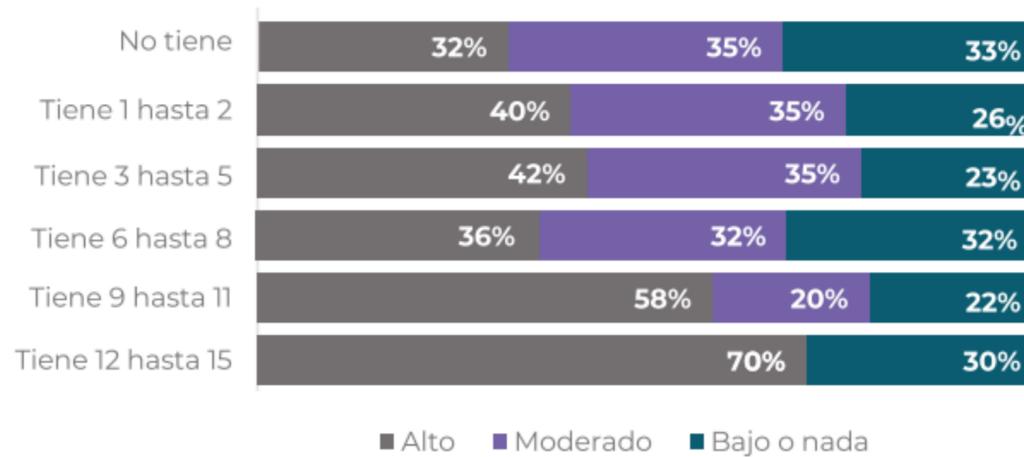
Lo anterior, derivado de que la encuesta refleja que el 32% de la población que no tiene dependientes económicos, tiene nivel de estrés alto, porcentaje que se incrementa considerable respecto de la población que tiene de uno y hasta dos dependientes con un 40%; más aún, respecto de la población con doce y hasta quince dependientes económicos, en donde el nivel de estrés financiero alto es del 70%.

Para el sector con nivel de estrés financiero moderado, el mayor porcentaje se encuentra entre la población que no tiene dependientes y los de 1 hasta 2 y de 3 hasta 5 dependientes con el 35% en cada caso, seguido de la población que tiene de 6 hasta 8 dependientes con un 32% y de 20% los que tienen de 9 y hasta 11 dependientes.

³² Hijas o hijos, así como alguna otra persona dependiente dentro o fuera del hogar

Respecto de la población que refirió tener nivel de estrés financiero bajo, se señala que el mayor porcentaje se encuentra entre el sector que no tiene dependientes económicos con un 33%, seguido del que tiene entre 6 y 8 dependientes, con un porcentaje del 32% y 30% para el sector con entre 12 y hasta 15 dependientes. Asimismo, el sector de 1 hasta 2 dependientes asciende al 26%, de 3 hasta 5 dependientes con un 23% y 22% los que tienen de 9 hasta 11 dependientes económicos.

Figura 5.9. Nivel de estrés financiero según dependientes económicos



Nota: Incluye a la población que tiene como dependientes económicos al menos una hija, hijo, cónyuge o pareja, padres, suegros, nietas, nietos, entre otras personas, vivan o no en el hogar.
 Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Características Socioculturales

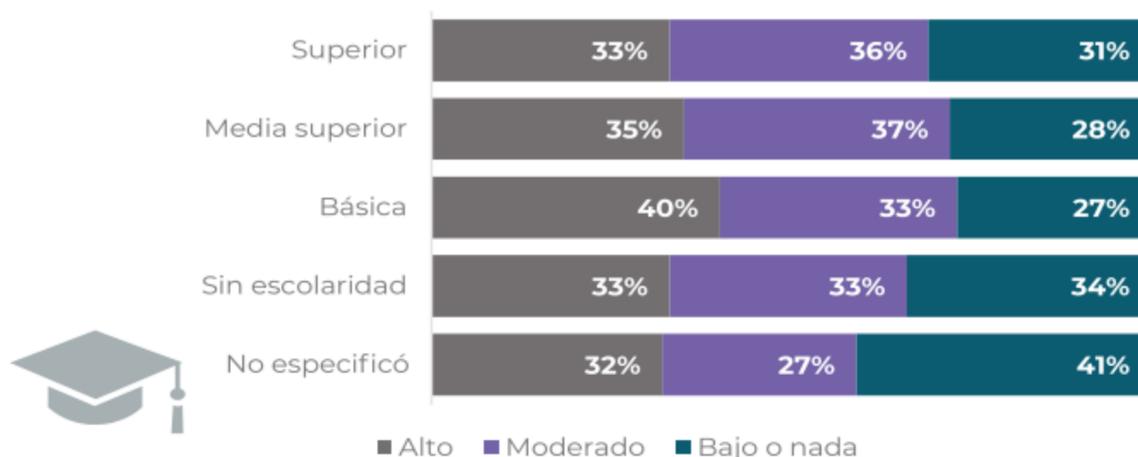
a) Nivel educativo

Tratándose del nivel educativo, se observa que la población con educación básica representa el mayor porcentaje de personas que reflejan estrés alto con un 40%; seguido de la población con nivel medio superior con un 35%. Por otra parte, la población que dijo no tener estudios, se localiza por debajo de las personas con nivel de estudio básico y medio superior, con un 33%, equiparándose a la población con estudios superiores la cual cuenta con un nivel de estrés alto del 33%.

Por lo que hace al nivel de estrés moderado en relación con el nivel educativo, se señala que, de acuerdo con la encuesta, el mayor porcentaje de estrés se encuentra en la población con nivel media superior con un 37%, seguido del nivel superior con 36%, mientras que los sectores con educación básica y sin escolaridad ascienden al 33% cada uno y del 27% la población que no especificó su escolaridad.

Cabe resaltar que el nivel más bajo o nulo de estrés, se encuentra en la población que no especificó su nivel de estudios, seguido del que no tiene escolaridad y el de escolaridad superior, con 41%, 34% y 31%, respectivamente; finalmente la población de nivel educativo media superior y básica perciben en un 28% y 27%, respectivamente, que su nivel de estrés es bajo o nulo.

Figura 5.10. Nivel de estrés financiero por nivel educativo



Nota: El nivel educativo o de escolaridad es el grado de estudio más alto aprobado por la población en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo Nacional (SEN) o su equivalente, en el caso de estudios en el extranjero. La básica está compuesta por los niveles preescolar o kínder, primaria, secundaria; la media superior comprende preparatoria o bachillerato, así como los demás niveles equivalentes a éste; y el nivel superior comprende el que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, compuesto por licenciatura o ingeniería (profesional), especialidad, maestría o doctorado.

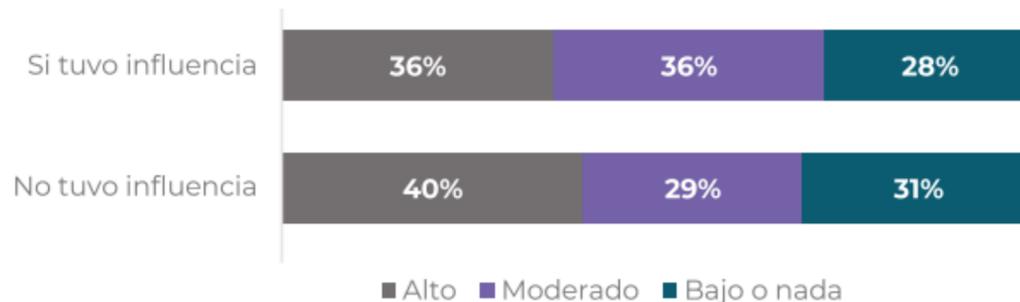
Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

b) Influencia en las Finanzas

En cuanto a la influencia en las finanzas que la población pudo haber tenido con el entorno financiero a lo largo de la vida porque cuando era niño sus padres, tutores y/o en la escuela le hablaron o le enseñaron de la importancia del manejo adecuado del dinero y del ahorro; o, durante su adolescencia sus padres o tutores le hablaron y/o le enseñaron sobre el gasto y la administración de los ingresos, así como respecto de los gastos necesarios e innecesarios; o, en algún momento de su vida, recibió algún curso para el registro de sus ingresos y gastos; la misma, no provoca una diferencia relevante en el nivel de estrés financiero, como sucede en la salud financiera, ya que, de la población que dijo haber tenido influencia en las finanzas a lo largo de su vida, el 36% tiene nivel alto de estrés, respecto 40% que se observa en la población que no la tuvo.

Figura 5.11. Nivel de estrés financiero según entorno financiero



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Acceso a instrumentos financieros

a) Instrumentos de ahorro

En relación con la tenencia de servicios y productos de ahorro que ofrecen los bancos y otras instituciones financieras, se observa que las personas que tienen al menos algún tipo de cuenta de ahorro formal, mostraron un porcentaje del 33% en el nivel alto de estrés financiero, respecto de la población que dijo no contar con ninguna cuenta de ahorro formal, con un 39%, resaltando que se visualiza una diferencia de 6 puntos porcentuales; en concordancia con ello, se observa un porcentaje menor de la población en el nivel bajo del estrés financiero respecto de las personas que dijeron si contar con alguna cuenta de ahorro (28%), en relación a las que dijeron si contar con alguna de esas cuentas (29%).

Figura 5.12. Nivel de estrés financiero de acuerdo con el acceso de instrumentos financieros de ahorro

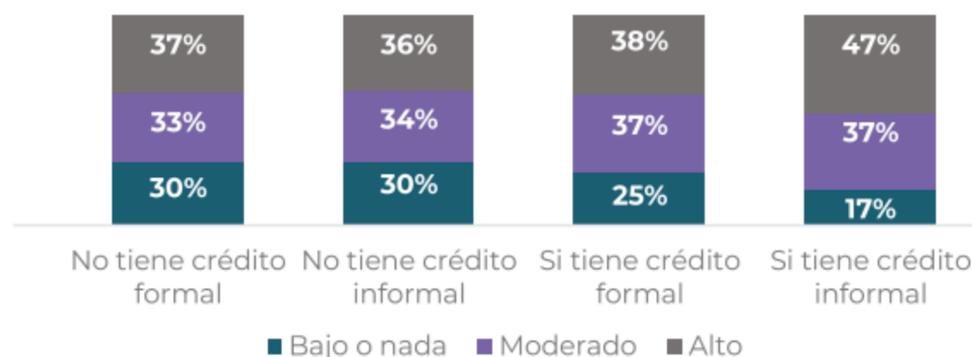


Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

b) Instrumentos de crédito

En relación con la tenencia de servicios y productos de crédito ofrecidos por bancos o tiendas departamentales, se observa que las personas que cuentan con al menos algún tipo de crédito formal, mostraron en mínima proporción un mayor porcentaje con alto nivel de estrés financiero representando un 38%, respecto de la población que no cuenta con ningún instrumento de crédito formal con un 37%.

Figura 5.13. Nivel de estrés financiero de acuerdo con el acceso de instrumentos financieros de crédito



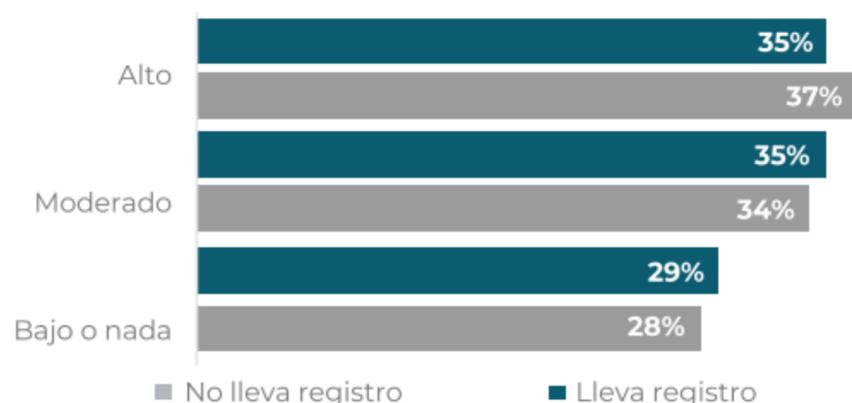
Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Hábitos financieros

a) Registro de gastos

En relación con el hábito de llevar un registro de ingresos y gastos, para el caso del estrés financiero no se identificó una gran diferencia; lo anterior, ya que de acuerdo con los resultados de la ENSAFI 2023, de las personas que llevan un registro, el 35% reportó alto nivel de estrés financiero respecto del 37% que no lo lleva.

Figura 5.14. Nivel de estrés financiero de acuerdo a hábitos financieros



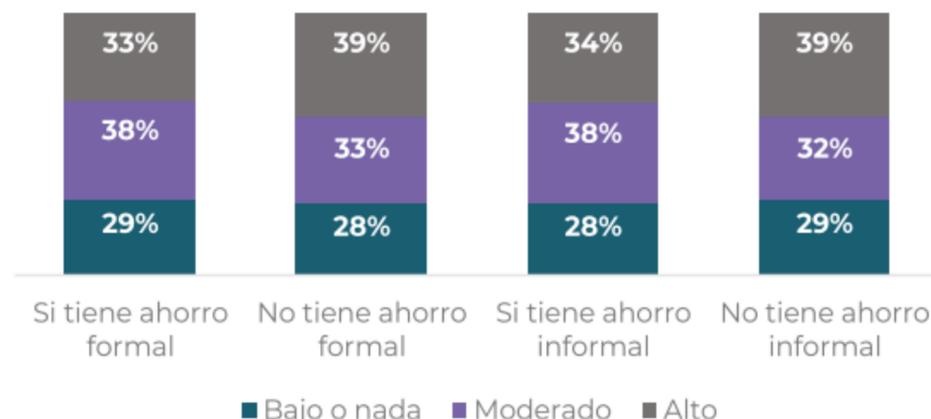
Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

b) Ahorro

Para el caso del ahorro, se observa que, las personas que no cuentan con ahorros, en un promedio del 39%, muestran un porcentaje mayor de alto estrés financiero, respecto de aquellas que cuentan con ahorros, quienes reflejan en promedio un 34% (con 5 puntos porcentuales de diferencia); paralelamente a lo anterior, resulta interesante resaltar que, la población cuyos ahorros son formales muestra un nivel similar de estrés financiero alto que aquella que tiene ahorros informales (33% y 34%, respectivamente); esto es, solamente se diferencian en 1 punto porcentual.

Figura 5.15. Nivel de estrés financiero según ahorro



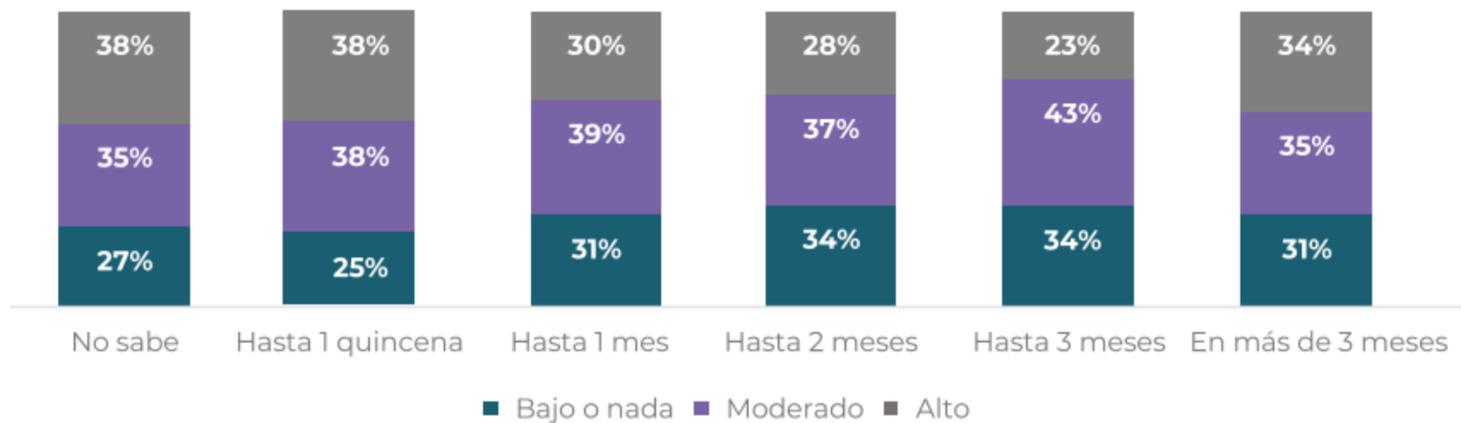
Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

c) Nivel de ahorro

Uno de los elementos más interesantes vinculados al estrés financiero es el hábito del ahorro, respecto del cual, según se incrementa su monto, se puede observar una constante en la disminución de la población con un alto estrés financiero; ello es así ya que, de la población que tiene hasta el equivalente a una quincena de sus ingresos ahorrados, el 38% tiene alto estrés financiero; de la población que tiene hasta el equivalente de un mes de sus ingresos ahorrados, dicho porcentaje disminuye a un 30%; y así sucesivamente, hasta llegar a la población que tiene ahorrado el equivalente hasta tres meses de sus ingresos, de cuyo segmento se desprende que el 23% de dicha población tiene alto nivel de estrés financiero.

Figura 5.16. Nivel de estrés financiero según nivel de ahorro

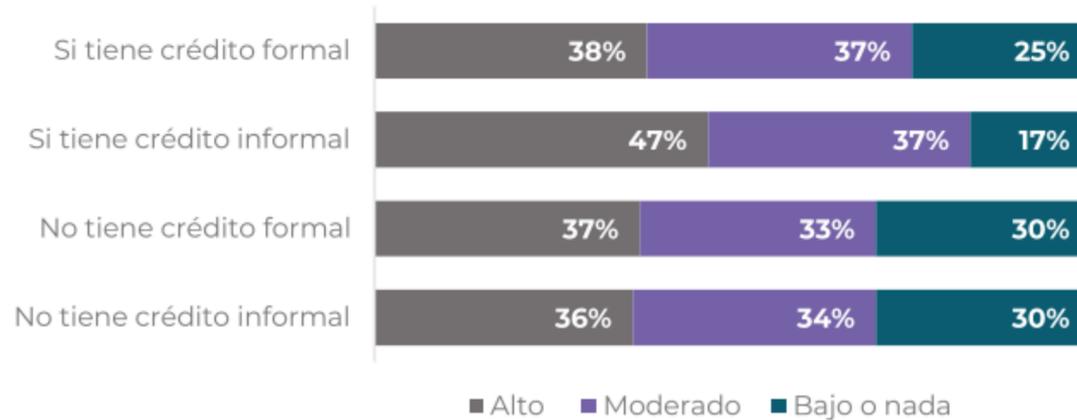


Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

d) Deuda

Para el caso del crédito, resulta interesante resaltar que, la población cuyos créditos son informales muestra un mayor nivel de estrés financiero, que las personas que tienen créditos formales; lo anterior es así, ya que mientras de la población que tiene créditos informales, el 47% tiene un nivel alto de estrés financiero, de la población que tiene créditos formales, solamente el 38% tiene un nivel alto de estrés financiero.

Figura 5.17. Nivel de estrés financiero según deuda



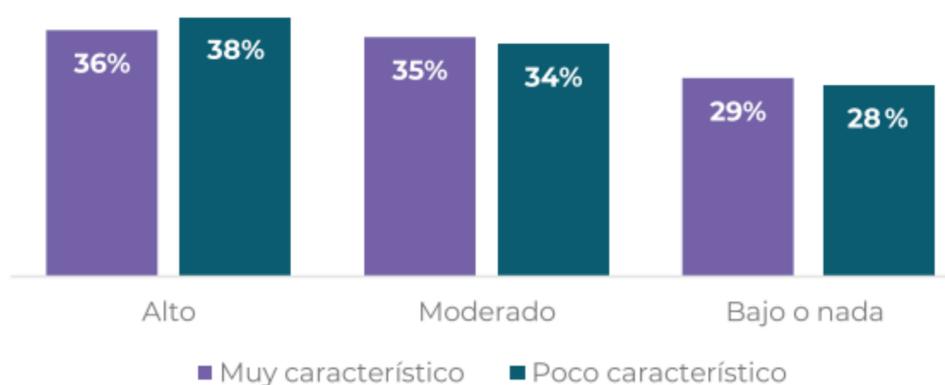
Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Factores Psicológicos

a) Confianza financiera

La confianza financiera (certeza que tiene la población en su habilidad para el manejo de sus finanzas), es un componente que muestra una influencia positiva en el nivel de estrés financiero, ya que de la población que mostró una confianza financiera muy característica, el 36% denota un nivel de estrés financiero alto, respecto del 38% de la población donde la confianza financiera fue poco característica.

Figura 5.18. Nivel de estrés financiero de acuerdo con la confianza financiera



Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

b) Rasgos conductuales

Respecto del rasgo conductual de la orientación hacia la acción (capacidad de las personas para regular comportamientos que les permitan cumplir los propósitos que se forman, ya que la orientación a la acción se relaciona positivamente con el cumplimiento de metas financieras), y a diferencia de la salud financiera donde no representó un elemento preponderante para definir su nivel, dentro del estrés financiero este rasgo constituye el factor más determinante, ya que, de la población que calificó este rasgo como muy característico, el 35%, se colocó en un nivel alto de estrés financiero, respecto de la población que calificó poco característico en el mismo, donde el porcentaje se incrementó a un 40%; siendo, que la población que calificó muy característico este rasgo representa un mayor porcentaje de aquella con bajo o nada de estrés financiero, con un 32%.

Por lo que se refiere al rasgo conductual relativo al control (grado en que la población considera que tienen control sobre el resultado de los acontecimientos de su vida) y el optimismo (capacidad para afrontar situaciones adversas, considerado como un factor mediador importante en la resiliencia y salud financiera), y a diferencia del nivel de salud financiera donde constituyen un elemento determinante; en el nivel de estrés financiero no generan una variación importante en la disminución de la población con alto estrés financiero; ya que, entre las personas que calificaron como muy característico y poco característico en este rango, se observa una diferencia de únicamente el 3% en promedio, respecto de la población que se ubicó con alto estrés financiero.

En cuanto a la orientación hacia el futuro (tiene como finalidad medir la tendencia de las personas de pensar a futuro); se observa que tampoco constituye un rasgo que influya en los niveles de estrés financiero de la población mexicana, ya que entre las personas que calificaron como muy característico y poco característico en este rango, no se observa una diferencia significativa entre los porcentajes de la población que obtuvieron un alto nivel de estrés financiero, ocurriendo exactamente lo mismo en la población con bajo o nada de estrés financiero.

Finalmente, con relación a la impulsividad (capacidad de espera, tendencia a actuar sin previsión, insensibilidad a las consecuencias e incapacidad para inhibir conductas inapropiadas), se observa una peculiaridad muy interesante, igual a la que se presentó en el nivel de salud financiera en el rasgo de orientación hacia el futuro, ya que, a diferencia de los otros rasgos conductuales, para el caso en particular, la población que calificó como muy característico en el mismo, refleja un porcentaje mayor de personas con nivel de estrés financiero alto (40%), respecto de los que calificaron como poco característico (36%). Por lo que se puede concluir que el rango conductual de impulsividad en la población mexicana no influye de manera positiva en el nivel de estrés financiero.

Gasto versus ahorro

Finalmente, en relación a las preferencias dirigidas al gasto o ahorro que refleja la población; se desprende que al igual que en el caso de la impulsividad, realmente no constituye un factor psicológico que influya en los niveles de salud financiera de la población mexicana de manera positiva, ya que para el caso en particular, la población que calificó como muy característico en el mismo, refleja un porcentaje mayor de personas con nivel de estrés financiero alto (38%), respecto de los que calificaron como poco característico (37%).

Cuadro 5.2. Nivel de estrés financiero de acuerdo con la preferencia entre gasto versus ahorro

	Muy característico	Poco característico
Alto	38%	37%
Moderado	37%	34%
Bajo o nada	25%	29%

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

En relación con los factores que pueden ocasionar estrés o preocupación a la población mexicana, se advierte la acumulación de deudas con un 48%; gastar dinero en imprevistos con un 45%; pedir prestado con un 39%; así como gastar más de lo que se planea con un 39% y, la dificultad para guardar dinero para metas futuras con un 37%.

Cuadro 5.3. Nivel de preocupación financiera por factor



Preocupación	Mucha	Alguna	Poca	Nada
Pedir un préstamo	39%	14%	20%	27%
Gastar más de lo que tenía planeado	39%	19%	22%	20%
Que las deudas se acumulen	48%	14%	16%	21%
Que el dinero sea insuficiente	27%	19%	29%	25%
Tener que gastar dinero en imprevistos	45%	25%	18%	12%
Guardar dinero para metas futuras	37%	27%	21%	15%

Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

En cuanto a las emociones que la población ha llegado a sentir derivado del estrés, se desprende que 4 de cada 10 personas ha sentido ansiedad por sus finanzas personales, encontrando a la tristeza en segundo lugar con un 38%, seguido de la frustración e irritación con un 33%, cada una.

Cuadro 5.4. Emociones derivadas por el estrés financiero



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Con relación a las consecuencias físicas que ha propiciado el estrés financiero en la población mexicana, encontramos principalmente el dolor de cabeza con un 30%; la falta de sueño con un 28%; gastritis o colitis con un 17% y, cambios en la presión arterial con un 12%.

Cuadro 5.5. Consecuencias físicas derivadas por el estrés financiero

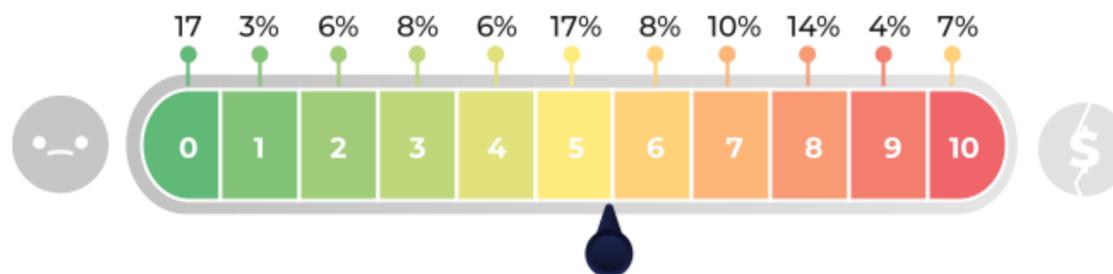
	Dolor de cabeza	30%
	Falta de sueño	28%
	Colitis o Gastritis	17%
	Cambios en la presión arterial	12%
	Problemas alimenticios	12%
	Aislamiento o problemas con familiares	7%
	Aislamiento o problemas con amistades	6%
	Inicio o incremento en el consumo de alcohol o tabaco	4%
	Problemas en su trabajo	3%
	Otro problema	1%

Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Sobre el particular, es importante precisar que de acuerdo con la autopercepción del nivel de preocupación que tiene la población en una escala del 0 al 10, donde 0 significa nada de preocupación y 10 preocupación excesiva, el 25% de la población se colocó entre un 8 y 10 de dicha escala, siendo que el 18% se ubicó entre el 6 y 7 de la escala, el 40% entre un 1 y un 5 de la escala; y, el 17% en el 0 de dicha escala.

Cuadro 5.6. Percepción del nivel de preocupación financiera



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

En ese sentido, las principales preocupaciones financieras que tiene la población son los gastos inesperados con un 41%, el pago de alimentación con un 25% y los gastos escolares con un 22%.

Cuadro 5.7. Preocupaciones financieras



Principales preocupaciones	
Gastos inesperados	41%
Pagos de alimentación	25%
Gastos escolares	22%
No tiene preocupación	15%
Deudas con bancos o Instituciones Financieras	9%
Deudas con familiares o amigos	7%
Otra preocupación	5%
Gastos para entretenimiento	3%

Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

En cuanto a las acciones para resolver las preocupaciones financieras, se advierten principalmente la reducción de gastos con un 41%, el trabajo de horas extras o conseguir un trabajo adicional con un 34%, pedir un préstamo a familiares o amigos con un 21% y, solicitar apoyos del gobierno, usar sus ahorros y/o cambiar de trabajo o emprender un negocio, con un 20%, cada uno.

Cuadro 5.8. Acciones para resolver preocupaciones financieras

Acciones para resolver preocupaciones financieras	
Reducir sus gastos	41%
Trabajar horas extras o conseguir trabajo adicional	34%
Pedir un préstamo a amigos y/o familiares	21%
Solicitar apoyos de gobierno	20%
Usar sus ahorros	20%
Cambiar de trabajo o emprender un negocio	20%
Vender o empeñar algún bien	13%
Solicitar un crédito a Instituciones Financieras	6%
Retrasar o dejar pendiente algún pago	4%
Solicitar renegociación o descuento de pago o deuda	3%
Otra acción	2%

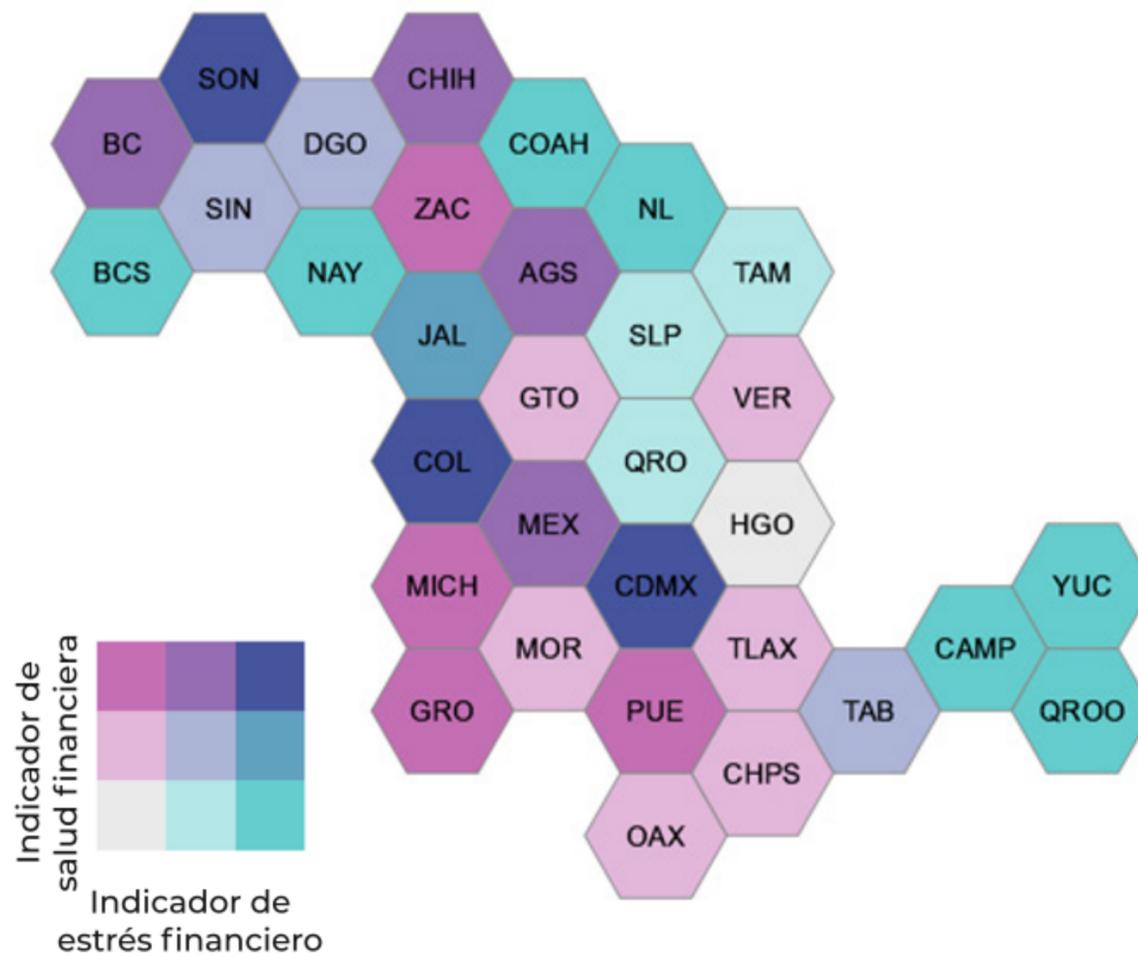


Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Finalmente resulta interesante visualizar el resultado de los niveles de salud y estrés financiero por entidad federativa cruzando ambos indicadores de donde se desprende que existe entidades federativas como Ciudad de México, Colima y Sonora que representan relativamente altos niveles de salud financiera pero también altos niveles de estrés financiero, tal y como se visualiza en el siguiente mapa.

Figura 5.19. Indicador de salud financiera versus indicador de estrés financiero



Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

6 GRUPOS PARTICULARES

El diseño de la ENSAFI 2023, permitió llevar a cabo el desglose estadístico que permite desprender condiciones financieras específicas de diferentes grupos de la población, entre los cuales se encuentran los denominados prioritarios, atendiendo a las desventajas y barreras que limitan sus oportunidades de acceso a productos y servicios financieros, sus ingresos, la falta de ahorro, desempleo o empleo informal.

Dentro de los grupos prioritarios haremos referencia a las mujeres y personas de 65 años y más, así como a las personas que obtienen ingresos de programas sociales del gobierno, mostrando el panorama general de las barreras que enfrentan los grupos prioritarios para lograr acceder a una buena salud financiera.

6.1. Mujeres

El ingreso, es uno de los elementos esenciales sobre los que se sustenta la seguridad financiera de las personas, que permite planificar los gastos esenciales, compromisos de pago, adquisición de deudas, ahorro, metas a corto, mediano y largo plazo, así como, las herramientas y estrategias económicas necesarias para cubrir los gastos diarios sin necesidad de endeudarse.

Según la información recabada en la ENSAFI 2023, el 55% de los ingresos con los que cuentan los hogares mexicanos corresponde a hombres, mientras que el 45% a mujeres; situación que expone una brecha de 10 puntos porcentuales.

En cuanto a los rangos de ingresos, las mujeres representan el mayor porcentaje de la población que gana hasta un salario mínimo mensual, con un 57%. Sin embargo, en el rango de ingresos que va de más de un salario mínimo hasta cinco salarios mínimos mensuales, el mayor porcentaje corresponde a los hombres, con una diferencia promedio del 30% respecto a las mujeres y, por lo que atañe a las personas que ganan más de cinco salarios mínimos mensuales, se refleja que las mujeres representan el 23%, respecto del 77% que corresponde a los hombres.

Ahora bien, por cuanto hace al gasto mensual en el hogar, se desprende que el 55% del mismo corresponde a las mujeres, mientras que el 45% a los hombres. En concordancia tenemos que al 62% de las mujeres nunca les sobra dinero, mientras que al 52% de los hombres siempre les sobra dinero.

Con relación a los medios para afrontar los gastos del mes, se observa que las mujeres han adoptado las siguientes medidas:

- El 59% redujo sus gastos.
- El 61% usó tarjetas de crédito o solicitó un crédito a alguna institución financiera o tienda departamental.
- El 57% pidió prestado a un familiar o amistad.

Otro dato importante a destacar, es que las mujeres ahorran en mayor medida en la informalidad representando el 53% en este plano, siendo que los hombres, en el ahorro formal representan un 45%.

No obstante, a pesar de la brecha existente en materia de ingresos, es de resaltar el esfuerzo que hacen las mujeres para pagar sus deudas, ya que representa el mayor porcentaje de las personas que siempre pagan a tiempo con un 54%.

Asimismo, las metas varían significativamente para hombres y mujeres; estas últimas refieren que resulta más importante la adquisición o remodelación de bienes inmuebles. No obstante, tratándose de adquisición de bienes muebles, se advierte que el 55% de los hombres prefieren adquirir o terminar de pagar un vehículo en comparación con el 45% de las mujeres.

Otra meta que resulta de suma importancia para las mujeres, es dar estudios a los hijos, con un porcentaje del 63% y lideran en la meta de contar con ahorros, representando el 58%.

Resulta importante hacer énfasis en los ingresos por inversiones en bancos o instituciones financieras, derivado de que el 54% de los hombres obtienen ingresos derivado de dichas inversiones, respecto del 46% de las mujeres que invierten. Con relación al producto Certificados de la Tesorería (CETES) o depósitos a plazo fijo, se observa que este instrumento es empleado en menor medida por las mujeres (39%), en tanto que el porcentaje de los hombres que lo utilizan se incrementa en 22 puntos porcentuales (61%).

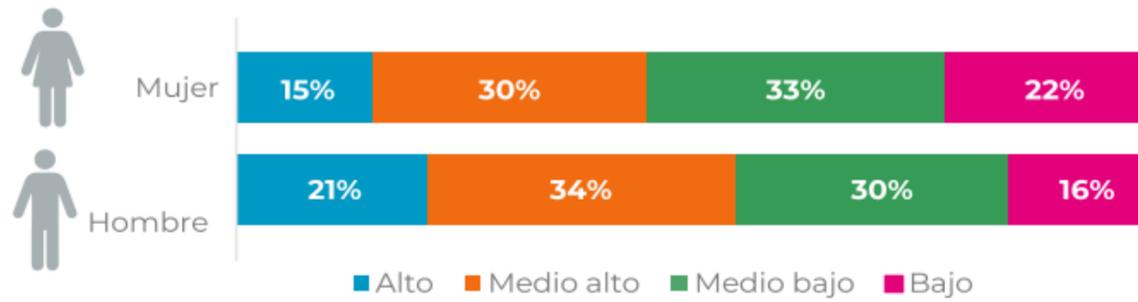
Situación similar se presenta en los fondos de inversión, donde los hombres que emplean dichos instrumentos, asciende al 76%, en relación con las mujeres. Lo anterior destaca una creciente brecha en términos de inversión.

De lo expuesto, se advierte que las mujeres cuentan con menores ingresos, realizan más gastos en el mes, le sobra menos dinero a fin de mes, procuran en mayor medida pagar sus deudas a tiempo, se esfuerza más por brindar educación a sus hijas (os), así como por adquirir o remodelar sus bienes inmuebles y tienen menos acceso a productos o servicios financieros sofisticados; lo cual pudiera ocasionar estrés o preocupación.

Podemos observar que los hombres tienen un nivel de salud financiera mayor que las mujeres, ya que mientras el 21% de los hombres mostró un nivel de salud financiera alto, el 15% de las mujeres logró alcanzar ese nivel, pero la tendencia se revierte en el nivel bajo de salud financiera que asciende al 22% de las mujeres respecto del 16% de los hombres.

Se observa una coincidencia respecto de las mujeres y los hombres que se localizaron en el nivel medio alto y medio bajo, de salud financiera, con lo cual podemos concluir que la disparidad más clara se da en el nivel bajo y alto, mostrando una tendencia en los extremos de los niveles, debiendo focalizar la atención en el porcentaje de mujeres con baja salud financiera (22%).

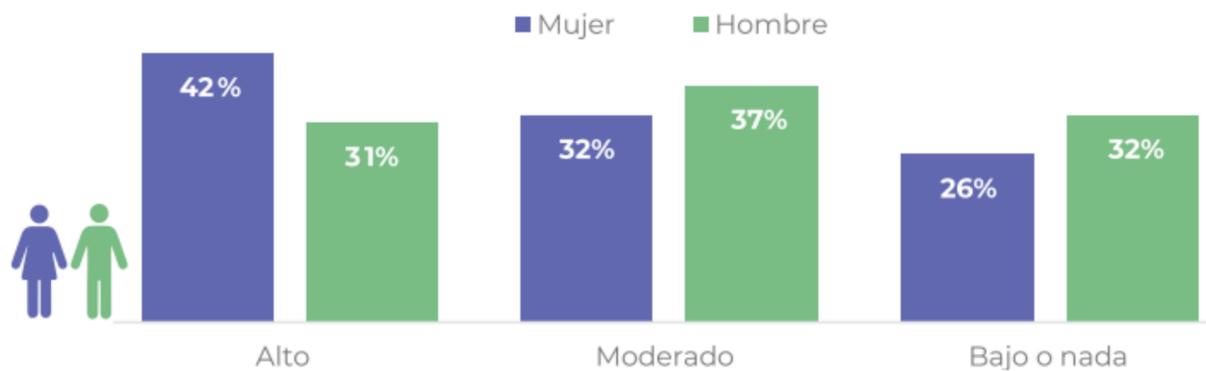
Figura 6.1.1. Nivel de salud financiera por sexo



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023

Las mujeres tienen un nivel de estrés financiero mayor que los hombres, ya que mientras el 42% de las mujeres mostró un nivel de estrés financiero alto, el 31% de los hombres presentó un nivel alto de estrés financiero, es decir, 11 puntos porcentuales de diferencia. No obstante, a partir del nivel medio la composición se modifica, en el nivel bajo o nada de estrés, se observa en los hombres un 32%, contra el 26% en las mujeres y en el nivel moderado se identifica que las mujeres tienen un 32% y los hombres 37%.

Figura 6.1.2. Nivel de estrés financiero por sexo

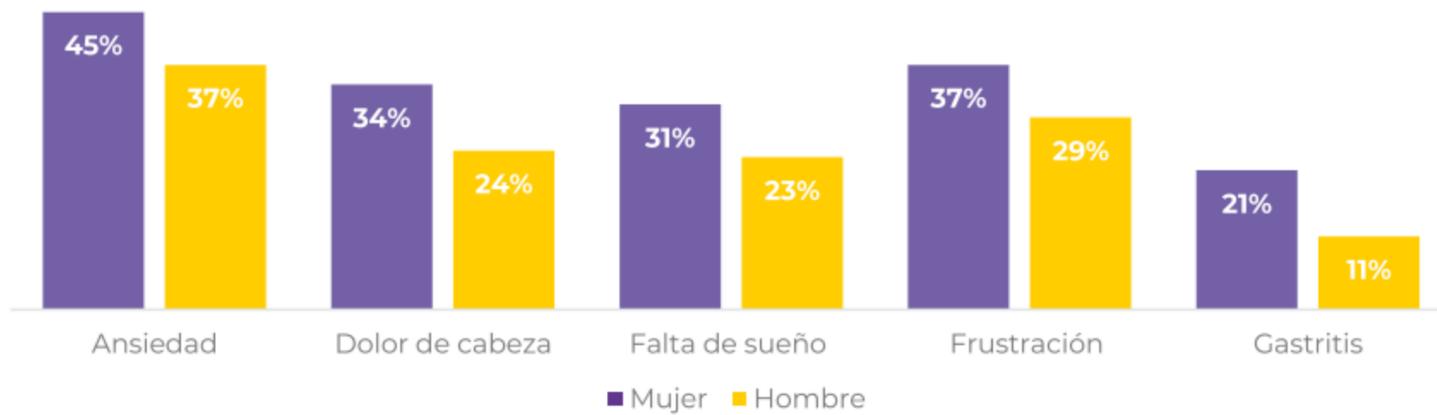


Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023

Considerando que las mujeres experimentan mayor porcentaje de estrés que los hombres, también se refleja en las consecuencias físicas que se generan, toda vez que con base en los resultados de la encuesta, las mujeres reportan mayor ansiedad, con un 45% frente al 37% de los hombres.

De igual forma, se presenta incremento en el porcentaje de frustración, con un 37% para las mujeres en comparación con el 29% de los hombres; el 34% de mujeres con dolor de cabeza con un 24% de los hombres, mientras que se presentó el 21% de mujeres con gastritis, por el 11% de los hombres con dicho padecimiento. Finalmente, otro de los efectos del estrés financiero, consiste en la falta de sueño, en el que el 31% de las mujeres refirió padecerlo, frente al 23% de los hombres que lo padecen.

Figura 6.1.3. Consecuencias del estrés financiero por sexo



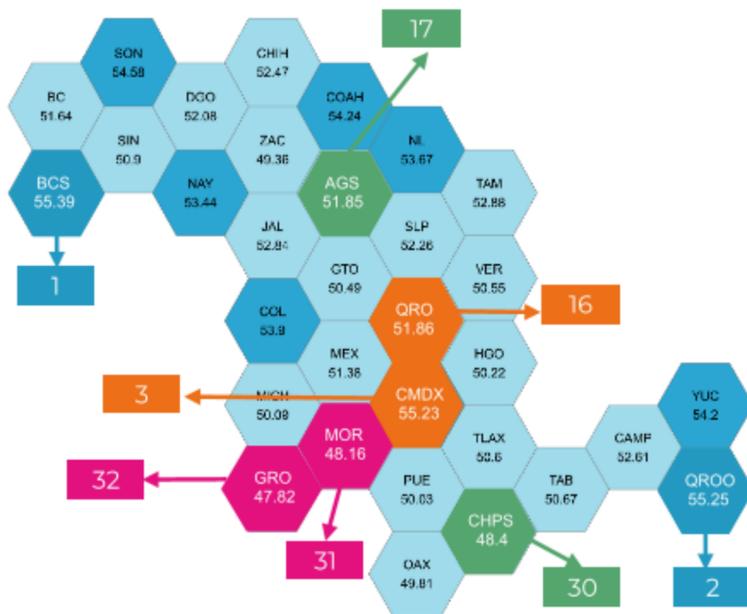
Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023

Importante resaltar que los estados que muestran un alto nivel de salud financiera respecto de las mujeres son Baja California Sur seguido de Ciudad de México y Quintana Roo en contraste los estados que muestran bajo nivel de salud financiera son Guerrero, Morelos y Chiapas.

Respecto del estrés los estados más representativos con alto nivel son Ciudad de México, Zacatecas y Baja California, encontrando a los estados de Quintana Roo, Yucatan y Nuevo León con niveles más bajo o nada de estrés financiero.

Figura 6.1.4. Indicadores de salud financiera y estrés financiero para mujeres por entidad federativa

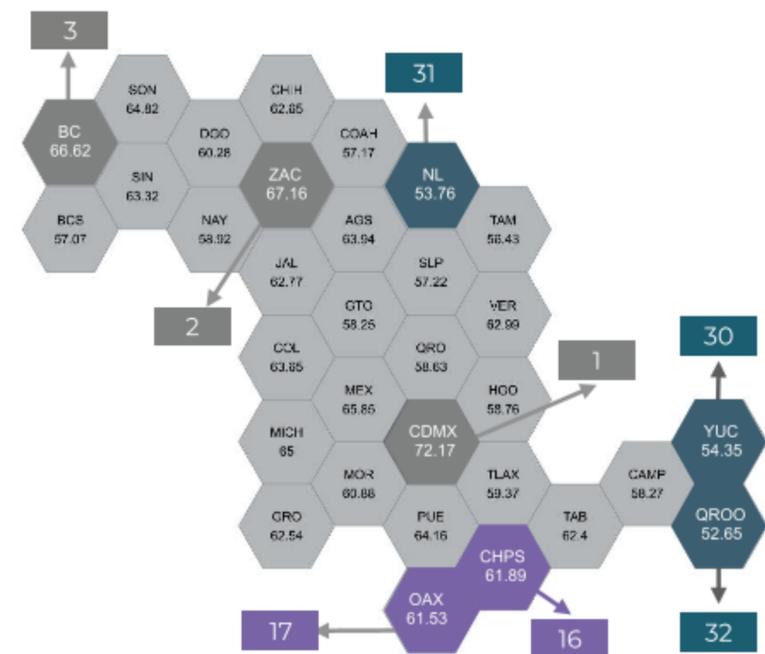
a) Indicador de salud financiera



SALUD FINANCIERA

Alto	Mayor a 62 puntos
Medio Alto	53 a 62 puntos
Medio bajo	44 a 52 puntos
Bajo	0 a 43 puntos

d) Indicador por estrés financiero



ESTRÉS FINANCIERO

Alto	Mayor a 72 puntos
Moderado	40 a 72 puntos
Bajo o Nada	0 a 39 puntos

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

6.2. Personas de 65 años y más

A medida que las personas envejecen, atraviesan por una serie de cambios tanto físicos como emocionales, financieros, entre otros. Su estabilidad financiera se convierte en un aspecto importante para mantener una buena calidad de vida; sin embargo, de la ENSAFI 2023 se desprende que las personas adultas mayores enfrentan dificultades para tener una buena salud financiera. Lo anterior, puede vincularse como consecuencia de la falta de planificación en las finanzas personales.

Al realizar el análisis por grupo etario, los reactivos relacionados al pago de deudas a tiempo, reflejaron que el grupo de las personas con 65 años y más nunca paga sus deudas a tiempo, representando un 23% de la población. Asimismo, respecto del ahorro formal e informal, se observó que el grupo de las personas adultas mayores es el que menos ahorra, representando el 11% del total de la población, en ambos casos.

Con relación a la previsión financiera, se desprende que las personas de 65 años y más, no podrían cubrir una emergencia económica igual a lo que perciben en un mes, ya sea con un préstamo de familiares o amigos, con sus ahorros, con el empleo de una tarjeta de crédito o el crédito de una institución financiera; lo anterior se concluye, en virtud de que este grupo es el de menor representación en dicho rango que únicamente refleja el 10%.

Adicionalmente, es importante destacar que solamente el 9% del grupo etario de 65 años y más, cuenta con algunos de los productos y servicios financieros ofertados, consistentes en seguro de vida, gastos médicos, auto, casa, y/o plan privado de retiro (no Afore).

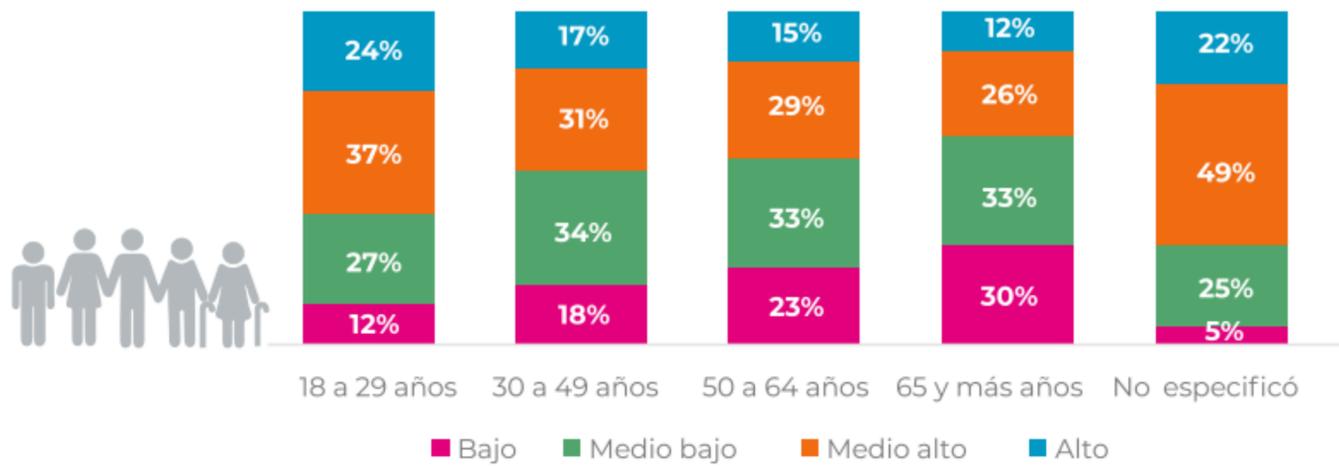
Los resultados de la encuesta advierten que las personas de 65 años y más, en general no hacen uso de la inversión de recursos; no obstante, que dichos instrumentos juegan un papel crucial como fuente de ingresos para una vejez estable y tranquila. Por lo que se puede observar que conforme avanza la edad, este grupo representa solamente el 3% de los inversionistas, indicando una participación considerablemente menor en comparación con los demás grupos etarios.

Esta tendencia, subraya la necesidad de abordar los desafíos que enfrentan los adultos mayores en el ámbito de las inversiones, con la finalidad de promover una mayor inclusión financiera y garantizar su seguridad económica durante la vejez.

Finalmente, es de observar que muchas personas adultas mayores no han realizado una planificación financiera adecuada, lo que impacta negativamente en su calidad de vida y aumenta el estrés financiero. De acuerdo con la ENSAFI 2023, las personas de 65 años y más ocupan el segundo lugar en cuanto a niveles altos de estrés financiero (33%), hallazgos que resaltan la necesidad de mejorar el acceso a herramientas que les permitan llevar a cabo una mejora en la planeación de sus finanzas personales, para alcanzar su salud financiera y asegurar una vida tranquila y estable.

Con relación a las personas adultas mayores se observa que únicamente el 12% de dicha población tiene salud financiera alta, siendo este el grupo etario con el porcentaje más bajo en este nivel de salud; resaltando que este grupo también representa el mayor porcentaje de salud financiera baja con un 30%.

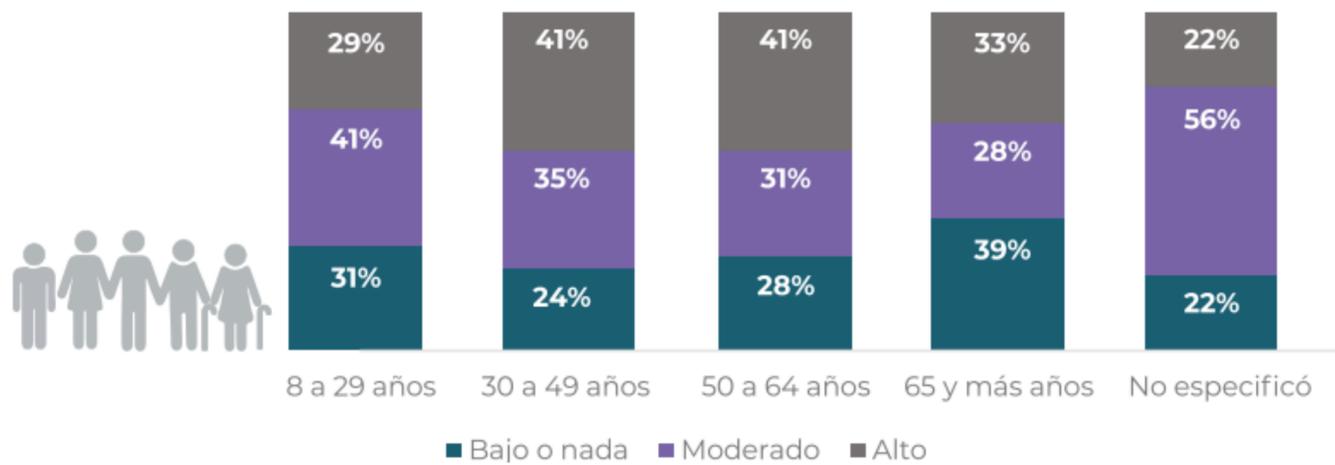
Figura 6.2.1 Nivel de salud financiera por grupo etario



Nota: Un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más.
 Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Respecto al nivel de estrés de las personas adultas mayores, se advierte que este grupo se localiza en el segundo lugar en el nivel alto de estrés financiero, por debajo de las personas de 30 a 64 años, con casi 10 puntos porcentajes de diferencia, pero muy similar al porcentaje de la población con estrés alto del grupo con entre 18 y 29 años.

Figura 6.2.2. Nivel de estrés financiero por edad

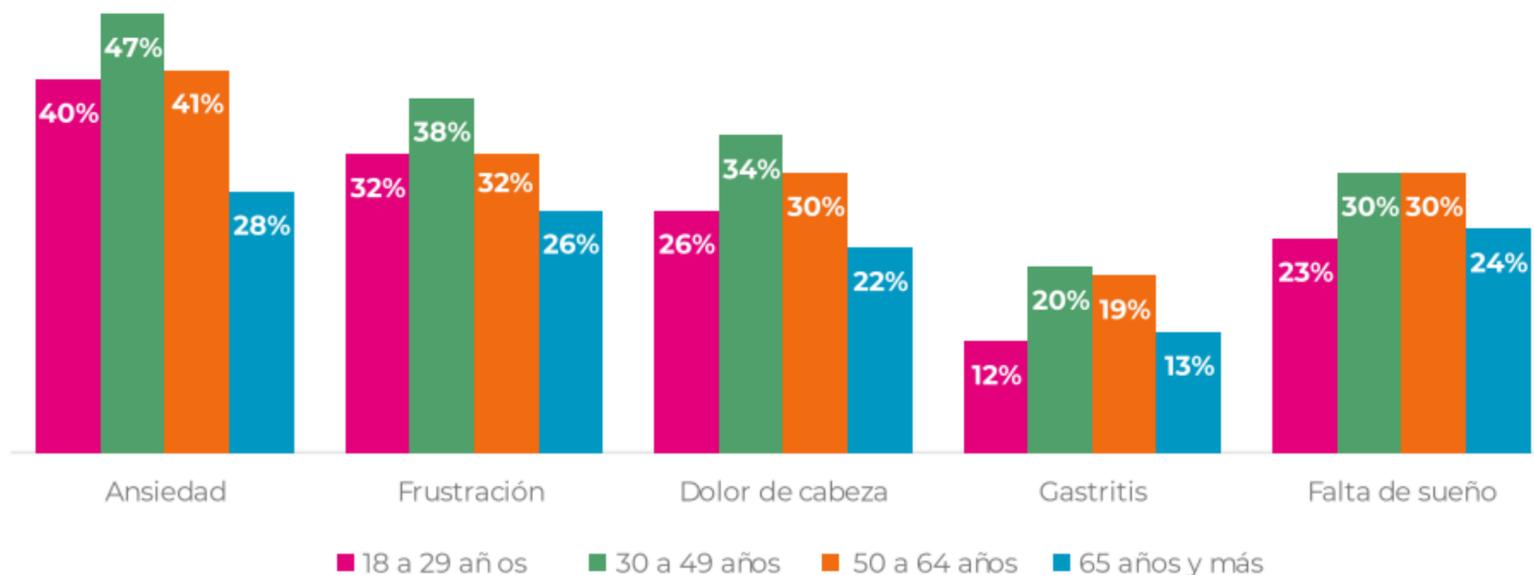


Nota: Un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más.
 Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

En cuanto a las consecuencias que pueden generarles el estrés financiero, se observa que si bien es el grupo que refleja en menor medida los efectos físicos y psicológicos del mismos, el porcentaje de las personas que sufren ansiedad representa casi el 30%, porcentaje alto considerando que esta población no debería estar preocupada, ya que a la edad de 65 años y más la única preocupación tendrían que ser el disfrute en la vida.

Además, observamos que, tratándose de la gastritis y la falta de sueño, las personas adultas mayores muestran un porcentaje muy similar respecto de la población de 18 a 29 años; lo que significa que en esos dos casos las personas de 65 años y más que deberían estar en su etapa dirigida a disfrutar la vida, se sienten bajo las mismas circunstancias que la población de 18 a 29 años, que justo están en su primera etapa de la vida laboral.

Figura 6.2.3. Consecuencias del estrés financiero por grupo etario



Nota: Un grupo etario, rango etario o conjunto etario es un grupo de personas que comparten edad o momento vital, en este caso, para su análisis se ocuparon los rangos de: 18 a 29, 30 a 49, 50 a 64, de 65 y más.

Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

6.3. Población beneficiaria de programas de gobierno

En los últimos años, se ha hecho particular énfasis en reducir las carencias de la población que más lo necesita, para lo que se han implementado políticas públicas tendientes a la inclusión financiera de los mexicanos, como algunos de los pilares para construir un país próspero y en vías de desarrollo.

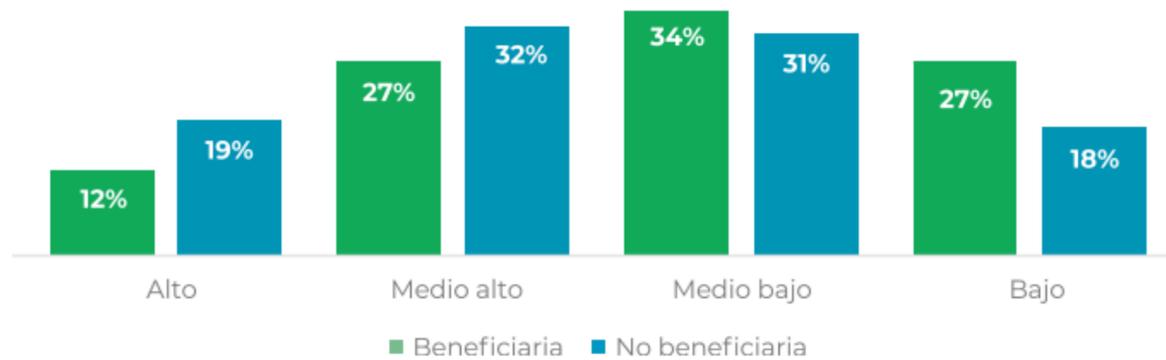
Según el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024, la pobreza extrema, la marginación, la edad adulta mayor, la discapacidad, entre otros, son los factores que identifican a los grupos prioritarios para su atención urgente, motivo por el cual se han desarrollaron diversos programas de apoyo del gobierno con la finalidad de disminuir las desventajas a las que se enfrentan respecto de la población que cuenta con mejores condiciones de vida.

En ese contexto, cabe resaltar que de la ENSAFI 2023 se advierte que los programas a través de los cuales el gobierno proporciona apoyos a diversos sectores vulnerables de la población, han cobrado gran relevancia, derivado de que la población que no percibe ingresos por alguna actividad laboral ni de otra índole, el 21% obtiene recursos de los mismos (personas adultas mayores, beca Benito Juárez, jóvenes construyendo el futuro, etcétera), lo que a su vez se traduce en la inclusión financiera de estos grupos, toda vez que les permite tener acceso a productos financieros, en virtud de que los depósitos derivados de

dichos programas se depositan a través de cuentas y tarjetas de instituciones financieras, representando así un 15% de la población que tiene cuentas de ahorro formal.

Al respecto se advierte que, de la población beneficiaria de algún programa social, el 12% tiene un nivel de salud financiera alta, 27% medio alto, 34% medio bajo y 27% bajo; porcentajes que no muestran una franca diferencia respecto de la población que no es beneficiaria.

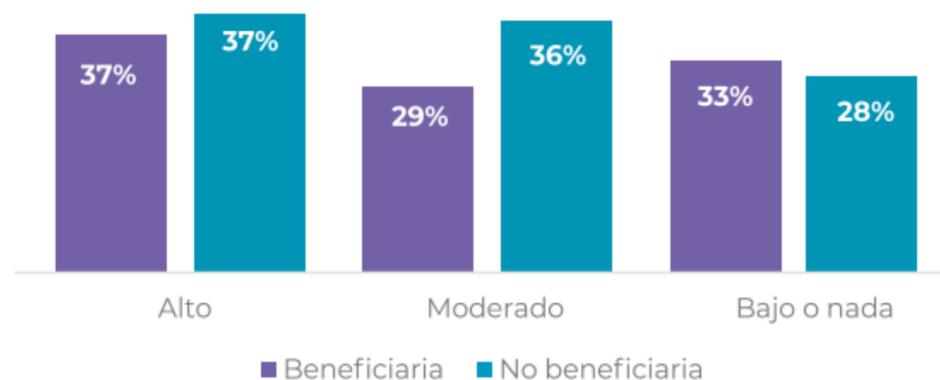
Figura 6.3.1 Nivel de salud financiera de la población con o sin programa social



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023

No obstante, respecto del nivel de estrés financiero se observa que, de la población beneficiaria de algún programa social el 37% tiene un nivel de estrés alto, 29% moderado y 33% bajo; contra el 37% alto, 36% moderado y 28% bajo que representa la población no beneficiaria, datos de los que se desprende que la población beneficiaria si bien representa el mismos porcentajes en nivel de estrés financiero respecto de quienes no son beneficiarios, muestran una disminución considerable respecto de nivel de estrés moderado y un porcentaje mayor hablando de nivel de estrés bajo.

Figura 6.3.2 Nivel de estrés financiero de la población con o sin programa social

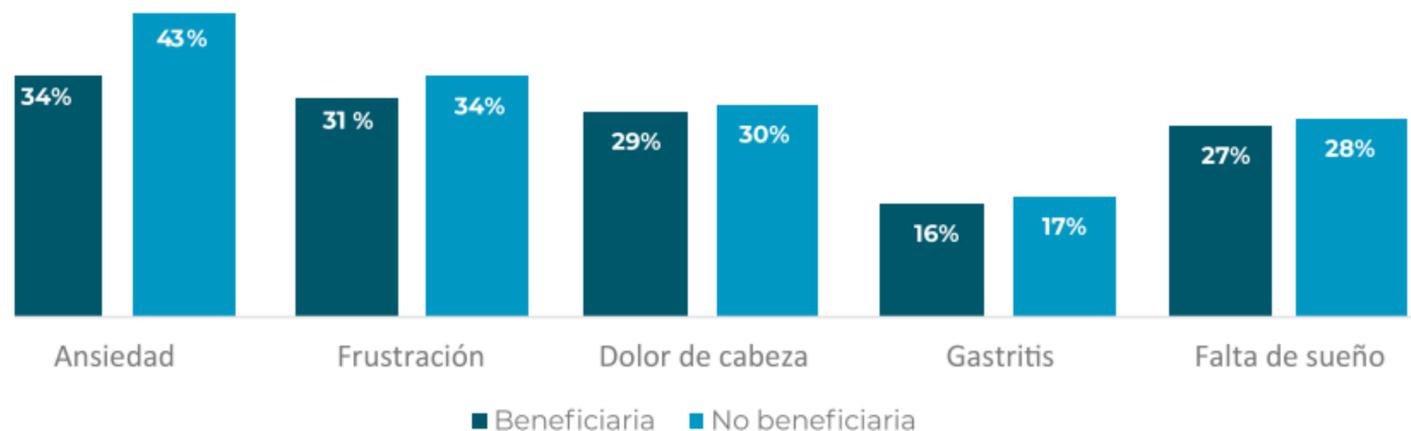


Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023

En ese sentido se advierte que, la población que cuenta con algún programa social, refleja un menos porcentaje de ansiedad, frustración, dolor de cabeza, gastritis y falta de sueño en comparación con la población que no es beneficiaria de estos programas. Lo que

significa que los programas sociales si bien son un elemento que permite a la población estar mejor, los mismos ayudan en gran medida para disminuir los efectos que puede ocasionar el estrés.

Figura 6.3.3. Consecuencias del estrés financiero de la población con o sin programa social



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023

7 CONDUSEF

La Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros, es un organismo descentralizado de la administración pública federal, sectorizado a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, que tiene como finalidad la promoción, asesoría, protección y defensa de los derechos e intereses de los usuarios frente a las Instituciones Financieras; así como arbitrar sus diferencias de manera imparcial y proveer a la equidad en las relaciones entre éstos; supervisar y regular de conformidad con lo previsto en las leyes relativas al sistema financiero y a las Instituciones Financieras, a fin de procurar la protección de los intereses de los usuarios.

Además, tiene como finalidad el establecimiento de programas educativos, y de otra índole en materia de cultura financiera, que permiten la obtención de conocimientos en la materia para alcanzar la salud financiera.

En este contexto, es esencial que la población conozca que es el organismo del gobierno mexicano encargado de asesorar, proteger y defender los intereses de los usuarios de servicios financieros, al que pueden acercarse para dirimir las controversias que se susciten con las instituciones dentro del ecosistema financiero, por lo que es de particular importancia que los usuarios del sistema financiero lo consideren en la defensa de sus intereses patrimoniales de carácter financiero.

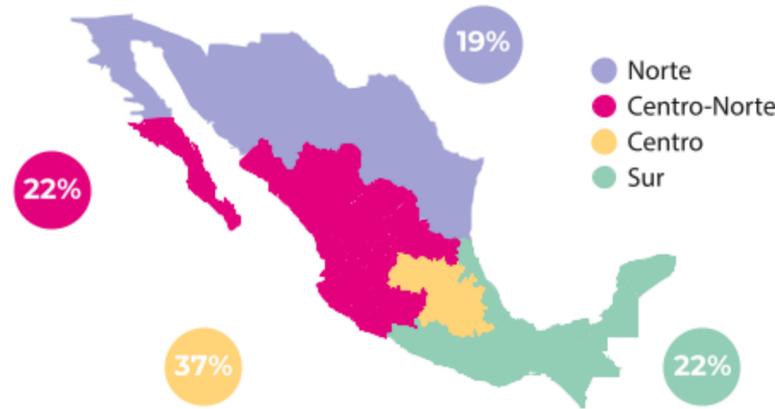
De igual forma, dentro de la visión de la institución se encuentra empoderar al usuario de los servicios financieros, a través de la potencialización de herramientas que habiliten sus capacidades para el manejo de sus finanzas personales y alcanzar su salud financiera.

En tal sentido, resulta importante conocer la percepción y conocimiento de la población, respecto de la institución que funge como protector de sus intereses en el ecosistema financiero, para reforzar o redireccionar las políticas públicas que generen impacto en la población viuda.

7.1. Percepción de la población respecto de la CONDUSEF

De los resultados de la ENSAFI 2023, se desprende que el 27% de la población ha oído hablar de la CONDUSEF, respecto del 73% que no lo ha hecho. De este último sector, el 37% se localiza en la región centro, siendo la zona norte la que representa el menor porcentaje en el desconocimiento de la Comisión con un 19%; por su parte, las regiones sur y centro - norte se ubican en una misma proporción, respecto de la población que si ha escuchado hablar de CONDUSEF con un 22% cada una.

Figura 7.1.1. Condición de conocimiento de la CONDUSEF por región

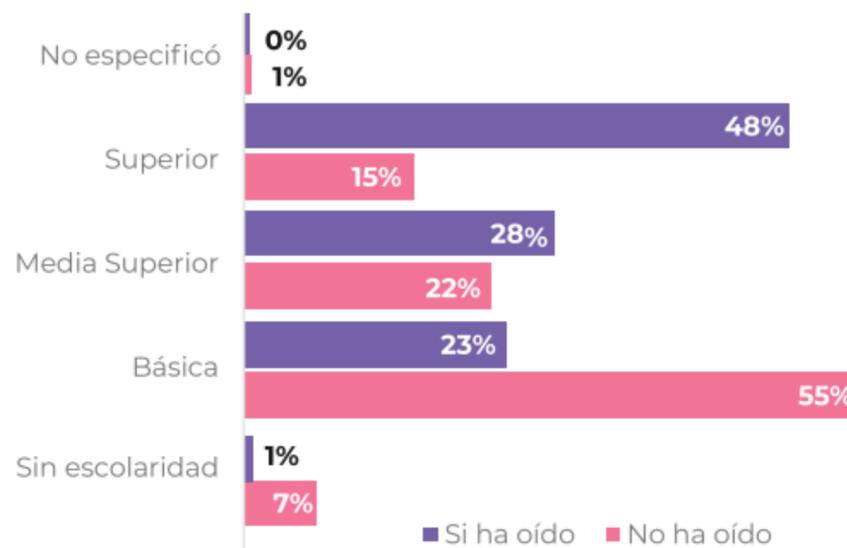


Nota: Se considera en la región norte a las entidades de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; en la región centro – norte a Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas; en la región centro a Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; finalmente, en la región sur a Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Respecto de la población que no conoce a la Comisión, el 57% corresponde a mujeres y el 43% a hombres; además, de que el 55% tiene un nivel educativo básico, destacando que de la población que conoce a la Comisión, el 48% tiene un nivel educativo superior.

Figura 7.1.2. Condición de conocimiento de la CONDUSEF por nivel educativo



Nota: El nivel educativo o de escolaridad es el grado de estudio más alto aprobado por la población en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo Nacional (SEN) o su equivalente, en el caso de estudios en el extranjero. La básica está compuesta por los niveles preescolar o kínder, primaria, secundaria; la media superior comprende preparatoria o bachillerato, así como los demás niveles equivalentes a éste; y el nivel superior comprende el que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, compuesto por licenciatura o ingeniería (profesional), especialidad, maestría o doctorado. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

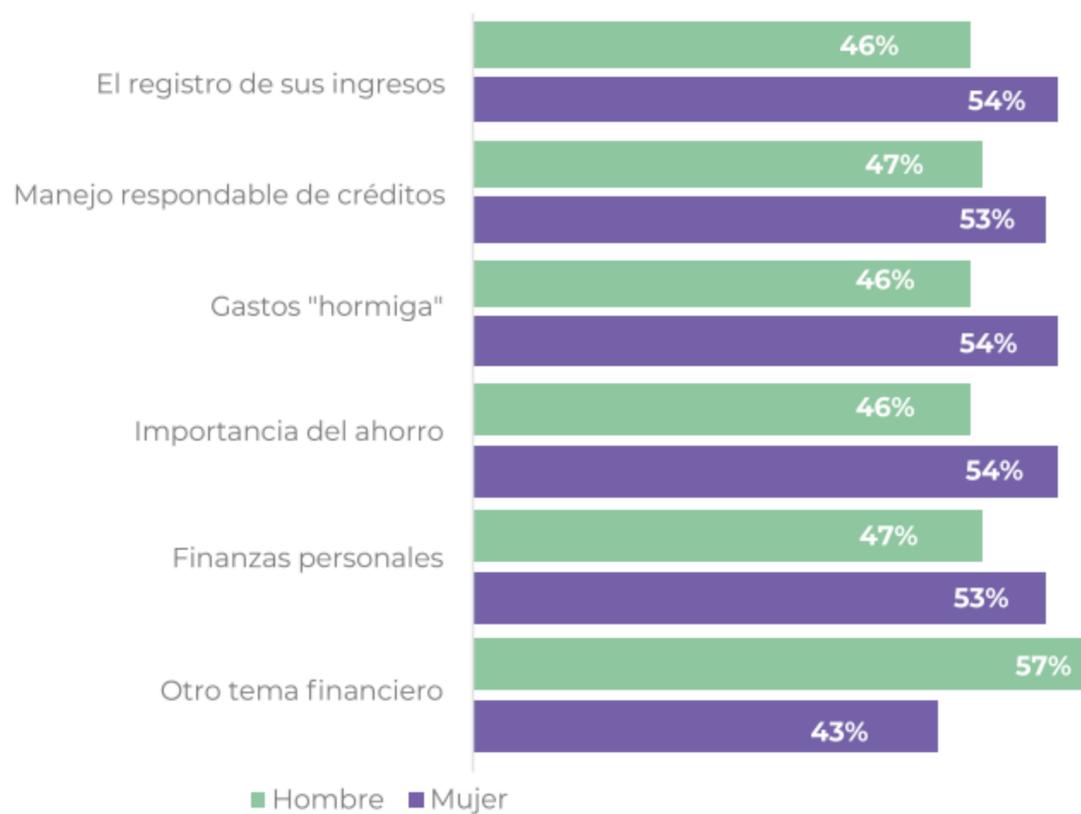
De las personas que han oído hablar de la CONDUSEF, el 53% dijo que su principal actividad es la protección y defensa de los usuarios de servicios financieros; el 10% señaló otra actividad y, el 37% refirió que aunque había oído hablar de la Comisión, no sabía cuál era su actividad

principal. Aunado a lo anterior, el 21% sabe que la Comisión imparte cursos y diplomados gratuitos sobre educación financiera.

7.2. Interés de la población sobre temas financieros

De la encuesta, se conoció que los temas respecto de los cuales la población mostró mayor interés para tomar cursos o talleres, en orden de prelación son: la importancia del ahorro con un 58%, el registro de ingresos y gastos con un 54%, las finanzas personales con un 53%, los gastos hormiga con un 50% y, el manejo responsable de créditos con un 49%. En todos los casos, las mujeres representaron en aproximadamente 10 puntos porcentuales, un interés mayor en cada uno de estos temas.

Figura 7.2.1. Temas financieros de interés por sexo



Nota: Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.
Fuente: Cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

FUENTES DE CONSULTA

Programa Nacional de Desarrollo (PND) 2019-2024 puede consultarse en
https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019#gsc.tab=0

Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo 2020 (PRONAFIDE) 2020-2024 se encuentra disponible en
https://www.finanzaspublicas.hacienda.gob.mx/work/models/Finanzas_Publicas/docs/pronafide/pronafide2020.pdf

Programa Nacional de Inclusión Financiera (PNIF) puede consultarse en
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/618362/10_sesion_GS.pdf

Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF) se puede localizar en
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/254432/Estrategia_Nacional_de_Educaci_n_Financiera.pdf

Programa Institucional 2020-2024 de la CONDUSEF, se puede consultar en
<https://www.condusef.gob.mx/documentos/transparencia/pi-2020-2024.pdf>

Diseño muestral de la ENSAFI 2023, pueden consultarse
<https://www.inegi.org.mx/programas/ensafi/2023/>

Informe Operativo de la ENSAFI, consultable en:
<https://www.inegi.org.mx/programas/ensafi/2023/>

Grupo de Trabajo de Salud Financiera de UNSGSA, La Medición de la Salud Financiera: Conceptos y Consideraciones, tomado de:
https://www.unsgsa.org/sites/default/files/resources-files/2021-11/La%20Medicio%CC%81n_02.pdf

Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (UNCDF)-Centro para la Salud Financiera y MetLife Foundation. Llevando salud financiera a todo el mundo: Un compendio de ideas, enfoques y recomendaciones. 2020. (DE), para consulta en:
<https://www.metlife.com.mx/content/dam/metlifecom/mx/pdfs/internas/Acerca-de-MetLife/Responsabilidad-Social-y-Fundacion/Boletines/2022/10-aug-designed-spanish-white-paper-final.pdf>



**COMISIÓN NACIONAL PARA LA PROTECCIÓN
Y DEFENSA DE LOS USUARIOS DE
SERVICIOS FINANCIEROS**



/condusefoficial



@condusefoficial



@CondusefMX



/Condusefoficial



@condusefoficial



ENSAFI

Encuesta Nacional
sobre Salud
Financiera



HACIENDA
SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO



AÑOS
A FAVOR DE LAS PERSONAS
USUARIAS DE SERVICIOS
FINANCIEROS